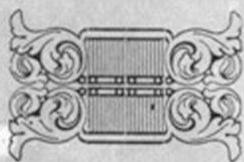


*Ai distinguido Sr.
Don Federico Henríquez
FF El Astor!*

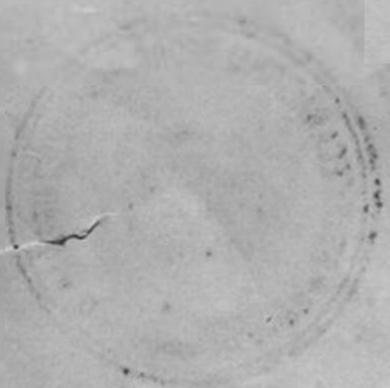
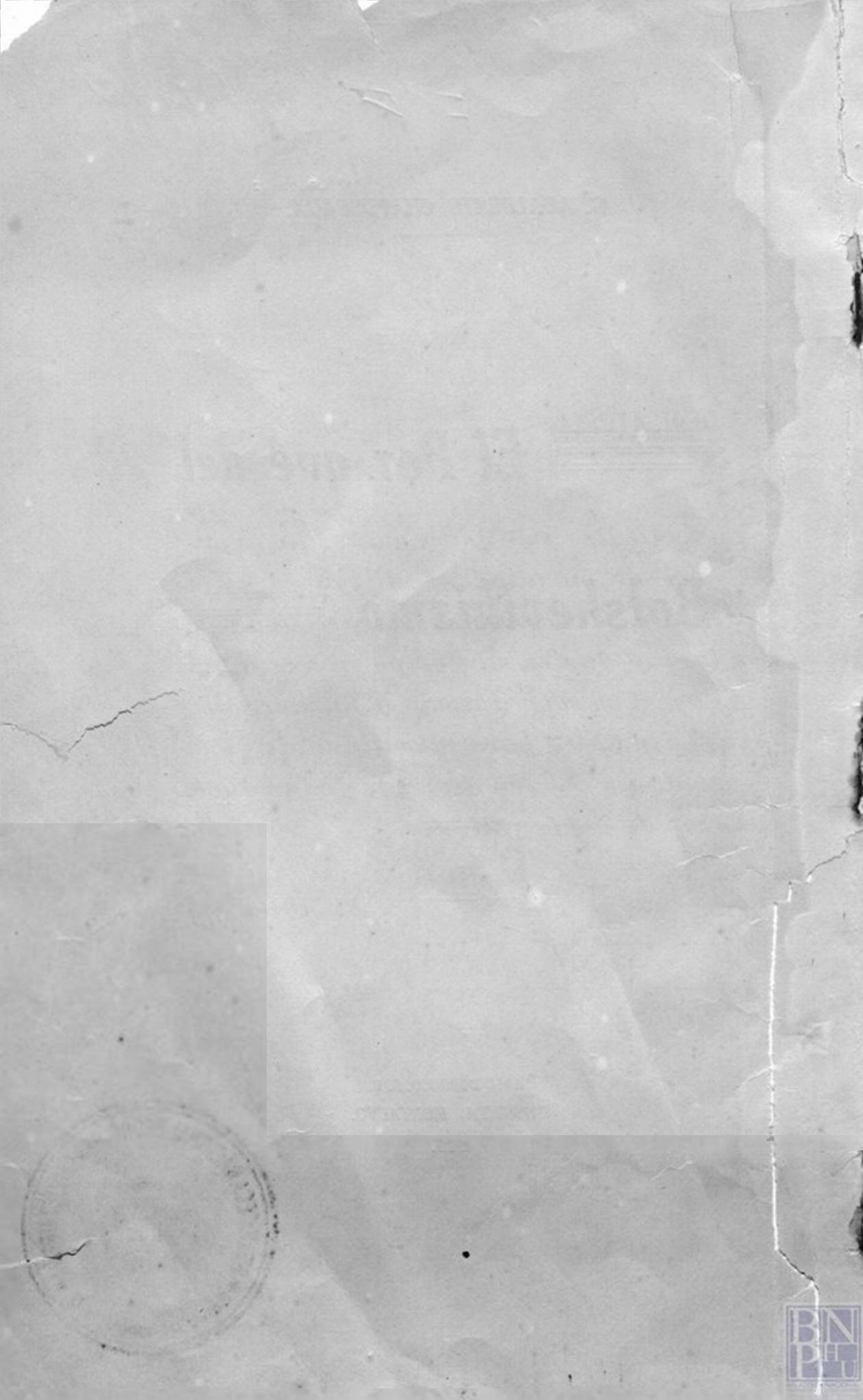
G. ADALBERTO CHAPUSEAUX.

||| **El Por qué del**
Bolshevikismo |||



SANTO DOMINGO, R. D.
IMPRESA MONTALVO.
1925.





b. 74.532
320.2
Ch. 468p
e. 3

DEDICATORIA.

Dedico este libro que es la expresión de mi alma, a mi señora, a mi hijo y a todo aquel que de buena voluntad gasten su tiempo en leerlo y le den el mayor aprecio a las verdades que encierra para moralidad de la sociedad y el buen concepto de la educación de las familias.

El Autor.

0192 86

e. 1



320.532

C468P

320.532
C468p



ADALBERTO CHAPUSEAUX.

PORTADA.

En mi alma solo hay amor, amor verdadero que justifica el sacrificio por alcanzar la más alta nota de moral y fecundidad en la verdad, para robustecer con palabras llenas de razón la dignidad humana.

No puedo dejar escondido para épocas más avanzadas lo que en mi ser yo siento con satisfacción y orgullo, y prefiero tentar contra lo que algunos llaman imposible para satisfacer mi entusiasmo y darle el mayor engrandecimiento a mi alma rectificando las más verídicas tonalidades de mi espíritu.

Yo tengo fé en un ser supremo que regula el pensamiento, y le dá al hombre en el camino la más sabia inteligencia para sofocar al desnaturalizado y sucumbirlo en el abismo.

Razonando es como podemos encontrar la verdadera causa del derecho y es por eso por lo que me he dado a la tarea de compaginar ideas más o menos llenas de moral, sin que esto sea espejismo de un orgullo mal fundado.

Rodeado como estoy de la más robustecida creencia que la moral tendrá por recta obligación

8.

que imponerse en la Sociedad; me he sentido lleno de ideas tan avanzadas que he puesto toda mi atención al cumplimiento de un deber sacrosanto, sin mirar al enemigo que pudiera arrancarme el corazón.

No tengo miedo al suplicio, ni tengo miedo al despilfarro social, ni a la calumnia ni a la envidia, porque todo esto robustecería el concepto de mi libro.



ACLARACION.

He creído oportuno darle cabida a las cartas y artículos políticos que al final de este libro encontraréis, porque darán un convencimiento exacto de la buena intención que yo profesara respecto al engrandecimiento de mi Patria y al buen sentido de una política sana que viniera a robustecer la organización y estabilidad de la Sociedad, sin menoscabo del derecho que a ella misma le pertenece.

Tengo sabido que hay elementos que hacen la oposición a todo lo que sea beneficioso a la clase trabajadora, indicando un cambio transversal, para por este medio sacar la ventaja más apetecida.

Esos que viven nadando en la podredumbre más asquerosa son los que en primer término sacuden el fardo enorme de responsabilidad y se visten de la máscara para permanecer en la sombra acariados por el presupuesto, predicando que el obrero no debe ser socialista ni nada que perturbe la marcha desvergonzada del que vive de un sueldo presu-
puestal.

Frente a esos imbéciles que reconocen solo el dinero como primer factor universal, frente a esos quiero estar, para combatirlos y darles lecciones de moral.

INTRODUCCION.

Este libro no es un libro literario, pero sí es un libro que moraliza las familias, y le da a la Sociedad un ambiente más perfecto para la buena estabilidad de un Gobierno y para dejar en la conciencia de cada ciudadano una lección beneficiosa que caracterice lo grande y lo sublime, sin necesidad de palabras rimbombantes, ni quijotescos desafueros.

Leyendo este libro encontraréis no más que la verdad desnuda de toda pasión y de todo lo que determine envidia y perfidia, porque el autor ha querido demostrar sin deseo alguno la grandeza de su alma y el buen sentido de la palabra desnaturalizando todo lo que no sea razón y derecho para este infeliz pueblo dominicano.

Obligóle a realizar la tarea que se ha trazado solamente la buena intención de dejar escritas algunas líneas que personifiquen el buen sentir y dejar las pulsaciones de su corazón latente para que en su marcha regular no deje de vivir contento y satisfecho.

Los protagonistas de mi pueblo en la morbosidad congénita de la razón hacen ineptos a aquellos que quieren convivir con la buena moral descendien-

do al lodazar de la política partidarista sin más beneficio que la desorganización social.

La incapacidad jurídica obstruccionista de todo derecho y de toda acción legal, ha dado al lupanar con las conciencias y ha puesto barreras a la alta moral de los hombres para desintegrar de su pensamiento todo lo que redunde en beneficio de la clase trabajadora.

Los seres humanos que Dios los envía, que nacen, crecen y viven una vida miserable y denigrante para la sociedad, no encuentran escuelas preparatorias donde pulir su pensamiento, y solo encuentran la sumisión a la ciega arbitrariedad de la fuerza.

Todo extranjero que mire sin apasionamiento ceñido a un círculo concluyente, los diferentes aspectos de esta cuestión, verá la razón de todo lo que está escrito en este libro y tendrá que convenir en que solo así podrá haber realización de un buen Gobierno del pueblo y para el pueblo.

No es formando juicios desatinados como podemos salir al camino, ni dando leyes arbitrarias como se consigue la perfección del mecanismo Gubernativo.

Es dedicando una poca de atención para oír y ver los desaciertos gubernativos, olvidándose de que se es Gobierno y de que se es mandatario vulgar que desafíe la buena educación de los hombres, sin atender a la lógica ni al derecho de gente.

El interés partidarista ha vendado a las familias de los pueblos para dejar los Gobiernos a su libre albedrío hacer lo que mejor le cuadre, sin creer que ellas llevan en su conciencia la misma responsabilidad y la misma culpabilidad de los desaciertos gubernamentales.

Las naciones grandes se surten de los pueblos

pequeños cuando estos pueblos pequeños no tienen unidad de pensamiento, y solo se dedican a la política desastrosa de la división social, sin atender al perjuicio que todo esto pueda acarrear.

El pesimismo de los pueblos no deja satisfacer un ideal, porque estos permanecen indiferentes ante la grandeza de ellos mismos, sin darse cuenta que la unión hace la fuerza y que sin esta jamás podrían ser libres.

Pero sigamos los de buena fé dándole al yunque con un martillo acerado y conseguiremos la perfección de la obra que se persigue hacer.

Solidariamente son culpables todos los que han contribuído con su ceguedad y su indolencia a solidificar una idea perversa que emana de la poca unidad del pueblo para robustecer la iniquidad.

Pero de ningún modo puede ser que esto sea ni siquiera una verdad relativa que garantice el orden y el bienestar público, porque la protesta se hace visible ante la generalidad de los que pertenecen a la familia social independiente.

Las protestas no han surtido sus efectos legales ante el tren gubernativo porque toda la vida se ha palpado el descarrilamiento de la sociedad sin encontrar una línea que perfeccione el funcionar de las ideas.

La inequívoca sinceridad con que están patentizadas estas verdades, darán por consecuencia una organización más perfecta y olvidarán lo pretérito para seguir luchando por la organización futura sin dejar de establecer el bienestar público.

Así es como se llega, así es como se debe llegar al pináculo de nuestras aspiraciones sin tener que sucumbir a la más inmoral de las pasiones.

En todos los trances supremos de la vida encon-

traremos obstáculos grandiosísimos que tenemos que vencer, pero rompiendo canteras y destruyendo montañas de granito es como podría surcarse el camino tan largo y tan escabroso para satisfacer nuestras aspiraciones.

El bien común solo se consigue aunando voluntades, y dejando olvidado todo el rencor y todo lo que mortifica el espíritu, regando de flores el camino de nuestra esperanza calculando el entusiasmo que concentre la voluntad y el beneplácito de todos.

Pasará el brevísimo instante de la tiranía y la razón se cristalizará en un esfuerzo de nuestra inteligencia, para robustecer con un verdadero patriotismo la grandeza de nuestra patria.

Ver a un ciudadano elevado a la primera Magistratura del Estado por el voto de una mayoría abrumadora, dejarlo q. extermine con ordenanzas más o menos descabelladas a ese mismo pueblo que lo elevó; es ni más ni menos que ceder el derecho de un ciudadano libre e independiente.

Afrontarse a una situación para convertirla con razón y con derecho nada tiene de particular porque conlleva un movimiento reflexivo que denota la más cabal virtualidad esperanzado en la revolución social que nace del ideal de cada país para reivindicar la libertad del hombre en todas sus manifestaciones.

Todas las reformas que se han venido practicando no han sido más que el deseo de llegar al poder, para de este modo dar decretos y resoluciones, que perjudiquen el comercio y el bienestar público en demanda de intereses particulares.

Este libro arranca de raíz todo el malestar público, poniendo al hombre en el camino de una sabia doctrina, sin necesidad de corromper las conciencias

ni dejar que la asquerosa putrefacción de la política se engendre en el corazón de la generación venidera.

El 27 de Febrero nació la República y con ella la traición de los hombres para pervertir la conciencia hasta la fecha, que no hemos podido organizar una agrupación que reforme la tendencia abusiva de los que llegan al poder.

Contaminados los partidos desde esta fecha memorable, se perfiló con sus garras la envidia y el egoísmo y tuvo por consecuencia posteriormente la invasión española y el desbarajuste social dominicano, dando por resultado la poca fé y el poco amor a la verdadera libertad soñada.

Después vino la Restauración proclamada por un grupo de hombres que queriendo ser patriotas y leales establecieron nuevamente la República libre e independiente, sin darse cuenta por un solo momento que trabajaban para que surgiera el caos interminable.

Después de una calma en que las nubes de la política no empañaban el cielo de la patria, vino la discordia civil a dominar como un sol naciente, derramando por todo el ambiente la terrible claridad y difundió entre los hombres la luz del pensamiento, para recoger la más triste realidad.

Se le llama política a las inmoralidades, a las majaderías, a las intrigas, a la más pérfida y traicionera adulonería, y al desmembrado sistema de Gobierno, sin reparar la desgracia que todo esto acarrea para la triste sociedad que gime y que padece una enagenación mental.

Después del nacimiento de la República y de las traiciones de algunos de sus hombres, surgió la Restauración que dió al abismo con todo aquello que se llamaba orden, honradez y vergüenza, establecién-

dose la más triste de las situaciones, porque los hombres que se llamaban restauradores persiguiendo ideales de poder se traicionaban, se sucedían sin más emblema que la tiranía y el desbordamiento de intransigencias para sostenerse desvergonzadamente.

No ha dejado de ser este mismo sistema por más que se ha practicado libertad, orden y honradez sin reparar que la posteridad se sumerge en la más indigna insolencia, y que esos hombres han dejado preparadas las conciencias de una generación con el punzante dardo de la perfidia.

Está patentizado que los Gobiernos no se han ocupado de dirigir al país por un sendero más o menos bueno, dejando en la más oscura tristeza el porvenir de las familias, olvidando el derecho, la libertad y la grandeza de la patria.

Aun después de tantos años, de tantos desaciertos y de tanta injusticia, se suceden cosas que revisitan el alma de cada ciudadano y que permanecen robustecidas por el perverso y el intrigante que es amantado por las tiranías para sostener y deliberar en la sombra el modo de la venganza más abominable.

Quién hubiera dicho que el señor Hostos, hombre de una moralidad tan acrisolada, maestro de los hombres más sobresalientes de este país, no tuviera imitadores suficientes para regar la semilla del bien y de la perpetuidad de la educación social?..

Se podría decir que esos discípulos, que no han tenido mansedumbre, que no han tenido el orgullo de llevar a la práctica lo que este hombre les enseñó, han sufrido una enagenación mental? . . .

¡Oh, Sr. Hostos, si Ud. viviera, qué desengaño, qué tristeza para su alma y qué cosecha para su porvenir! . . .

La tarea que ha emprendido el autor de este

libro no es la tarea de un inocente ni la de un sabio, pero sí es la de un hombre que ha sabido sufrir decepciones y castigos, recorriendo el diapasón de la política dando siempre ejemplo en el camino de su vida, para bien de la sociedad y del engrandecimiento de su patria.

Rasgos como estos solo viven en los hombres nobles, que han sabido perjudicar su bienestar en beneficio de la humanidad sin que esto sea un galardón para su alma sencilla y buena.

Esta es la opinión de una mujer que no tiene título alguno y que solo tiene el concepto más cabal del movimiento social que se avecina, para bien de la humanidad y del desenvolvimiento de la gran filosofía del maestro.

Satisfecho estoy de que tarde o temprano habrá un jurado que examine las conciencias y le dé al César lo que es del César sin averiguación de fortuna.

Nunca es tarde, la razón se impone, el derecho será divino y la justicia se reformará para la defensa del inocente.

Inocencia Godofredo.

EL POR QUE DEL BOLSCHEVIKISMO.

Empezando por la gran Nación Americana donde se goza de una gran libertad y con un descentralismo arrollador, vemos que el Bolshevismo se abre paso al través de los tiempos que pasan, y se recurre a medios más o menos conjurables para detener el avance vertiginoso que esto va obteniendo.

Vemos por ejemplo ciudad como Cleveland que establece una Sociedad o jurado para el bienestar público, que determina un bienestar asegurado para el obrero que sabe de los sufrimientos incalculables, y vemos también a algunos capitales, que conocen el bienestar de ellos mismos, sin determinar siquiera la salud pública, que hoy son los primeros por medio de la prensa en dar a conocer la necesidad que hay de establecer la cooperación general y enlazar como mejor se pueda el capital con la clase obrera.

David Gibson, periodista de alta talla y por añadidura socialista americano, de los mejores ideales para su Estado se interesa más que ningún otro en formar sociedades que respondan al mejor éxito.

En Cincinnati sucedió en el año 1920, una huelga de bomberos y policías como jamás se pudo ver en otro país.

Esta huelga dió por resultado que el pueblo como un solo hombre hiciera respetar los intereses de todos y cada uno, reuniéndose para la defensa de sus mismos intereses.

Esto demuestra lo que significa una parte del **Bolshevikismo**, que es defender el derecho que a cada uno le pertenece.

Cuál sería en este caso el derecho del Capitalismo? . . . Acercarse al bienestar del obrero para que por este medio se encuentre más garantizado su Capital.

Cómo lo haría . . . Esto es tan fácil como alcanzar la luz del sol.

Recurriendo al medio de la protección, que es asociar al obrero en la producción del capital.

Pasemos ahora a la Europa y veremos, que en Francia se sucedió una gran Revolución intestina debido a la injusticia económica vencida por el beneplácito del mismo pueblo que no podría vivir decentemente con el salario o retribución que recibieran.

El deseo de poseer la tierra, fué una de las grandes bases de la Revolución que le dió a Francia la más grande importancia jurídica y económica posteriormente, puesto que supo repartir su capital mejor que los demás países.

En esta época los campesinos consiguieron la tierra que ellos podían cultivar, pudiendo de este modo nivelar su vida.

Aquí donde no se tiene una simple idea del Socialismo vemos cómo se prefiere anarquizar al país dando a entender que es la destrucción del Capital.

Esto, de que el Socialismo sea el nivelador de los intereses encontrados, es una verdad, y es una mentira crasa que sea el destructor del capital, demostrando el poco amor que se le tiene a la verdad.

El Socialismo, el Bolshevismo como otras instituciones de esta índole, tienden por los medios que tienen a su alcance darle vida y representación al obrero para que así haya la equidad establecida.

Es indudable que algunos tontos y algunos escritores de mala fé se dediquen a desnaturalizar la idea, y la apliquen a su mejor manera para engañar con palabras más o menos llenas de oprobios y desasosones el interés que robustece la buena intención del obrero.

Entre los obreros de aquende los mares no hay todavía el verdadero interés de ser libre y solo han alcanzado a ser esclavos del Capital a fuer de adulares y de serviles; de modo pues que mientras esto esté sucediendo encontraremos que no habrá comunidad que respalde el interés general que es el interés de todos y de cada uno.

En los Estados Unidos de América donde se tiene concepto más elevado todavía se ha aceptado la cooperación como un medio de defensa, pero aún no se ha llegado al perfeccionamiento, porque todavía vive el obrero subyugado al capital; es decir no hay una independencia verdadera.

Lo demuestra este caso que es uno de tantos: Los acaparamientos que hacen los Estados Unidos del Norte desvergonzadamente.

Otro caso que demuestra que el obrero no es libre en los Estados Unidos del Norte, es este: La clase aristocrática o sean los capitalistas entienden que la revolución social no debe establecerse en ningún país.

Los hombres que no se dan cuenta perfecta de las cosas interpretan a su modo los conceptos de los demás sin ningún fundamento y desvirtúan la ver-

dad afanándose en hacer creer que el Bolshevikismo es una violenta revolución.

Esto como todo lo que tienda al mejoramiento de la clase pobre es perturbador para todo aquel que se sienta lesionado.

En todos los países encontraremos rebeliones de los obreros pidiendo aumento de jornal y solo son atendidas cuando los industriales se avecinan a un fracaso.

De modo pues, que no hay una verdadera cooperación, que sería la que vendría a establecer la equidad.

Cuál es la intención de un buen Gobierno cuando no dedique toda su atención a esta cuestión? . . .

Sería para cualquier país el problema más fácil de desenvolver porque la grandeza de los Gobiernos no está en ser Gobierno, sino en saberlo ser.

La Alemania que nació a la República no hace cinco años reorganizó su pueblo bajo el régimen democrático y aun vive envuelta en el gran descentralismo bolsheviki que no es más que la defensa del obrero.

El Bolshevikismo, el socialismo y todo lo que tienda al mejoramiento de la clase jornalera es un inconveniente para todo aquel que la explote vulgarmente.

No se explica que una doctrina que nació hace DOSCIENTOS AÑOS no pudiera vivir como vivió la doctrina del Cristo.

Pero es posible que esto se debiera a los Directores que regían los destinos públicos.

Es decir, a los Gobiernos autócratas y desvergonzados, que solo vivían en orgías permanentes sin darse cuenta de la miseria humana.

Nada me detendrá en hacerle comprender al infeliz de esta tierra que no tiene quien lo guíe, que es necesario la organización para determinar un bienestar general.

Dicen algunos autores que el socialismo está dividido en distintas formas y cada una de ellas tiende a establecer su idea como un principio indeclinable.

Esto es un egoísmo sin ningún fundamento, todo lo que sea revolución por el derecho y para el derecho de cada uno no es más que la tentativa de ser independiente respecto al capital.

El mundo no esperaba que en el gran imperio Ruso donde se sufría una tiranía sin nombre, pudiera surgir un gobierno del pueblo y para el pueblo.

A qué se debe este gran Gobierno? . . . a la pluma inimitable de Marx, de León Tolstoy, de Kropakine y otros que no es necesario enumerar.

John Spargo está en un error o lo hace de mala fé al decir que estas teorías no vienen a determinar una misma práctica.

Todo lo que tienda al movimiento evolutivo de la clase pobre tiene que ser indudablemente perjudicial para la clase elevada.

No es con sofismas ni con ideas mal intencionadas como podríamos llegar a la verdad.

Como se llega es, acordando y acumulando buena intención para llegar al más perfecto acuerdo entre la clase adinerada y la clase pobre.

Toda la vida hemos visto que el acaudalado con vulgares ideas y con el mayor descaro busca por todos los medios la destrucción del bienestar de obreros o jornaleros.

Por qué no se determinan Leyes que nivelen o encadenen de un modo aceptable la humanidad? . . .

Por qué cuando surge un Gobierno Democrata en los países más civilizados no defiende con amor al jornalero que es quien le dá vida al capital? . . .

Si esto sucediera, ni hubiera socialismo ni bolshevikismo ni nada que perturbe el tren Gubernativo porque la orgainzación es la base fundamental de las familias.

Hablemos ahora de las monarquías, y veréis la diferencia que hay de una monarquía a otra.

Empecemos por la Inglesa que ha sido la más sabia de todas las monarquías: Este país es enteramente industrial y ha alcanzado el dominio de los mares durante varios siglos y se ha hecho respetar de las demás naciones en cuanto a su engrandecimiento.

Pero a pesar de esto esta nación no le ha dado a sus jornaleros la verdadera independendia, puesto que aún viven bajo el dominio del Capital.

En China, donde hace muchos años que dominan, hay un 90 o|o de analfabetos cuando no debía haber ni siquiera un 20 o|o. Esto demuestra patentemente las pocas o las ningunas Escuelas que existen en China.

De las demás monarquías no hay que hablar porque entiendo que está demás. Pero para un bosquejo pasemos a la Alemania donde había un emperador que organizó este País mejor que los demás países, dándole las mejores reformas para el engrandecimiento y el florecimiento de ella y sus demás aliados que dió por resultado la Guerra más formidable que ha registrado la Historia.

En Alemania no hay analfabetos; esto prueba que el obrero está mejor atendido que en los demás países y que gozan del beneficio que le dá el Capital.

Hoy vemos que en ese país hay un Gobierno

Republicano que vive dando lecciones de moralidad y desea un entendido gradual con las demás Naciones para que surja la más cabal resurrección del socialismo encaminándose al encadenamiento del Capital y el Jornalero, haciendo recuperar todo lo perdido para atender de una manera considerable las buenas relaciones que antes tenía.

Pasemos al ORIENTE y encontraremos a los obreros en el Japón dando lecciones de moralidad y pidiendo lo que es de Justicia, socorro para el hambre y trabajo para poder vivir una vida más decente y más adecuada al siglo XX.

Estos obreros están estudiando el método que observan en Rusia para introducirlo en su País en forma adecuada al medio.

Todas las cosas tienen sus formas y sus métodos, y cada País tiene la manera de estirarlo más o menos lo mismo que Rusia.

El Gobierno Ruso surgió de la Gran Revolución Universal y le ha dado al mundo lecciones de buen Gobierno, haciendo representar todas las clases sociales, perfeccionando cada día que pasa el funcionar de las masas populares.

El Bolshevismo no es una nueva idea como muy bien dice John Spargo en sus teorías sociales, pero sí es un engrandecimiento para el infeliz jornalero que ha sufrido como sufrió el Gran Filósofo en la Cruz.

No es difícil de comprender los principios que demuestra tener esta institución civilizadora porque las líneas generales todo el mundo las conoce.

Claro está que los defensores del Capital busquen por todos los medios la destrucción de estas grandes ideas que levantan los Pueblos.

✓ En todos los países tiene que existir el Bolshe-



Por qué cuando surge un Gobierno Demócrata en los países más civilizados no defiende con amor al jornalero que es quien le dá vida al capital? . . .

Si esto sucediera, ni hubiera socialismo ni bolshévikismo ni nada que perturbe el tren Gubernativo porque la organización es la base fundamental de las familias.

Hablemos ahora de las monarquías, y veréis la diferencia que hay de una monarquía a otra.

Empecemos por la Inglesa que ha sido la más sabia de todas las monarquías: Este país es enteramente industrial y ha alcanzado el dominio de los mares durante varios siglos y se ha hecho respetar de las demás naciones en cuanto a su engrandecimiento.

Pero a pesar de esto esta nación no le ha dado a sus jornaleros la verdadera independendia, puesto que aún viven bajo el dominio del Capital.

En China, donde hace muchos años que dominan, hay un 90 o|o de analfabetos cuando no debia haber ni siquiera un 20 o|o. Esto demuestra patentemente las pocas o las ningunas Escuelas que existen en China.

De las demás monarquías no hay que hablar porque entiendo que está demás. Pero para un bosquejo pasemos a la Alemania donde había un emperador que organizó este País mejor que los demás países, dándole las mejores reformas para el engrandecimiento y el florecimiento de ella y sus demás aliados que dió por resultado la Guerra más formidable que ha registrado la Historia.

En Alemania no hay analfabetos; esto prueba que el obrero está mejor atendido que en los demás países y que gozan del beneficio que le dá el Capital.

Hoy vemos que en ese país hay un Gobierno

Republicano que vive dando lecciones de moralidad y desea un entendido gradual con las demás Naciones para que surja la más cabal resurrección del socialismo encaminándose al encadenamiento del Capital y el Jornalero, haciendo recuperar todo lo perdido para atender de una manera considerable las buenas relaciones que antes tenía.

Pasemos al ORIENTE y encontraremos a los obreros en el Japón dando lecciones de moralidad y pidiendo lo que es de Justicia, socorro para el hambre y trabajo para poder vivir una vida más decente y más adecuada al siglo XX.

Estos obreros están estudiando el método que observan en Rusia para introducirlo en su País en forma adecuada al medio.

Todas las cosas tienen sus formas y sus métodos, y cada País tiene la manera de estirarlo más o menos lo mismo que Rusia.

El Gobierno Ruso surgió de la Gran Revolución Universal y le ha dado al mundo lecciones de buen Gobierno, haciendo representar todas las clases sociales, perfeccionando cada día que pasa el funcionar de las masas populares.

El Bolshevismo no es una nueva idea como muy bien dice John Spargo en sus teorías sociales, pero sí es un engrandecimiento para el infeliz jornalero que ha sufrido como sufrió el Gran Filósofo en la Cruz.

No es difícil de comprender los principios que demuestra tener esta institución civilizadora porque las líneas generales todo el mundo las conoce.

Claro está que los defensores del Capital busquen por todos los medios la destrucción de estas grandes ideas que levantan los Pueblos.

➤ En todos los países tiene que existir el Bolshe-

vikismo porque en todos los países vive el obrero bajo el tacón del imperialismo, pero cuando estos países o estos obreros se den cuenta exacta de lo que vale su independencia no omitirán medios para sacrificar su vida y sus intereses en aras del bienestar de sus familias, y entonces habrá terminado su jornada el Bolshevismo.

Lenine no es como dice John Spargo en sus sofismas respecto al Bolshevismo porque una cosa es la teoría y otra cosa es la práctica.

En la teoría hemos visto cuán difícil ha sido establecer el Socialismo y en la práctica hemos visto al Bolshevismo dando un Gobierno modelo en Rusia.

Muchos dicen que este Gobierno es una tiranía de los de abajo; pero esto es un grave error de los que miran sus intereses menoscabados y tienden a destruir esta forma de equidad.

Las ideas de Lenine no han sido teorías como dice John Spargo, puesto que fueron llevadas a la práctica y todavía están dando resultado positivo y se desarrollan en los Países más remotos.

No se puede castigar a Lenine por la forma que pudo establecer, porque para llegar a un fin se necesita el principio de las cosas.

Lenine tenía que levantar una Revolución sin cuartel porque así es como ha triunfado el Derecho del débil toda la vida.

Todo el mundo tiene olvidado que Alejandro fué grande por la razón de la fuerza y que Napoleón lo imitó posteriormente haciéndose Emperador del mundo, utilizando la misma fuerza.

De modo que esto demuestra tangiblemente que todo se tiene que hacer con el derecho de la fuerza.

Lenine es un inspirado porque el mundo no es-

peraba el triunfo de sus ideas en una parte de él; se ve claro que para imponer una doctrina es necesario imponerla en el momento más oportuno.

Marx predijo que el obrero sería el director de la Sociedad y ya lo estamos mirando en Rusia donde hace tiempo está reinando el más excelente de los Gobiernos.

Teoría como esta debe triunfar en el mundo, porque no se explica que, una minoría aplaste la mayoría en todas sus decisiones.

Nada perturba la idea de Lenine, porque esto es una cuestión social que no había podido extenderse y nadie había podido ponerla en práctica como este gran hombre.

En el siglo XVIII el jornalero no tenía derecho a tener representación en ninguna parte, y en el siglo XIX pudo conseguir en Inglaterra y en otros Países con la gran Educación que recibieron, la representación de las Cámaras más elevadas.

Raro es el País que no haya pasado por esta misma norma de conducta, y que no haya querido siempre recuperar el derecho en nombre de la libertad.

Ha sido sí, una tragedia lúgubre la que ha ocurrido en el Imperio Ruso, pero los grandes problemas se suceden en las grandes multitudes.

Se dice que el proceso Ruso es un proceso vulgar porque no ha tenido acogida o el asentimiento de los Gobiernos extranjeros, pero esto no es una verdad.

Los Gobiernos todos tienden a oscurecer lo real, dando por principio el poco amor a la libertad individual.

Lenine como Marx no se han equivocado en na-



da, puesto que su idea ha triunfado en todas sus partes.

El objeto de Lenine es establecer la equidad y lo conseguirá durante un tiempo muy limitado.

El necesitaba establecer el Gobierno netamente obrero como tendremos que establecerlo nosotros también algún día para el respeto y la moral de todas las clases

La reconstrucción social vendrá para todos los países y surgirá del Bolshevismo Ruso.

Recordemos la preponderancia del Pueblo Francés y nos daremos cuenta que el pueblo lo hace todo.

En Francia nació el Derecho y se repartieron los Capitales lo mismo que en el pueblo ruso.

La terrible Revolución Francesa dió al traste con la monarquía y se sucedieron derechos proporcionales, pero esto no pudo sostenerse porque sucedió otra Monarquía, que vino a destrozar la libertad del pueblo. Pero años después sucedió la gran República Francesa.

Samuel Crowther dice: "La democratización de la industria está convirtiéndose rápidamente en una frase hueca".

El obrero fácilmente lo convierten en sirviente los oradores callejeros, porque la mayoría está todavía analfabeta y ni siquiera puede hacerse una idea de lo que es la independencia individual.

Las frases más agradables al oído parece como que los entusiasma de tal manera que los hace olvidar su yo, y no se acuerdan de lo pasado ni de que dejan a una familia al porvenir a quien tienen que educar de algún modo.

Es necesario comentar para dar un verdadero testimonio de un movimiento social cualquiera.

Es indispensable para llegar a levantar el espíritu del obrero, darle a conocer por todos los medios que estén a su alcance la realidad de los hechos.

En Inglaterra hay tres clases de obreros: En primer término está el agricultor o sea el campesino, en segundo término está el obrero industrial o el que vive en las grandes manufacturas, y en tercer lugar está el jornalero o peón que vive en los muelles o enramadas.

Así es que todas estas masas del pueblo tienen sus representantes, deliberan las huelgas y todo lo concerniente a la evolución social para defenderse del arrollador capital.

Todavía después de tantos años de crudas batallas y de miles de huelgas no ha podido el obrero solazarse en su triunfo; pero hay que seguir luchando hasta vencer como lucharon y como siguen luchando los Bolshevistikas en la populosa Rusia.

La revolución social es hoy el problema del mundo y nosotros no debemos quedarnos atrás.

Piensan algunos sabios de la época que el Gobierno de Rusia no debe subsistir, pero la verdad se abre paso aunque todos tengamos que ocultarla.

Lejos estamos todavía del triunfo mundial pero se llegará aunque le pese a la generación venidera.

La causa fundamental de las revoluciones sociales es el poco deseo de los Gobiernos de darle trabajo y escuela a los ciudadanos.

Más de las tres cuartas partes de los seres humanos permanecen ciegos ante los problemas que se suceden en el mundo y la otra parte permanece indiferente.

De esto depende la injusticia que se comete a

cada paso y el malestar que se siente cuando se llega a comprender el gran error de los demás.

Cuál es la condición del obrero en Santo Domingo? . . .

En qué clase de casa habita? . . . Puede educar sus hijos? . . . Puede sostener su familia? . . . Saca del trabajo el sustento de su hogar? . .

Nunca ha podido suceder esto.

La agricultura la vemos abandonada, no tenemos ni producción para la vida, y los campos se pierden por falta de protección. Así se explica que la educación del obrero dominicano sea una fantasía elucubrada para que los de arriba vivan en la más grande opulencia.

Dice John Spargo, tratando el Bolshevismo, que no se explica que hayan hombres y mujeres ilustrados que aplaudieran una política tan completamente desacreditada.

Lo que no se explica es que un Socialista Americano como es John Spargo esté en contra de lo que él es.

Dice John Spargo que es fácil comprender que el ignorante supersticioso y miserable puede ser Bolshewiki, pero que los intelectuales no se justifica que lo sean.

De modo que el obrero no tiene derecho a ser intelectual según la doctrina del Socialista John Spargo.

Cómo se justificaría el obrero cuando no tuviera alguno que lo defendiera en la arena del Capitalismo? . . .

Cómo podría justificarse el obrero, que es la clase pobre, que tiene derecho a vivir lo mismo o mejor que el rico, puesto que él lo produce todo? . . .

Esto no tiene discusión, y sí tiene aceptación.

Cómo justifican los que están en contra del Bolshevismo que el capital no ha sido el enemigo común de la masa popular? . . .

Rasgos como estos demuestran palpablemente que el Bolshevismo está más que justificado.

Está demostrado hasta la saciedad que el Bolshevismo está aceptado hasta por las mujeres inofensivas en casi todos los países.

Recorramos la Europa, Asia, Africa, Australia y los demás países de América y veremos que en todos ellos se abre paso agigantado el Bolshevismo, que no es más que la miseria en que vive el obrero.

Hay algunos que se las dan de Socialistas que determinan de una manera tan ambigua el Bolshevismo que dan a entender a los tontos de siempre que esta es una sociedad completamente anarquizada. Pero esto no es una verdad desnuda de pasión; esta es la forma de destruir el concepto de la cosa valiéndose de sofismas y desacuerdos mentales.

Nadie puede negar que toda evolución ha traído por consecuencia una gran revolución; esto es todo lo que ha ocurrido en la gran populosa Rusia imponiendo su voluntad la mayoría del país que vivía bajo un régimen taconiano.

Dice John Spargo que es cuestión de una enfermedad la cuestión Rusa; pero yo le diría a John Spargo que si esto resulta una enfermedad surgió de su gran País donde vivió el gran hombre que ha sabido darle el más elevado concepto al más grande de los acontecimientos populares en el mundo.

Este hombre fué el organizador de las masas populares en un estado de los Estados Unidos del Norte, donde se vive constantemente socializando.

No es con palabras dulces ni galana fraseología como se llega a la verdad de los hechos, es comple-



tando el buen vivir del miserable que dedica su tiempo en darle vida al capital injustificado.

Se critica que esta fórmula de Gobierno fué establecida en el país más analfabeto de Europa; precisamente porque fué donde más se sintió la necesidad de una dirección más perfecta para la organización del jornalero y he aquí el por qué del Bolshevismo.

Sería inverosímil que se pretendiera que esto naciera de un país organizado.

Los países organizados no necesitan el sistema establecido en Rusia porque ellos se someterán a una unidad razonable cuando el caso lo requiera.

Cuando las ideas sean como las del Cristo, que arrojó del templo los mercaderes nadie las rechazará, porque el Bolshevismo será una religión más que respetarán los aristócratas.

En Alemania en el año 1920 se establecieron leyes sobre Mayordomía que se explican en esta forma:

El Jefe de un taller es el mayordomo que representa en cualquier cuerpo que ejerza el control de la empresa comercial, teniendo su oficina en la misma fábrica y se halla en contacto con los obreros y los patronos.

Cuando los obreros se encuentran en un estado más o menos anárquico el control está llamado a conocer donde está la justicia porque parece la confianza de ambas partes y está capacitado para terminar la disputa.

Bajo la Ley Alemana los Mayordomos inspeccionan los libros de la Compañía a fin de saber si los salarios se encuentran en relación y si el patrono asegura la continuidad del trabajo.

Cuando un obrero es despedido la ley estipula

que debe seguir en el lugar que ocupa hasta que se investigue el caso.

La serenidad alemana se ha demostrado después de la gran guerra universal como un éxito para la clase obrera.

La inmigración Europea a las Américas ha sido el portaestandarte de la libertad relativa del obrero, pero ha sido también explotado al antojo de todo aquel que se enriqueciera con la labor de los mismos.

En los Estados Unidos por ejemplo hay Distritos donde se establece la gran necesidad del jornalero y hay agitadores como los I. W. W. que dicen que quieren la Justicia.

Para Samuel Crowther el Bolshevismo es un salvaje de todos los países que piensan vivir por ese medio lanzando bombas y destruyendo la humanidad.

Pero, que equivocado está Samuel Crowther con esta teoría. Raras veces se ve que un pueblo se resuelva a sufrir los horrores de la guerra sin alguna justificación.

Declara este mismo señor desmintiendo lo anterior, diciendo que sí existe un gran movimiento fuerte que se llama descontentos o intranquilos por el actual régimen de cosas y agrega que este movimiento es un movimiento fantástico pero que aunque fantástico tiene seis millones de adeptos y se extiende cada día por todos los Estados de América en propaganda religiosa.

Dice también este mismo autor que lo peor de la cuestión es que no se le hace caso y que la manera de acabarlo, es por medio de la inteligencia y esta no se emplea para ello.

Emma Goldman deportada de los Estados Uni-



dos de América con todas sus compañeras ha dado a conocer la verdadera causa que persiguen siendo víctima de los capitalistas que veían con recelo su capital amenazado.

Los capitales en Santo Domingo no hacen más que explotar a los jornaleros no dejándole ni siquiera el modo de vivir.

Conozco una fabrica en Santo Domingo que tenía empleados por más de 20 años y al cerrar sus operaciones en la ciudad para trasladarla a otra dejaron en la miseria a esos infelices.

Conozco también casas de comercio que ganan millones de pesos al año y solamente le hacen regalías insignificantes a sus empleados.

Todo esto debe saberlo el obrero para que no crea en las palabras más o menos bellas de los oradores y escritores mal intencionados que quieren tapar el sol con un dedo.

Qué hermoso no sería ver que un capitalista dueño de factorías o de fincas encontrara sus empleados trabajando sin ser molestados y con el placer de producir lo suficiente para su vida y para la de su familia! . . .

Qué dichoso sería y qué placentero se sentiría el obrero que cuente a los 20 años de trabajo con algo que deje para sus descendientes sin dejarlos como los deja, sin educación siquiera!! . . .

Reflexione el capital dominicano y busque la solución de este problema a tiempo porque el Bolshevikismo se está imponiendo universalmente.

Corregir a tiempo es darle vida al espíritu, es darle vida a la razón y rejuvenecer de entusiasmo.

Largos y cruentos sufrimientos se necesitan para hacer triunfar la verdad, pero a pesar de eso,



triumfa por encima de todos los escollos que se le presenten.

Vemos pasar los años sin que se le quiera dar una verdadera importancia a las Escuelas rurales, y hay Capitalistas que se expresan en contra de esta institución porque ven defraudadas todas sus esperanzas de seguir disfrutando de la ignorancia en que esta pobre gente vive.

Cuando los campesinos y obreros de la ciudad sepan leer y escribir, los capitalistas estarían en el conflicto más grande, porque no hay compensación posible mientras esas escuelas no se hayan establecido con esos mismos capitales.

Qué bien vive el que en su imaginación no tenga más que acumulación de dinero bien invertido!...

Nadie ha dedicado un momento para pensar en las cosas de la guerra mundial y solo han pensado en el triunfo o en la derrota de una de las dos partes sin antes reflexionar en sus consecuencias.

Recuerdo que muchos partidarios del Presidente Wilson, cuya posición internacional la creyeron un gran triunfo para su gran Nación Americana y para él en particular, se vieron en la más triste realidad dando por seguro posteriormente que habían fracasado en su intento.

Esto demuestra que los Estados Unidos de América pudieron sin haber tomado parte activa en la Guerra reflejar un cambio político internacional menos oneroso.

Tal ha sido en síntesis el fracaso de este grande hombre que quiso ser el primero en la determinación de la paz universal.

Demuestra este fracaso la oposición sistemática que tuvo para conquistar la mayoría de su pueblo

al voto unánime en cuanto a sus decisiones, y fué criticado acerbamente.

. Quiere decir que el pueblo americano no estuvo decidido notoriamente al sacrificio universal y dió por resultado la muerte violenta del señor Wilson.

Nicolás Lenine no puede ser odiado por los obreros del mundo porque él ha sido el victorioso en la doctrina que se viene practicando hace más de dos siglos.

Este hombre tiene que ser para la posteridad un gran emancipador come lo fué Abraham Lincoln.

Ha quedado estampado en cada uno de los corazones como quedó grabado el nombre de Lincoln en el corazón de la raza negra de los Estados Unidos.

Es un aturdimiento para las naciones y una confusión extraordinaria la cuestión bolsheviki, porque esto nació de la miseria universal.

En los periódicos se hace derroche de palabras dándo a entender que el bolshevikismo es una tiranía irresistible, siendo todo ello la denuncia del engrandecimiento de esta idea que no es más que principios demócratas que no se habían puesto en ejecución.

Qué es la huelga sino un principio socialista que hace valer los derechos de los oprimidos contra los opresores? . . .

Dijo Wilson en sus discursos que había que hacer libre al mundo para la democracia, pero su mismo pueblo le negó su asentimiento cuando al regresar de Europa se encontró enteramente derrotado.

Pero en el castigo lleva la penitencia, porque la libertad del mundo para los obreros según su doctrina no se hubiera alcanzado nunca.

El pueblo de las Américas no estaba equivocando porque los pueblos no se equivocan nunca, pero

el poder absoluto de los Estados Unidos de Norte América se impuso, dando a entender que esta guerra, era una guerra alemana que había que destruir por todos los medios para la libertad de los pueblos pequeños.

El Presidente Wilson se creía ya un dictador e impuso ante las Cámaras sus juicios y amenazas para el caso de la Guerra, pero más tarde convencido el pueblo eligió sus Cámaras contrarias a las manifestaciones del mismo.

Ya este hombre había elucubrado en su cerebro algo más grande que lo que había realizado queriendo la dirección del mundo, pero no pudo conseguirlo porque, Francia e Inglaterra se opusieron.

Demuestra que todo lo de Wilson fue una ilusión es la ratificación y el asentimiento del mismo a la demanda de una liga entre Francia, Inglaterra y los Estados Unidos que constituyó una transacción. Inmediatamente vimos a Italia pidiendo a Fiume o rompía las relaciones; los japoneses lanzaron un manifiesto pidiendo a Shantung, y así se sucedieron infinidad de cosas. Es verdad que para Wilson todo esto fué un triunfo porque dió a conocer el poderío de su país, pero la posteridad tendrá que castigarlo en cuanto a su fracaso.

La necesidad en que se encontraba Europa tan desastrosa, hubiera puesto a Wilson en el más elevado concepto, si en vez de llevar a la Guerra a su País hubiera detenido el avance de ella misma como lo hicieron varias naciones en beneficio propio y de la humanidad.

Recordemos todas estas cosas y satisfecho de que el mundo es de los audaces apartémonos de la poca sinceridad de los hombres, vayamos por un camino más recto a conquistar lo que Wilson no con-



quistó con su prédica doctrinaria que fué la libertad de los pueblos.

Raras veces las cosas no se hacen por conveniencias particulares, y raras veces también recordamos las cosas que pasan olvidando las grandes dificultades que se presentan para el triunfo de las buenas ideas.

Pero, los hombres de alta moral como son todos aquellos que no olvidan que dejan una familia para la posteridad, deben pensar muy bien las cosas que hacen en el camino de su vida.

Languidece en mi alma la dulce esperanza que yo abrigaba y solo me queda el desconsuelo de no haber visto a este mi pueblo en el triunfo de la gran campaña en la que mucho tiempo estuvo envuelto.

Creo firmemente que la libertad no se consigue con amor incondicional, porque el amor de los aristócratas para con el pueblo es una mentira diatanzada.

Permanecer sin la protesta candente ante la realidad de los hechos es darle cabida al mercader a realizar sus ilusiones.

No es tarde todavía, lejos de eso, alcancemos en lo futuro lo que no quisimos conseguir hoy.

Todo cuanto sea rectificación resulta un bien colectivo porque rectificando errores es como se puede zanjar dificultades.

Vayamos hacia el porvenir y dediquemos un poco de más lealtad sin fijarnos por un momento en nada que sea marchitar la causa que perseguimos.

Si olvidamos lo que realmente nos pertenece no podemos satisfacer la sublime libertad.

Hay que pensar, hay que no olvidar y hay que tener presente la gran decepción que hemos recibido

no olvidando que somos lo suficiente conscientes para no dejarnos engañar del mercader vulgarizado.

Cantidades de Capitalistas hay en el mundo que le importa que el pueblo se muera de hambre. Pero hay también que tener presente que el obrero debe vivir.

De modo pues, que no hay regla sin excepción y permanezcamos no relegando las cosas al olvido, sino dándole la importancia que todo esto merece.

Soy un vehemente lidiador del Socialismo y vivo dándole vida a todos los círculos en que me encuentro para refrescar la memoria de todo aquel que viva por levantar la más encantadora moralidad que subyuga a la humanidad dándole la libertad más ennoblecedora.

Considerando que es de mi deber darle la más elevada concepción al movimiento político que es la reconsideración de los problemas que se avecinan a esta República desprovista de moral y de honorabilidad; me he dado la tarea de hacerle comprender a mis conciudadanos que hay que conquistar por todos los medios la libertad del obrero que es la consecución de un bienestar más o menos aceptable.

Largas noches de insomnio me cuesta esta labor, pero nada me arredra, porque yo he nacido para las luchas mundiales.

Me es muy halagüeño encontrar en mis amigos la crítica que enaltece; y de mis enemigos que no serán muchos, la envidia irracional que atesoran en su alma enferma.

Me parece que debo aprovechar este momento para hacer conocer también algunas cosas que deben tener presente todos aquellos que me lean, y son los graves problemas que se avecinan respecto a la polí-

tica internacional que está basada en la cuestión obrera.

Se ha escrito bastante sobre este tema pero queda todavía lo más esencial que es la divulgación de las ideas más encantadoras.

Vacilar en decir la verdad es un crimen, porque las almas grandes son las que viven con su conciencia limpia para enarbolar el emblema de su alma.

La mente de todos los Estadistas se ha circunscrito a la rectificación de las grandes cosas que se suceden sin haberlas determinado hasta el presente.

Las ametralladoras dejaron de funcionar y solo queda el desparpajo de los pensadores diciendo que el Bolshevikismo es causa de una tiranía sin nombre; sin darse cuenta por un momento de los resultados que esto pueda ocasionar.

Todos saben como lo sé yo también, que el Bolshevikismo es la obra de la miseria en que se encuentra el mundo envuelto.

Todos, absolutamente todos, saben que la mano de Dios y no la del hombre es la que viene a determinar las cosas que no han podido ser resueltas.

La Justicia Divina es la que todo lo realiza para la defensa del inocente, y en este caso el inocente es el infeliz pueblo que agoniza en la más elevada transformación del universo.

Es obligatorio dar al César lo que es del César, y no ocultaré jamás el engaño a mi pueblo, cuando hasta mí llegue la oportunidad de hacer conocer la verdad.

Asociarse a toda obra de bien común no desvirtúa la grandeza de los hombres. Acercarse a las causas indecorosas, llevan al hombre a la más triste realidad.

Para asegurar la paz universal se requiere ór-



denes más realizables que las que se están poniendo en práctica, porque la realización de una buena obra se impone dando buen resultado.

Quiero decir en buen castellano que conviviendo con la buena intención del obrero no se marchitaría la marcha triunfal del derecho.

No languidece mi pensamiento porque está lleno de la más sana intención, y solo busco la equidad que hasta esta fecha está distante.

En el año 1810 el pueblo de Chile inició un movimiento de liberación y cuando se constituyó en nación independiente inició el principio del derecho respetando el derecho mismo.

En el año 1817 el Gral. O'Higgins, fundador de la República de Chile, fué el iniciador de la defensa de la América Latina, tocándole el primer puesto en toda la América como país de principios democráticos.

Hay comerciantes capaces de hacer lo más humano, y hay obreros que son capaces de hacer un mal; pero esto no es lo que viene a determinar una razón; porque las excepciones son aceptables en todas las cosas;

Sabemos positivamente que los patronos universales quieren una autocracia del capital, y unos cuantos obreros quieren una revolución. Ambas partes tienen razón ideal, pero ambas partes están en un error, porque la verdad es una sola y resulta la imposibilidad de que dos ideas contrarias vengán a dar un resultado positivo.

La intransigencia del capital es lo que ha dado por resultado la gran revolución de Rusia y dará al traste con las demás naciones, porque el ideal del obrero es emanciparse.

Qué es lo que quiere el obrero? . . .



Pues el obrero quiere tener representación en todas las cuestiones públicas y privadas del Estado.

Todo se reduce incuestionablemente sin complejidades de ninguna especie a que el obrero quiere ocupar un lugar digno en la Sociedad.

En Francia existe una lucha tenaz entre el Capital y el Obrero, y en los demás países está resultando lo mismo.

La guerra vino a abrir un paréntesis en la historia para recordar el derecho que tiene cada ciudadano de defender la moral en todo momento.

El obrero tiene que intranquilizarse mientras más días transcurran porque todo el malestar que se presente es en totalidad para él.

Rasgos como el Bolshevismo tienden a dar a conocer el valor que tiene el derecho de la razón para recurrir a la violencia más característica que envuelve el problema mundial.

Sabido está que la Guerra no determinó oriente positivo para la regularización universal, y solo quiso repartir el conglomerado social en distintos aspectos dando a conocer que la razón la tiene el más fuerte.

Es verdad que el obrero tiene toda la culpa de estar bajo el dominio del capital porque no ha atendido más que a ser su esclavo, pero al fin despertará del sueño dando notación de capacidad para su Gobierno propio, y no dejará su derecho que es el derecho de su familia.

El obrero no conoce hoy totalmente la capacidad que tiene en ser obrero independiente y solo se conforma con un pequeño jornal para morir.

El obrero jamás ha tenido un lugar digno en la Sociedad, y sí, un lugar impuro donde solazar sus males. No supo nunca si ganaba el sustento de su

familia, y sí, la desvergüenza de hacerla morir de hambre.

La pérdida de la razón es la que debe herir más a la clase pobre porque recurrir a ella es dar la más importante manifestación de grandeza espiritual.

No hay necesidad de que el Capital se perjudique, pero sí hay necesidad de que sea más equitativo para el bien de la humanidad.

No hay ningún motivo para decirse como se dice que el jornalero no quiere trabajar, puesto que todo hombre por haragán que sea, tiene que asegurar su vida y la de su familia para no perecer bajo la miseria absoluta.

Lo que muchos ven con poca claridad es que el Capital busca el jornal más barato para que la producción sea más barata y poco equitativa.

Nadie puede justificar con maneras verdaderamente claras que el capital se perjudica de modo alguno.

Tenemos ingenios de azúcar que han ganado durante un año un millón de pesos líquido y el ingenio solo cuesta dos millones, de modo pues que ese interés durante el año es de un 50 o/o.

Qué demuestra ésto? . . . Que la equidad no existe, puesto que el jornalero en nada se ha podido utilizar de ese beneficio estupendo.

Hay quien diga que esto es el poco amor que le tiene el jornalero a su trabajo, y hay que creerlo porque ninguno se interesa en defenderlo con sinceridad.

Tenemos un caso original en los Estados Unidos y es que la gran fábrica de automóviles Ford tiene 300.000 empleados que no se quejan ni del trabajo ni del jornal.

Por qué no se puede imitar dentro de lo posi-

ble a este hombre virtuoso que conoce la necesidad indispensable y socorre por todos los medios al infeliz trabajador que vive dando utilidad inconmensurable? . . .

No se puede negar de ningún modo, que esta verdad llega tarde o temprano a dar un resultado religioso.

Otro aspecto de esta cuestión lo tenemos también en las operaciones Bancarias.

Se suceden cosas como las que voy a referir, y veréis que hay razón para que el empleado que no es más que un jornalero, se sienta poco satisfecho de su jornal. Hace tiempo que los Bancos de Santo Domingo cobran el 1 o|o por cualquier operación que satisfaga la voluntad del mismo y robustezca en todas sus partes la buena garantía sin entrar en consideraciones de ninguna clase, y viven explotando al comercio con lo más indecoroso, que es la unidad del capital, la unidad del capital es la base fundamental para realizar enormes negociaciones que vienen a dar al traste con los capitales pequeños sin haber podido estos tener equidad en el movimiento centralizador.

Largo tiempo ha de pasar para reorganizar la marcha de este anémico comercio que durante la guerra solo alcanzó la quiebra general.

Todo esto se debe al resultado de malas negociaciones y de la poca o ninguna equidad del capital tabuloso y el pequeño capital.

Repartiendo equitativamente el interés social en partes iguales. Imitar al fabricante de automóviles Ford es imitar la equidad.

Hacer beneficiosa la humanidad es darle derecho a saber juzgar y comparar lo bueno con lo malo.

Hay casos en los Bancos que demuestran tan-

giblemente que no existe la equidad en ellos, y es que reciben el dinero al medio y lo dan al uno.

Esto demuestra que no hay conformidad en el interés universal ratificando de una manera indisoluble que solo ellos tienen derecho a mejorar.

Por qué el Banco ha de recibir el dinero del jornalero al medio por ciento si posteriormente ha de darlo al uno? . . .

Esto no tiene contestación y si tiene aceptación.

Las negociaciones bancarias son leoninas en todas sus partes porque el obrero ha tenido que desprenderse de su interés satisfaciendo intereses ajenos.

Lo prueba lo que ellos han establecido durante la guerra en el mercado universal cerrando las negociaciones de crédito, y solo abriendo crédito al mismo capital.

No quiero extenderme más sobre esta cuestión porque entiendo que sería una necedad de mi parte hacer alusiones a otras negociaciones de mayor escala que tienen mayores ventajas para los Bancos.

La paz universal ha sido en cuanto a la cuestión de metrallas y submarinos, pero en cuanto a la paz universal ha sido un mito.

Qué clase de paz hemos obtenido con el detrimiento de las ametralladoras universales?... Esto es bastante paradójico si se tiene en cuenta la dignidad de los pueblos, pero recorramos los cataclismos que se presentan y estaremos prácticamente con la verdad.

No se podrá establecer por mucho tiempo la paz verdadera, porque la paz verdadera es la equidad y ella no existe.

Qué hicieron los pueblos con dar su sangre para

que posteriormente sigan siendo esclavos de los Monarcas y del Capital? . . .

Voy a demostrar por los hechos históricos, que aún vive el hombre bajo la esclavitud:

En el Sur de los Estados Unidos en el año 1860 la riqueza de la Confederación de los Estados ascendió a la enorme suma de \$7.000.000.000 y en el año 1865 al terminar la Guerra Civil no existía valor alguno porque las propiedades de los esclavos fueron quemadas y devoradas en su totalidad.

Quiere decir, que la historia se repite año por año y la verdad de la razón no aparece, que es la marcha regular de las cosas.

Posteriormente la parte Sur de los Estados Unidos se hizo libre relativamente siguiendo bajo el poderío de la clase capitalista.

Qué se hizo entonces con la destrucción y con el sacrificio de libertar el espíritu de una guerra de libertad cuando no se llegó a la verdad de la cosa? . . .

En Francia se adoptó la circulación de papel moneda para regularizar la crisis que azotaba al pueblo durante la revolución y se hicieron cantidades que posteriormente fueron totalmente quemadas por no tener valor alguno.

La riqueza desapareció en seguida y fué establecido el cambio regular.

En Rusia existe hoy este mismo período de transición como lo demuestran los hechos:

Toda la riqueza de Rusia la tiene el poder que ha determinado establecer papel moneda para regularizar el bienestar general. Este papel moneda no determinará la estabilidad consciente de un Gobierno democrático, pero se establecerá un cambio en la cosa pública.

El Gobierno de Rusia sabe como lo sabe el mun-

do entero que no se puede gobernar con un sistema desnaturalizado, pero la causa no está en adivinar, está en saber darle buen juicio a las cosas para llevarlas por el camino más amplio y menos espinoso.

La guerra de Rusia fué causa de la necesidad como fué la guerra universal]

Todos sabemos que la guerra surgió del poderío alemán comercial que ya se hacía imposible para las demás naciones y esto también, le pasará a la gran Nación de Norte América.

Mañana, cuando esto suceda, diremos que la causa será otra, y no es más que la ambición de poseer más de lo que se tiene o de lo que se debe tener.

Se ha hablado de esta cuestión que ya sería mortificante seguir narrando todos los hechos históricos que a cada momento se repiten sin ninguna probabilidad de éxito.

La Guerra ha cambiado el modo de pensar del obrero, y lo demuestra la tendencia que se tiene de hacer que el Capital sea su amigo, y no como es hoy el enemigo irreconciliable y fatal.

Nada se podrá reconstruir sino se llega a una armonía razonable como tienen establecidas las tres grandes empresas que enseñan la moral en toda su extensión, es decir, que estas empresas han batido el record de la concordancia en el trabajo y se han impuesto el deber de darle la más sabia determinación.

Las empresas a que me refiero son las siguientes: La Baldwin, La Comative Work que cuenta noventa y pico de años de existencia y no ha tenido la menor variación en su labor y ha sabido sostener la cantidad de 17.000 empleados sin ninguna discordia en cuanto a su trabajo.

La segunda de las empresas a que me refiero es la Disston Saw Work que cuenta ochenta y pico de

años; y la tercera la Endicott Jonhson Company que cuenta treinta y pico de años en una labor constante sin recurrir a ninguna violencia con sus obreros.

Esto demuestra tácitamente que cuando el capital está familiarizado con el obrero jamás podrá haber huelga que le perturbe su funcionar.

La Dirección de estas empresas han dado y están dando una lección de moral a las demás empresas, que no han sabido más que explotar la humanidad dando ejemplo de imbéciles o malvados.

Contemplad y estudiad el Bolshevikismo en todas sus bases y habeis visto que es la disidencia que existe entre el capital y el obrero.

Sabido está por los más sabios del mundo que la masa ignorante no ha comprendido que está a merced de los capitales que no han hecho otra cosa que petrificar la conciencia del obrero para vivir una vida más ideal.

Son precisamente los países más adelantados los que han subyugado a los demás pueblos pequeños dándoles a entender la necesidad que los obliga a esta medida inicua e injusta.

Es verdad que la alteración ha cambiado por completo la dirección q. tenían las grandes naciones, pero no se ha verificado un cambio con respecto a la dominación del grande contra el pequeño y esto es lo que tiene que buscar el obrero por todos los medios que estén a su alcance.

La mujer que ha desempeñado un papel importantísimo en la gran guerra mundial tiene un puesto en este siglo de ideas y de defensas.

La mujer en Santo Domingo no está agremiada y es necesario que lo haga porque la necesidad es una ley que regulariza al buen vivir.

Hay mujeres de todas las clases sociales que

son obreras y no saben defender el derecho que le corresponde como obreras.

Citemos por ejemplo las empleadas en las distintas oficinas de la República, las empleadas en talleres de importancia en el País y las empleadas en los talleres irregulares que no tienen fijeza en el trabajo.

A esta última más que a ninguna otra le conviene el gremio porque no tiene un oriente fijo.

Vamos a citar un ejemplo: En meses pasados se sucedió esta cuestión que fué del dominio público y que ocasionó gran disgusto en los empleados de las distintas oficinas del país. Ocurrió que los hombres hicieron una protesta respecto a los empleados de las distintas oficinas sin tal vez ninguna razón, porque yo entiendo que la mujer tiene tanto derecho como el hombre a ser empleada en cualquier parte siempre que esta esté capacitada para ello, porque para eso estudió.

La mujer como el hombre son máquinas que recurren al medio más fácil de producir, y esta es la razón porque yo me tomo el trabajo de defenderlas.

La mujer que es arrancada del hogar para ganar el sustento de su familia no deja de ser virtuosa, lo que perjudicaría en gran parte a la mujer es la mala reputación que en su oficina adquiriera.

La mujer estudia el mejor modo de vivir, desde la más alta encopetada hasta la más humilde que se pueda registrar en la historia del trabajo.

No estoy con los que pretenden que la mujer no sirve más que para el hogar porque vuelvo a repetir que es una máquina que lo produce todo.

La mujer educada en un taller como en una oficina recurre a desenvolver sus ideas en la más amplia libertad dando a conocer su inteligencia, y es una

mujer preparada para la vida ordinaria que es la más corriente.

La historia de la guerra nos da a conocer el servicio que hubo de prestar la mujer abandonando hasta lo más querido, que eran sus dulces criaturas para dedicarse a la tarea de defender su querida patria y de dar hasta su sangre en beneficio de su ideal.

El Gobierno Dominicano tiene por recta obligación que prepararse a amparar por todos los medios que estén a su alcance, a la mujer porque esta sigue luchando humanamente en las Escuelas, en las Oficinas y en todos los talleres de la República, dando la más alta nota de moralidad.

El número de mujeres que laboran en las ciudades, demuestra incuestionablemente el adelanto y la independencia que va tomando el mundo con la preparación del obrero en el futuro.

La mujer en los Estados Unidos como en todos los países del mundo están preparándose para las luchas políticas que es la lucha por la vida.

A la mujer dominicana debe dársele la más gallarda importancia para que pueda aspirar al puesto más alto en cualquier departamento que esté a su alcance porque tiene derecho lo mismo que el hombre, a ser libre y no hacerse una esclava del mismo.

Ratificar esta verdad es darle la más amplia libertad al pensamiento y hacer un conglomerado de servicios a las madres de familias que por no estar aseguradas para la vida se ven completamente separadas de la sociedad y del organismo que la debe amparar, que es el trabajo.

Es fácil la solución de este problema porque nada se hace si nada se empieza.

Así es que empezando por organizar un buen

funcionar de los talleres se conseguirá llegar a la reparación o recuperación del deseo que es la estabilidad de la industria y la consideración del obrero.

La mujer bien educada no necesita desintegrar las malas ideas que de ellas pudiese hacerse porque ella debe sentirse orgullosa en ser lo que es.

La mujer no tiene odios cuando está firmemente en sus ocupaciones y vive dedicada a la elección de su trabajo para dar al mundo la belleza con que ella está investida.

La característica de la mujer es ser lo más natural para dulcificar su semblante, y darle expresión al pensamiento.

Por esto es por lo que veo una injustificación en el modo con que algunos escritores las atacan, dando a entender que es el animal irracional de la tierra.

La mujer en Santo Domingo no tiene la suficiente educación y se ve completamente desamparada haciendo de su vida la más triste situación.

Busquemos por todos los medios la verdad imperecedera para darle lógicamente lo que a la mujer le pertenece.

No hagamos divisiones irregulares porque esto no entra dentro de los principios que se persiguen.

Sabemos perfectamente que el mundo se divide en clases y que estas clases se subdividen pero esto no es lo que se busca en realidad sino la igualdad en cuanto a la vida del obrero.

No hay igualdad porque el capital lo absorbe todo dándole solamente al obrero un mezquino jornal que no le alcanza ni para el sustento de su familia, y esto no es igualdad.

Es preciso que el capital sea racional no dejando después de veinte años de luchas incesantes al

obrero en la más triste situación, sin abrigo y sin un pan para su familia hambrienta.

Las fábricas de Santo Domingo han sido crueles con sus operarias dejándolas olvidadas por completo.

Es anticuado decir que la China no sabe leer ni escribir porque los sonidos alfabéticos son muy difíciles; pero por qué no se han empleado métodos para sacar del error en que están embutidos a esos infelices?

Por qué Inglaterra que toda la vida los ha tenido bajo su dominio no ha podido o no ha querido darle una educación relativa al medio en que vive?...

Esta contestación es muy sencilla: porque no han querido.

En sus manos está la civilización del Japón hace más de 50 años y hoy tenemos al Japón siendo una potencia de primer orden.

Así como pudo Inglaterra establecer el control del Asia, así también hubiera podido durante este tiempo, bastante largo, haber descentralizado el analfabetismo en China.

Se ha conseguido en estos tiempos de Independencia regular el modo de hablar más correcto haciendo de los idiomas una relación más adecuada.

Tenemos que los Estados Unidos de Norte América están estableciendo escuelas donde se divulgue el español con más claridad que antes y se da a conocer la necesidad de aprender lo más rápido posible.

Todo esto se debe al movimiento socialista que se abre paso vertiginosamente al través de los tiempos, y al encadenamiento que hay que establecer de hoy en adelante para no caer en los más grandes de los desastres.

No hay duda de que el mundo sigue su curso, pero sigue ahora por el camino verdadero, que es la

regulación de todo lo que está al alcance del hombre para dar el impulso del bienestar general sin apartarse de la regla equitativa.

El Gobierno Chino dará a China una importancia tal que regule un idioma más adecuado y más universal porque según se deja ver este idioma será fácil de aprender rudimentariamente.

Un párrafo aparte para hablar del millonario más característico que ha producido el mundo **Andrew Carnegie**: Este hombre no supo ser autócrata y se conformó como lo indica su historia en hacer a la humanidad grandes servicios que más tarde han sido de recuerdo para la posteridad.

A casi todos los Estados de su País regaló bibliotecas para el público, que más o menos costaron cada una la enorme suma de \$40.000.00.

Las Escuelas Públicas que este ilustre hombre supo establecer fué la más, o una de las más grandes de sus obras realizadas.

No hay en los estados un acto de filantropía donde este filósofo no tenga su nombre grabado.

La historia de este hombre debía imitarla todo millonario de vergüenza para que de esas fortunas mal habidas pudiera disfrutar la humanidad.

La clase pobre de Santo Domingo no puede vivir con el sistema de antaño establecido. El millonario paga el mismo impuesto que paga el que tiene dos mil pesos de capital, y este último paga lo mismo que el que nada tiene porque sabe distribuir el impuesto entre sus inquilinos, siendo el vividor el sacrificado.

De modo que es necesario que el Gobierno actual se dé cuenta perfecta de este asunto y no venga como todos los gobiernos anteriores a hacer rentas a fuerza de sacrificar al infeliz que todo lo paga.

El problema en este caso es muy sencillo: es sacrificar un poco más de amor propio y no dejar que el capital se imponga como hasta ahora lo está haciendo.

Los Gobiernos nunca han querido llevar a cabo un plan verdaderamente científico y solo se han conformado con reformar el arancel en favor de las industrias extranjeras y sin darse cuenta del perjuicio que esto pueda irrogarle en contra del infeliz obrero.

Los hombres de gobierno no atienden más que a saberse poner más o mayor sueldo y no determinan la forma de establecer bancos que faciliten la tranquilidad espiritual de los agricultores y de todos aquellos que recurran a un medio más fácil de conseguir una base para su elaboración.

La deuda de la República a pesar de que ha sido impuesta, no es una deuda que pudiera decirse que no se puede pagar, porque relativamente la República no debe nada comparado con las entradas que tiene.

Recapacítense y así se encontrará la forma de pagar lo que se debe y no darle más intromisión al capital americano que siempre ha vivido y ha venido a hacer la bancarrota de los intereses dominicanos.

Estudiemos con detenimiento, con un poco más de talento y vereis que buscando salir proporcionalmente del control de los Estados Unidos de Norte América, alcanzaríamos una vida más independiente.

No es con intriguillas como se llega a conseguir la verdad de las cosas, es con la satisfacción de sentirse orgulloso en el manejo de la cosa pública, dándole el mayor carácter al desenvolvimiento de la misma cosa.

Es desconsolador ver cómo se encuentran las escuelas en la República. Las maestras sin sueldo



porque el Erario Público no tiene con qué pagar y si paga es con un trabajo inaudito.

Esto se debe al poco amor que se le tiene a la instrucción, puesto que no atendiéndose a las escuelas no se podría recuperar un bien general.

Se sabe positivamente que hay maestras que se le deben varios meses de sueldos, se sabe también que se le paga a unas y a otras no.

De modo alguno debía de suceder esta irregularidad porque esto va en perjuicio de la clase pobre que no se beneficia en nada.

Todo cuanto tienda al mejoramiento de la instrucción debía hacerse para que no haya tantos imbeciles que sigan contribuyendo con inmoralidad a la desvergüenza de la infeliz República.

Los políticos en Santo Domingo, no han hecho más que vivir del Presupuesto sin importarle el qué dirán, porque ellos satisfechos de su buen vivir retiran de su imaginación el emblema que dejan a sus hijos.

Languidece la moral en todas sus formas y solo queda la ambición de mando y la gloria de ser hombres de Estado sin ninguna escrupulosidad.

Todas las Repúblicas de Sur América están a merced de la voluntad del coloso del Norte y es menester recurrir al mejor medio para que ésto se pueda conjurar.

La enfermedad de los hombres de estos tiempos es ver cómo llegan de cualquier manera al Poder sin distanciar de su alma y su cerebro la inmoralidad, porque esto los ayuda a acercarse relativamente a sus aspiraciones.

Esto que se expresa más arriba está sucediendo en todos los países de Sur América, porque todos los países de Sur América están enfermos.

Lógico es suponer que los Estados Unidos de Norte América se aprovechen de estas anormalidades para ganar la mejor partida y hacerse del contingente que ellos necesitan para laborar con menos trabajo en sus propósitos.

Facilitemos, los de buena voluntad y los que no acarician la esclavitud de su pueblo el mejor modo de salir de una vez y para siempre del encadenamiento en que nos encontramos.

El buen sentir y la buena reflexión dará a este pueblo una vida más franca para salir de las garras del águila que nos sojuzga y nos impone su voluntad a fuer de inteligentes y de maliciosos, engañándonos con sofismas y con diatribas.

La estratagema que han personificado en este pueblo de imbéciles parece ser que engaña la generalidad, pero ésto no es una verdad inconcusa, porque robustecido por nosotros mismos embutidos en la creencia de que nos van a libertar le hemos dado acceso a la diplomacia americana, dándole la más grande importancia.

Se sabe positivamente que este pueblo representado por tres hombres que gozaban de un prestigio político más o menos grande se dieron a la tarea de liberar a la República del peso estupendo que élla resistiera; y la mayoría los siguió participando en parte con las grandes responsabilidades que pesan sobre ellos mismos; pero esto no justificaría el fracaso o el triunfo antes de ver el resultado.

Debe creerse que esos hombres dejan hijos a quienes dejarle su nombre y que no deben dejárselo manchado por el peculado que denigra y perfora la conciencia.

Puede que se le castigue mañana injustamente, y puede que se le castigue justamente; pero no se



puede por el único hecho de que los imbéciles lo sigan, hacer un juicio sereno, porque la verdad de la hora no ha llegado.

Sensible es decirlo, pero no se puede recuperar la media independencia de la República, si no es por medio de un tratado que no sea desvergonzado e irrealizable.

Quisiera estar equivocado para que haya triunfado con gallardía el que estuviera en contra de mis ideas, porque así estaría mi espíritu y mi alma más satisfecha.

Desconsolador es el momento, pero sojuzgado por una Nación que tiene al mundo de rodillas pidiéndole pan, es imposible que nos conceda nuestra libertad arrebatada por la intervención más grosera que puede registrar la Historia.

Tened por seguro que la única forma de que ellos hubieran satisfecho nuestros deseos, sería habiendo correspondido al derramamiento de sangre en su oportunidad, pero ya es tarde y hacerlo sería retroceder al más desagradable destino.

En este momento lo mejor es pensar bien para llegar si se pudiese a libertar la bandera con orgullo y con amor dándole al país una sabia determinación de su destino.

Tonalidades más o menos colorantes no es lo que se requiere, lo que se requiere es una verdadera legislación que tonifique el desbarajuste judicial, económico y financiero en que se encuentra el País.

Cierto es que la República tiene carreteras y algunos edificios que se denominan casas-escuelas, pero no ha podido regularizar el funcionar de ellas mismas, puesto que hay profesores que hasta la fecha se les debe algunos sueldos.

Estas carreteras y estas casas-escuelas le cues-

tan a la República unos cuantos millones que se les adeudan a los Estados Unidos del Norte, que hubieron podido costar menos con cualquier otra Nación, pero la intervención ha dado por resultado la especulación de parte de ellos, poniendo en los departamentos de Obras Públicas a elementos como Mr. Collet, que supo sacar la mejor tajada de esas obras; al Ministro Mayo que supo cogerse del Empréstito una parte, según los datos que arroja la prensa del país.

No quiero ser más extenso sobre estas cuestiones porque todo el mundo sabe lo que ocurrió con la Intervención Americana en Santo Domingo.

Lejos como estoy de la política y observando lo más posible el movimiento que tiene que sucederse durante la primera administración que va a realizar la primera etapa de la Restauración, me he dado a la tarea de apuntar algunas cosas que perfilen un buen Gobierno sin tiranizar al pueblo que ha resultado la víctima siempre.

Todos los fines tienen que tener un punto de partida, y todos los puntos de partida, tienen que tener principio.

La Paz universal de la que tanto se ha hablado durante los años que han transcurrido; solo ha dejado dolores y miserias sin resultado alguno.

Todos tenemos radicadas en el alma las dulces esperanzas de volver a ver la organización que personifique la voluntad de los pueblos, olvidando las tenebrosas calamidades que surgieron durante la más estupenda de las guerras.

Solo conviviendo con una misma idea podemos salir airosos de este círculo de hierro en que estamos metidos, que es la miseria humana.

Los disturbios que han ocasionado la desapa-



rición de tantas vidas no se pueden ocultar, porque las cifras están escritas con letras de molde.

Así es que busquemos rectamente la forma más característica, para robustecer con verdades y con lógica lo que para nosotros sea más factible.

No entremos en sofisma ni sin razones porque iremos al abismo incondicionalmente sin beneficio alguno.

Tengamos presente que la obra no ha comenzado, que es la reconstrucción de la República y dejemos una válvula para que así se pueda llegar a más elemental de los deseos que es la libertad individual.

Ha sido bastante desconsolador el caso ocurrido el día de las elecciones en mi país, pero olvidemos lo pasado y organicemos las masas para buscar junto con ellos la libertad del obrero en la más cabal acentuación.

He dicho que olvidemos lo pasado, pero no, no olvidemos, tengámoslo siempre presente para que así sepamos el camino que debemos seguir.

Recuerdo que en mi persona no debe haber el olvido, porque grande es el que no olvida las grandes cosas, y pequeño es el que se olvida de las cosas para robustecer la inconsecuencia.

Estas palabras tendrán que mortificar a las almas perversas que supieron con intriguillas y malevolencias investirse de la aguda perfidia para romper lanzas con un hombre.

Pero esto me enorgullece, porque para algo nació el hombre en este mundo de dichas y dolores.

Estos párrafos anteriores están vinculados con los artículos publicados en la prensa, que al finalizar esta obra se determinan.

Pasemos a lo esencial que es la defensa de la

clase pobre, sin olvidar los principios más morales, cargando con la responsabilidad de ser la víctima mañana. Pero repito que nada me importuna y nada me intimida ni me hace desviar el pensamiento respecto a la grandeza de mi alma.

La historia sabrá dejar una página en blanco para estampar la gran obra de Marx y de Lenine.

Las revoluciones sociales se necesitan para engrandecer las grandes ideas. No se puede vivir una vida de inercia porque vendría la decadencia del espíritu.

Socialicemos que ésta es la hora; no escatimar medios para socavar el imperialismo es darle vida imperecedera, y veríamos nuestros ideales perdidos.

Los trabajadores de minas en los Estados Unidos del Norte tienen huelgas permanentes para contribuir con este medio a libertar al obrero del yugo capitalino.

Foster y Crunan, defensores de las huelgas más formidables de los Estados donde se fomenta el internacionalismo como le llaman los contrarios, son los líderes que imitan a Marx y a Lenine.

Como todos los obreros no son ignorantes he ahí el motivo porque el Bolshevismo se abrirá paso en las esferas de todas las clases sociales.

Los acontecimientos que han concurrido a dar principio a la encarnada guerra rusa demuestran la más clarividente realidad.

Estos es motivo de que reconozca pura y sin mancha la idea prehistórica de Marx y Lenine.

El descontento que existe en las masas populares es debido al poco o ningún caso, que se le hacen a sus peticiones bien intencionadas.

El pueblo ansía libertad, pero no una libertad

a medias sojuzgada por el Capital, sino una libertad para elegir y ser elegido sin máculas ni preámbulos.

Cómo se podría justificar una paz universal cuando las naciones todas están armadas hasta los dientes?

Cómo podríamos permanecer indiferentes ante las cosas que se perfilan para el porvenir contemplando a la Francia aumentando su ejército y a Alemania ocultamente recopilando posiciones en distintas naciones de Europa? . . .

Meditemos y favorezcamos a los pueblos que serán las víctimas de ese porvenir, si no sacuden la carga que sobre ellos pesa.

Hambre, desolación y exterminio es todo cuanto se avecina, y nosotros no estamos ni siquiera preparados para resistir. Preparémonos para una vida mejor que la que tenemos.

En Inglaterra, en Francia, en Alemania, en Estados Unidos y en otras naciones el pueblo se está defendiendo de los capitales sin miedo alguno.

Así es que yo invito a mi pueblo para que unidos, porque la unión es la fuerza, rasguemos el velo nebuloso que nos cubre, y salgamos a la luz meridiana a pedir como un solo hombre lo que a nosotros nos pertenece.

No tengamos que averiguar la forma para imponer la razón porque ella se impone por sí sola. Recuperemos fuerza y valor moral para no dejarnos dividir en medio de la contienda, porque la división trae por consecuencia la pérdida total.

Reorganicemos las Juntas de defensa comunales y permanezcamos organizados los gremios que viven alejados del Socialismo, pero de una manera tal, que no tengamos que lamentar el fracaso.

Hay que unir todos los gremios de la ciudad y



de las demás ciudades que estén en contacto con nosotros sin tener conexión en absoluto con nada que no sea la independencia del obrero.

Es necesario que el obrero tenga representación en todos los organismos y que éstas representaciones sean la más genuina gallardía de las masas populares.

No olvidemos que el pueblo no debe dejarse engañar de los políticos de oficio, porque en nada hemos visto la ventaja durante tantos años que se viene practicando.

Unión, unión es lo que debemos pronunciar para los agremiados y para los que no lo están, porque por ese camino es por donde podemos salir airoso.

Para satisfacer y robustecerlo que acabo de decir, voy a hacer esta historia moderna.

“En los Estados Unidos sucedió no ha mucho un caso de los tantos que la historia nos repite, dando a conocer el volumen de la injusticia que comete el capital, y es el siguiente: En los Hoteles de New York se ha establecido esta clase de negocios que desdican muy mucho de la cultura de un pueblo como ese.

Hay sirvientes de los dos géneros, que para poder gozar de la propina que el transeunte les dá tienen que partirlas con el dueño del hotel en que ellos habitan; de esta manera, hay personas que se han hecho millonarias a costilla de los infelices obreros.

Se ha calculado en una oficina del Gobierno que las camareras sacan un promedio de \$3.50 oro diarios de propinas.

Muchos jóvenes pobres que desean educarse ganan como criados en los hoteles de verano, sumas mucho mayores que las que podrían esperar ver acumuladas durante los primeros años de su vida de negocios.

Dice un periódico de los Estados Unidos del Norte, que el Congreso ha tenido que ver en ese asunto, y han dado leyes para prohibir el escandaloso negocio establecido.

Otro aspecto que tiene la política americana es que el voto del soldado es un elemento para centralizar el poder. Es un hecho positivo que la agricultura es la base del capital de todos los países, pero también es una verdad que los Gobiernos tienen obligación de atenderla con bastante atención.

En los tiempos en que el derecho del agricultor se tenía como contribución del Estado, el hombre solo era un instrumento que servía para producir sin beneficio.

La democracia en Francia vino a desmoronar esta Ley que imponía solapadamente la más vulgar de las ignominias.

El mundo ha llegado a comprender por las reglas que se han establecido, que se vivía en un engaño sin nombre apartado del derecho humano.

Esto quiere decir que ya es tiempo de que nosotros nos pongamos a la altura de nuestro deber dando notaciones de civilizados, entrando en una vía de progreso y bienestar general.

El Gobierno actual tiene la obligación por todos los medios que estén a su alcance de darle al agricultor buena cooperación para que unidos se sostengan armoniosamente y sea de prosperidad para el país.

Debe llevarse a cabo el establecimiento de Bancos Agrícolas que determinen y le den prosperidad a la agricultura por un medio más adecuado para que esto sirva de posibilidades al agricultor.

No debe entregarse el campesino en manos de los explotadores porque esto sería un medio de sa-

crificarse sin obtener ganancias algunas dejando su producto al mejor subastador.

Todos los pueblos del mundo dieron su sangre en la guerra en aras de la libertad y hasta ahora nada han podido conseguir, porque según las naciones no se están discutiendo principios de liberación de intereses patéticos.

A Inglaterra le preocupa el poderío de los Estados Unidos de Norte América, y a los Estados Unidos de Norte América le preocupa el poderío de Inglaterra, sin ver los intereses generales.

Hay un pugilato actualmente entre el Dollar y la Libra Esterlina, que personifica la grosera ambición de ambas naciones que dá a entender que la regulación no podría existir en el mundo mientras esto esté sucediendo.

En los Estados Unidos hay una preocupación de raza que raya en las más ridículas de las preocupaciones. Hay millonarios que no tienen derecho a frecuentar ninguna de las sociedades por el hecho de ser de color; y hay otras clases de millonarios que no las frecuentan porque no viven en el medio ambiente de los demás.

De modo que por este solo hecho vereis el poco amor que le pueden tener los americanos a la parte Sur de su país, y qué esclavitud más acentuada es la que profesan con respecto a las clases, determinando cada una el sitio que les corresponde.

Las cosas de la Confederación del Trabajo de los Estados Unidos del Norte son dignas de mención, porque algunas dan risa: en la avenida de Massachusetts en Washington, la capital de los EE. UU., hay un edificio espléndido que se llama la Federación Americana del Trabajo. Gompers que es un líder obrero dá a entender que para ser representante

ante esta Institución es necesario ser obrero, pero este mismo señor es criticado por los hombres de saber porque entienden que obrero es todo aquel que defiende con amor la causa obrera.

Yo entiendo también que esto puede ser así, porque la calentura no está en la sábana sino en el cuerpo.

Motivos hay para demostrar esta verdad y es con nosotros mismos.

Tenemos obreros que no son amigos de los mismos obreros, y se tiranizan unos a los otros.

Y tenemos también obreros que no están con la misma causa obrera dando a entender que son suficientes para abrirse paso sin ayuda de los demás.

En cumplimiento de un deber que me asiste, quiero dar a conocer todas estas cosas para que mañana, cuando empecemos a laborar para nosotros, no tengamos los inconvenientes que hemos tenido toda la vida, que es la desorganización general.

Los gremios deben permanecer unidos en todo el país para sostener el derecho ciudadano y para defender con amor la independencia de la República que ha nacido bajo el tacón americano, sin más libertad que la de ser República.

Todo se le ha cedido. El control financiero, el control en las policías y el control en la parte política internacional.

De modo que yo invito a mis conciudadanos a permanecer en la más salvadora unión para que con ayuda del tiempo busquemos la solución de este problema.

Para demostrar que el pueblo americano no querja a Wilson daremos a conocer estos datos que son bastante claros y precisos.

“El pueblo quiere la antítesis del Wilsonismo;



teniendo en cuenta que Wilson y todo lo que él representa debe repudiarse de una manera definitiva". Así vimos triunfar al Senador Harding, teniendo en cuenta que ningún Presidente de los Estados Unidos del Norte, hubo tenido tanto desprecio como el Presidente Wilson.

Es necesario que el Gobierno Dominicano estudie el mejor modo de hacer conocer al pueblo como lo hacen los Estados Unidos del Norte, por una ley que regule el modo de dar a conocer las finanzas, los gastos y las reservas que resultan de la evolución política comercial.

Hemos tenido Gobiernos que han sido irresponsables de sus hechos, y no es posible que sigamos por el mismo derrotero, dando los mismos tumbos sin responsabilidad alguna.

Recopilando datos me he tropezado con esta poco sesuda incongruencia del agregado naval en Cristianía Mr. John A. Gade y dice así: en medio del desorden y de la confusión, del pillaje, de las persecuciones, solo se destaca un solo hecho, el fracaso absoluto del Bolshevikismo.

Las crueldades que han perpetrado la destrucción de Rusia, saben que aquellos de quienes podría esperarse una rebelión contra este estado de cosas, es decir burguesía y los intelectuales, se hallan en un estado comatoso tal que le es imposible reaccionar".

Este hombre como todos los políticos americanos, son unos embusteros de marca mayor y se dan a la tarea de desacreditar la obra que se ha venido implantando hace algunos siglos y que no es un solo hombre, sino muchos que han sabido dar su sangre en holocausto de ella misma, sin más beneficio que el de llevar al mundo mejor organización.

Estas declaraciones que hace Mr. John A. Gade,

las hizo en el año 1920. Quiere decir que, estando en el año 25 han transcurrido 5 años que domina el Bolshevikismo en Rusia, lo que demuestra el fracaso de este señor hasta la fecha.

Está demás que este hombre haya dicho que se necesita una reconstrucción económica para Rusia, cuando todas, absolutamente todas las naciones del mundo están por reconstruirse.

Cómo se comprende que tantos hombres de saber se asocien a Lenine para acabar con los poderosos aristócratas? . . .

De modo alguno podemos oír a estos recalci-trantes de América, porque languidecería la libertad de la América Latina que tantas luchas ha tenido que vencer para recuperar la libertad perdida. Pensemos bien los de Sur-América para no caer en la más ridícula de las profecías del Norte, que no han sido más que engañosas perspectivas de un porvenir lejano, sin ninguna verdad histórica.

Hay senadores americanos que han venido a Santo Domingo a negociar haciendo modificaciones a las tarifas y aranceles de la República en beneficio de ellos y en perjuicio de la clase pobre.

Tenemos por ejemplo, la cuestión Azúcar que debía pagar un impuesto al país, sin embargo no lo paga, siendo esto aceptado por el Congreso Nacional.

Tenemos otro caso que voy a referir, que sé perfectamente que casi nadie se ha dado cuenta, y es el siguiente: Cuando la Barahona Company tuvo que hacer un contrato con el International Banking Corporation, determinó el Gobierno que debía modificarse la tarifa porque perjudicaba en gran manera la Sociedad explotadora, siendo este un perjuicio del pueblo dominicano, porque la modificación susodi-

cha solo era para recuperar la parte que a dicha sociedad perjudicaba

De modo que, con todos estos datos vereis claro el por qué nos otros estamos bajo la tutela americana aún digan ellos que nos dan la libertad.

Refresquemos la memoria otra vez con la República de Rusia y veremos también que las demás naciones tendrán que imitarla en cuanto a la libertad relativa, como dice John A. Gade en su relación de viaje.

Imitemos a Rusia aunque sea a medias, pero imitémosla aunque nos cueste sofocar nuestro espíritu. Lenine declaró que los Estados Unidos no debían coger a Rusia como un vertedero para sus anarquistas.

Un rasgo de imitarse es el de la hija del gran filósofo Tolstoy, que con los principios Bolshevikistas y de acuerdo con su voluntad, cedió las granjas que ella poseía siendo transformada en el "Reino de los Niños" y los niños se entretienen trabajando la tierra que el mismo Tolstoy acostumbraba a arar.

Este reino está gobernado por las mismas niñas decidiendo y llevando a cabo sus propias ocupaciones mirando siempre el bienestar de todas sin que los demás tengan que aventurarse a intervenir.

Da a entender este rasgo que la organización que tiene el Gobierno Ruso no es como muchos escritores de mala fé dan a comprender.

Quiénes son los preocupados con el sistema Bolsheviki? . . .

Son aquellos que pretenden siempre tener al obrero bajo su tacón dando la más injusta depreciación respecto al estado social.

Redimamos al obrero de tan mala remuneración, y pongámoslo a la altura de lo que él merece.

para el bien de él y de la familia que deja al descubierto.

Penetrado estoy de que cuanto digo está en el ánimo de todo buen dominicano, porque las causas que determinan un buen principio no pueden ser despreciadas aunque aquel que las sienta no las dé a conocer.

La crisis política de los Estados Unidos es absolutamente cierta, no hay en el mundo una nación que esté más comprometida relativamente puesto que de ella depende la paz mundial.

Los Estados Unidos tienen el oro del mundo acumulado en sus cajas y todas las naciones le adeudan inmensas sumas, que no podrán pagar durante muchos años, y esto puede dar por resultado la hecatombe de ellos mismos, porque la miseria humana se abre paso sin reservarse para ello nada que perturbe su conciencia.

Se habla en este mismo país de restaurar la moral y lo han puesto como cosa de primer orden, pero yo me resisto a creer que esto suceda, mientras se esté bajo el régimen del capital.

Las leyes de los Estados Unidos no se cumplen en todas sus bases puesto que hemos visto pasar en estos tiempos de diplomacia y de interioridades del país cosas que han sido de escándalo y de oprobio para este pueblo gigantesco.

En estos días hemos leído el gran triunfo que va obteniendo el Socialismo en Francia, para más garantía de la clase obrera y del desenvolvimiento de la gran causa que debemos defender que es el Bolshevikismo.

La perspectiva no puede ser más halagadora, puesto que el mundo se va dando cuenta exacta de



que la enfermedad más terrible puede ser curada a tiempo, y esto está pasando con la miseria universal.

El Bolshevikismo no es más que el enemigo irreconciliable de la miseria humana, y tiende por todos los medios a envenenar la atmósfera para acabar con el microbio que engendra esta enfermedad.

Ha nacido en Rusia y se propagará por el mundo para beneficio de la generación venidera.

Qué equivocado está John A. Gade al decir que el Bolshevikismo es el desorden de Rusia; cuando solo así podría tener el campesino una libertad absoluta.

Otro disparate dice este filósofo americano que no se puede compaginar con la razón, es que el propósito de Lenine es gobernar y nada más que gobernar.

Otro motivo de que el Bolshevikismo se abrirá paso sin que nadie se detenga es este otro caso que se debe tener en cuenta: Inglaterra se complace en buscar petróleo para garantizarse en lo futuro del cambio que se establecerá con respecto al gran comercio mundial.

Está demás decir que ella desea reconstruir su comercio y no omitirá medios para esta ardua empresa que es su porvenir y su defensa marítima.

Tenemos por delante la terminación de la guerra por las armas, pero nos queda la guerra más terrible que es la del hambre, y esta no se puede conjurar más que con buena y determinada inteligencia.

Si bien es verdad que todas las naciones están buscando el mejor medio de satisfacer a la clase pobre, también es verdad que desean el control del mundo las dos más grandes naciones que se llaman Inglaterra y Estados Unidos del Norte, para tener siempre bajo su tutela los pequeños países que han

sido siempre los sacrificados en las contiendas que se han desatado en el universo.

Muchos estadistas trabajan hoy en favor de Alemania porque han visto que no se puede vivir una vida separada de la verdad, como estuvo el mundo hace poco considerando que Alemania debía ser separada del conglomerado de las Naciones.

En todos los países tiene Alemania gente influyente que elaboran por el bienestar de ella misma, abandonando toda inquina que pudiera haber durante la guerra, y dando a conocer la necesidad que hay de una organización mundial que mejore el estado de la clase trabajadora.

Sabemos que Mr. Wilson fué uno de los que dijeron, que el pueblo alemán no era el culpable de la Guerra, puesto que había un Gobierno imperial que era dueño de la voluntad indivisible de ese mismo pueblo.

Hay un gran problema para la Europa y hay un gran problema para los Estados Unidos del Norte que son ambos sinónimos en cuanto a lo que pudiera acontecer, y es la determinación de las Repúblicas que han nacido al calor de las más ardientes verdades, que es el Bolshevismo, y que solo así podrían tener vida efectiva, porque serán invadidas por las ideas que no tienen enemigos en la clase pobre.

Las uniones obreras en Alemania han tomado el control financiero a su cargo, y no dejan al capital evolucionar como antes, sin la vigilancia más estricta, para no ser sorprendidas con la más inicua satisfacción como hasta ayer lo hacían derrumbando el derecho con la fuerza.

En Bulgaria también ha triunfado el Socialismo, y el Gobierno que domina, en absoluto ha repartido las tierras en una forma más o menos que Rusia.

Austria, la nación que supo sostener una vida independiente y más o menos parecida a las Naciones en popularidad universal, la vemos hoy con una crisis la más espantosa del mundo, y su pueblo muriendo de hambre en toda la Nación.

Aquí no puede detenerse el Bolshevikismo porque mientras más miseria, más fertilidad encontrará esta idea que depende de las almas grandes para regar la semilla que fructifica y que llena de encantos los hogares en el más escondido rincón del mundo.

En estos tiempos no es pecado estar en contra del Capital porque el Capital está en contra del obrero y no se puede establecer una regularización que profile el buen funcionar de las dos clases; la que se llama de arriba y la que se llama de abajo.

Los banqueros no tienen su imaginación en otra cosa que no sea acumular dinero, y en ser también los primeros en el mundo, sin darse cuenta por un momento de las injusticias que cometen con las Naciones más pequeñas y con los pueblos en general.

Estos ingratos señores solo viven con la teoría de Adams Smith y John Stuart Mill, que creen que la vida no es más que oro y más oro.

Qué hacemos nosotros los dominicanos con tener Bancos sin tener beneficio alguno de ellos? . . . Todos los millonarios tienen reservas arbitrarias que justifican la buena intención porque solo sirven para acaparar los capitales pequeños llevando a la bancarrota a casi todos los comerciantes del mundo.

Yo sé que algunos de mis lectores se reirán de estos principios sociales, pero en nada me mortificarán porque para eso se hizo la crítica y la envidia.

La suma depositada en los bancos de los Estados Unidos es estimada en la gran cantidad de **treinta y nueve mil millones de pesos**, capital que de-

bía ser repartido proporcionalmente entre el obrero para que éste pudiera establecer su hacienda sin perjuicio de la humanidad que es la víctima de estos depósitos que solo sirven para extraer la sangre del inocente que por falta de escuela se deja explotar.

Hay una sed de oro que mortifica todos los pensamientos, y solo se piensa en acumularlo hasta que no quepa más en la conciencia de los hombres, y rompa por completo el orden de la moral que es la que vendrá a dar la verdadera justicia.

Satisfecho estoy de que la ignorancia de los pueblos ha sido la causa de que ellos mismos sean los esclavos, y de que viva el obrero bajo la dirección del capital cuando debía ser todo lo contrario.

El mundo tiene que cambiar obligatoriamente saliendo del envenenamiento con algún antídoto que mitigue la intoxicación que hace tiempo viene sufriendo.

La educación del mundo se solicita diariamente imponiendo la cordialidad entre sus habitantes, para separar la grosera intervención del capital, que en la actualidad está azotando al infeliz que trabaja sin esperanza.

¡Trabajadores, no omitamos un solo momento sin darle vida a estas teorías que podemos llevar a la práctica con amor y con orgullo para bien de la humanidad!

Recordemos a la Rusia en todo momento, no olvidemos al pueblo francés y démosle vida a una causa noble como es la de la libertad verdadera.

Con inteligencia la propaganda que nosotros pudiéramos hacer no dejaría de ser satisfactoria para que salpique con razones y buen sentido la ignorancia de los demás que han vivido eternamente del

vil metal para representar el papel más ridículo que pueda imaginarse.

Dice Samuel Chowther que el radicalismo se está engañando a sí mismo, pero yo le digo a este señor que el equivocado y engañado es él, porque jamás aceptaría el mundo aunque se lo impongan los capitalistas la teoría de que la minoría aplaste la mayoría.

Los Gobiernos de los distintos Países no han vivido dando lecciones de moral sino dando lecciones de la más desvergonzada inmoralidad.

He aquí por qué se han sucedido tantas y tantas guerras injustificadas y en perjuicio del infeliz que lo paga todo.

Otro error en que se encuentra Samuel Crowther en sus fantásticas teorías, es en que la organización según él dice de los obreros en los Estados Unidos es para vengarse por lo mucho que han sufrido en su labor.

Pero cómo es posible que esto pueda resultar como dice Samuel Crowther si ellos están defendiendo un derecho; que es el derecho del débil contra el fuerte? . . .

Parece mentira que un Socialista se exprese en términos tan poco correctos, dando a entender que esas agrupaciones obreras solo tienen el plan preconcebido de la venganza.

Qué entenderá el señor Samuel Crowther por una verdad? . . .

Todo cuanto dice este señor no puede compararse, puesto que habla como que el pueblo es el imbécil de siempre, que no entiende lo que está haciendo, y que solo los capitalistas son los que saben.

Recurrid con la conciencia limpia a una de esas agrupaciones y veréis que tiene razón en todo, que vive miserable en la más oscura ignorancia y que el

capital jamás ha sabido contribuir para salvaguardar los intereses de esos infelices. No tratemos de duelo entre Alemania e Inglaterra, porque ya esto no implica nada, éstas dos naciones serán amigas por fuerza de las circunstancias, y tendrán que mirar el porvenir de su pueblo que quiere libertad y libertad, que es el verdadero interés de los pueblos que gimen bajo el tacón del imperialismo.

Todavía existe el derecho de la fuerza con ínfulas de justiciero, pero esto no podrá ser jamás, o triunfa el pueblo en su justo medio o la fuerza de las armas subsistirá por los siglos de los siglos.

Los grandes como los pequeños sabremos permanecer en la creencia de que los pueblos serán siempre los esclavos que han permanecido en la más completa oscuridad, pero esto no será de ninguna manera una verdad, puesto que el Africa Central también se está civilizando grandemente y esto demuestra tangiblemente que los pueblos impondrán su voluntad.

Si se miran las grandes cuestiones que en la actualidad se están discutiendo, veremos que todo es cuestión de posesiones e intereses de mando, pues todo se ha reducido al bien particular y no al bien general.

La lucha por ser o por tener es la cuestión humana, pero nadie piensa que la clase trabajadora, la menesterosa es la que sufre más por la existencia.

Hay por delante muchas cuestiones que resolver, no solo la política mal entendida o de engaño que se quiere establecer, sino la cuestión de vida, que es la primera de las cuestiones.

Rasgos como el del Pueblo Ruso tendrán que suceder en todas las naciones, porque las naciones no han sabido más que robustecer el mando monárquico.

En interés de cordializar con el pueblo ruso en la sesión del 23 de enero se resolvió en la Conferencia de la Paz, una proposición de Wilson que tiene por todos los medios a darle vida al Gobierno establecido por el Bolshevikismo y a establecer la paz, invitando a los beligerantes rusos a que enviasen representantes por grupos a la isla de Príncipe, sita en el mar de Mármara en donde serían recibidos por los representantes de las potencias asociadas con la condición de que se ajustase una tregua entre los partidos en lucha, y se retirasen todas las fuerzas en operaciones contra los pueblos y territorios fronterizos.

Después de aprobar unánimemente la proposición wilsoniana fué enviada a los beligerantes rusos, quienes se negaron a aceptarla porque la entendían perjudicial para sus intereses respectivos, y además porque Lenine y Trotzki, Jefes del Partido Maximilista recelaban de la buena fé de las potencias.

Claro está que estos hombres fueran recelosos de la buena fé de las potencias, cuando ellas mismas se estaban engañando mutuamente.

Hago este relato para que mis lectores vean con claridad la poca fé del de arriba para el que vive gimiendo en la oscuridad de la noche.

Ahora voy a refrescar la memoria nuevamente de aquellos infelices que me acompañaron en las luchas eleccionarias y que fueron arrastrados por la malicia para vulgarizar el más santo de los ideales dejando su carácter de hombres honrados para sucumbir bajo la fuerza de la envidia y la calumnia.

Yo invito a esos mismos hombres engañados a que no vuelvan a ser la víctima inocente e imbécil, y que piensen en ser un pueblo honrado que confíe en la sana doctrina del derecho humano.

No seais más el pueblo de siempre, porque seguís engañados. Tened presente que lo sois todo y que no accederá a nada que no sea beneficioso para nuestra familia.

Largos años hace que vienen los políticos de siempre haciendo gala de humanos y desinteresados, sin haber alcanzado siquiera la más leve intención de fe, este pueblo inocente e iletrado.

Qué busca un pueblo ante las falsas tendencias de un caudillo engreído que hace promesas incoherentes sin fundamento alguno? . . .

Qué busca un pueblo ante un falso representante de partido que hace programas que no puede cumplir? . . .

Qué busca un pueblo que no conoce un solo representante en los Congresos políticos y nacionales que lo defienda? . . .

Estas preguntas solo tienen una sola respuesta, y es que el pueblo es soberano y debe hacer valer sus derechos.

Voy a hacer alguna historia respecto a la gran revolución socialista para que se note este punto de vista, la reacción que ha tomado el Bolshevismo en todas partes del mundo.

He aquí el principio de la historia: Transcurrido un tiempo después de haber formado la liga de las Naciones el conglomerado social para salir de la Guerra, se estableció en Berna el 3 de Febrero, un congreso socialista en el que hubieron choques que determinaron las dos grandes divisiones en la que ha tomado parte todo el pueblo mundial, acentuando que la organización obrera alcanza una gran reorganización.

Interesado el obrero por los problemas que serían resueltos del primer armisticio y colocada la

primera piedra para el edificio que debían levantar se motivó la idea de formar un Congreso Socialista Internacional, surgiendo este en 1914, de la Confederación Norte Americana del Trabajo, bajo la dirección del señor Gompers, en cuyo propósito se limitaba a que se discutiese la organización del trabajo sin mezclarse en asuntos ni interiores ni menos internacionales.

En el año 1916, los Socialistas Alemanes propusieron una reunión en Estocolmo de un Congreso Internacional que no pudo celebrarse porque las naciones aliadas se negaron a dar pasaportes a los Delegados de cada una respectivamente.

En Febrero del año 1918 los Socialistas de las distintas naciones se reunieron en Londres, y nombraron una Comisión Ejecutiva formada por los señores Alberto Thomas, de Francia, Emilio Vanderverde, de Bélgica, y Arturo Henderson, de Inglaterra, con la idea de formar un conglomerado internacional que simultáneamente se celebrase con la Conferencia de la Paz.

Siete meses transcurridos la Comisión convocó en Londres otra Conferencia Socialista, acordando adherirse a los Catorce Puntos de Wilson, y ampliada con el señor Gompers en representación de los Estados Unidos de América, organizaron un Congreso Internacional para la última definición de los acuerdos.

Concertado el armisticio, los socialistas se apresuraron a enviar su adhesión a la idea del Congreso que se acordó celebrar en Berna.

Estas adhesiones de los socialistas a los países vencidos fué la quebradura de la burguesía imperial.

Los socialistas suizos reunidos en Asamblea anteriormente decidieron no tomar parte en el Con-

greso Internacional por creer que eso no beneficiaba en nada al proletariado mundial, y sí contrariaba las relaciones internacionales del obrero.

La Confederación que dirige el señor Gompers también acordó en una de sus sesiones no concurrir al ya dicho Congreso de Berna, por creer la clase trabajadora que no debía tomar parte en asuntos que no fueran puramente del interés obrero.

Henderson no opina como los demás, porque entiende que la política se extiende y debe involucrarse en todas las cuestiones de intereses generales, y no solo se muestra favorable a la admisión de los socialistas de los países enemigos, sino que se les invite para conocer sus intenciones.

En los Estados Unidos, en Suiza y en Bulgaria existe una unión que discrepa del retraimiento que contra los acuerdos se sucediera.

Henderson opina que todo aquel que sea socialista, debe pertenecer aun sea contrario en la Guerra a la agrupación que busca el nivel en todas las cosas.

Haysmans y Henderson son los hombres que le han dado vida a la organización y celebración del Congreso de Berna, y quienes siguen elaborando por acariciar la más viva libertad de acción sobre el engrandecimiento de una idea sublime.

Debemos mencionar como figura y como estrella de primera magnitud, al no menos organizador señor Golmas Bramting, Ministro de Hacienda del Gobierno Sueco, Director del Observador de Opso-la y Jefe del Partido Socialista, que cuenta en su parlamento con ciento doce diputados.

Este Congreso de Berna lo presidió el señor Bramting y formaban parte de la dirección los no menos atrevidos Wirbrant de Holanda, Justo, Argentino, los asesores Henderson, Inglés y Seitz, Austria-

co. El Secretario de dicho Congreso, es el señor Camilo Heymans.

Se sabe por la historia que este Congreso no llegó a solucionar lo verdadero que sería la independencia absoluta de la clase trabajadora, pero se llegó a conseguir el principio de ello.

Se tiene conocimiento de que en Alemania hubo una guerra intestina que fué provocada por el deseo de desaparecer el régimen monárquico, y se sucedieron atropellos sin nombre, pero esto no fué más que lo producido por el malestar que reinaba en ese país por la gran desorganización que se provocó al terminar la Guerra Mundial.

El alma del movimiento republicano en Alemania, Kurt Eisner, adversario de la monarquía y Jefe de la Revolución en Baviera, fué asesinado después de haber regresado del Congreso de Berna por sus adversarios el 22 de Febrero.

Este asesinato determinó la gran revolución que los socialistas radicales levantaron por temor de que los monarquistas se adueñaran de la situación.

Millares de obreros de toda clase se agregaron al movimiento y le dieron un empuje, propagándose por toda la ciudad de Baviera alcanzando el más ruidoso triunfo.

Así es que en medio del tumulto y de todos los desmanes revolucionarios sucedió el estandarte de la victoria y Kurt Eisner apoyado por la mayoría obrera consiguió que se estableciera un gobierno para evitar los desórdenes que pudieran sucederse.

Pero la situación no se hubo conjurado porque la revolución seguía su curso en los distintos puntos del país con más ardor que antes.

El 1º de Mayo se agravaba la situación en Berlín, doscientos mil obreros se hallaban en huelga pidiendo



do que se implantara el Consejo de Obreros y Soldados, a lo que se negaba el Gabinete Sherderman, apoyado por las tropas del Gobierno.

Pero los obreros no esperaron para luego y empezaron por asaltar la redacción del periódico **Varwaerts**, órgano oficioso de los socialistas mayoritarios. La huelga se generalizó por todo el país y se reprodujeron los tumultos declarándose comunistas. Se entablaron combates en las calles de Berlín. El Gobierno de Weimar procedió con inteligencia y se puso al habla con los delegados de la huelga accediendo a sus peticiones bajo promesa de reanudar el trabajo quedando quebrantada la fuerza del Gobierno.

Las condiciones de Alemania fueron tan malas, después de grandes discusiones, que se redujeron a los puntos siguientes: Reducción del ejército activo a cien mil hombres; entrega de las flotas de guerra y mercante, entrega de los aparatos de aviación y recogida de minas.

Entre una y otra cosa voy a decir algo con respecto a España.

Parece ser que los españoles hayan permanecido tranquilos con respecto a la Guerra, pero esto no es así.

En el interior de España hay un malestar tan grande que aun después de una tregua de cuatro años de paz universal, se siente el obrero español completamente imposibilitado a vivir tranquilamente, pues el capital aniquila la clase trabajadora como en todas partes.

Cuando se supo la noticia del cuartelazo de Primo de Rivera el mundo se puso en expectativa esperando el cambio social, pero no ha ocurrido lo

esperado y si lo contrario. Hoy se sienten los españoles con menos derechos que antes.

Se ha establecido el retiro obligatorio para los obreros que identifica el derecho que le asiste.

Parece que se va creyendo un poco en que hay necesidad de atender por todos los medios posibles a la buena atención que se debe poner para socorrer al obrero después de cierta edad.

En tantos siglos que han transcurrido no se había pensado en tal retiro, pero la clase trabajadora se ha impuesto dando a entender que algún derecho le asiste, sino todo.

Lejos estamos todavía de la verdad, tendremos que seguir legislando para seguir favoreciendo a la clase trabajadora.

No es una recompensa como muchos se han dado a la tarea de decir, sino una obligación del de arriba, para entablar lo que se llama equidad.

Si algún comentario se hiciese respecto a lo que acabo de expresar, no será más que un egoísmo que redundará en beneficio de la clase trabajadora, que ha sido y será por algún tiempo la víctima propiciatoria.

Tarde se ha venido a ver en España el interés que toma la clase trabajadora por independizarse del capital.

En Inglaterra no hace más que quince años que el obrero pudo conseguir media independencia.

En Francia veinte y cinco años y en Alemania se dieron cuenta de la necesidad que tenía el obrero de independizarse hace cuarenticinco años.

Quiere esto decir que en Alemania fué donde primero se organizó la clase trabajadora, dándole lecciones a los demás países.

Algunas Repúblicas de Sur América como el

Uruguay, establecieron el retiro obligatorio para el obrero.

Seguiremos hablando de la organización alemana y diremos lo siguiente: Establecimiento del Gobierno Socialista que le dió derecho a la mujer a tomar parte activa en el Gobierno propio, es decir, que le da la independencia que ellas merecen.

No darle el derecho a la mujer de ser elegida y elegir es estar muy lejos del establecimiento de un régimen democrático.

Yo aspiro como un buen dominicano, a ver a la mujer dominicana alcanzar por todos los medios una libertad más amplia y más decorosa.

Espero que en esta jornada político-social se levante el estandarte de la libertad y sea el símbolo y engrandecimiento de nuestra patria.

Hay que favorecer a la mujer en todo sentido, porque esta es, como es el hombre, un ser que sufre y que piensa.

Cuántas veces no vemos a la mujer delinquir por falta de recursos dando tumbos y más tumbos por calles y plazas mendigando un mendrugo de pan? . . .

Pero, así no dirán los que acostumbrados a la maledicencia se ocupan de conquistarla para su deshonra y la de su familia.

Es verdad que la mujer dominicana está completamente atrasada respecto a la cuestión política, pero para el derecho que le asiste no está incapacitada.

Todo es según como se quiera entender, como se quiera coger, pero la verdad no es más que una indivisible.

En Alemania se llevaron a cabo unas elecciones en que la mujer se puso a la altura de su deber, siendo

por primera vez que tomaran parte en dichas elecciones dando notaciones de decoro y de decencia, más que el mismo hombre.

De modo pues, que recorro a este medio para que no se diga que la mujer dominicana no puede ser elegida ni elegir.

La mujer es débil por naturaleza, conservadora tradicionalmente, pero es reflexiva y talentosa para saber desempeñar cualquier cargo que se le confíe.

Cuando una mujer tiene carácter es más honrada que el hombre. Cuando la mujer se siente satisfecha de que es buena, vive recopilando la moral para difundirla entre sus compañeras.

Qué sería del pobre si continuamente no estuviera refrescando la memoria del que dirige? Qué sería del pobre si en todo momento no defendiera el derecho que le pertenece?

En los Estados Unidos del Norte por ejemplo, país que vive de sí propio, donde la mujer es libre, hay entre la clase trabajadora falta de equidad en los salarios, y la mujer se queja de lo poco que gana para su manutención.

La mujer es la flor perfumada del hogar, es la laboriosa abeja que deja la miel en su panal.

Y es en fin la que le da vida al corazón del hombre.

Qué bello es encontrar en su hogar a la mujer que espera de su esposo un beso? . . . Y qué bello es también acariciar el fruto que de ese hogar se coseche para la tranquilidad del espíritu y solaz de la familia?

Dediquemos un poco de atención a todas estas cosas y vereis lo justo de todas ellas. Démosle paso a la belleza femenina. Para demostrar rasgos dignos de la mujer, voy a hacer este historial que

servirá de modelo a la mujer dominicana: En la Gran Bretaña, donde goza la mujer de gran libertad, en el campamento de Branshott, hay una mujer que es coronel honorario del regimiento de infantería canadiense, y esa mujer es la primera patricia Cornianght, prima hermana del Rey Jorge V de Inglaterra y de la Reina Doña Victoria Eugenia de España.

Posteriormente la princesa mencionada contrajo matrimonio con un joven de baja estirpe, porque ella prefería el hombre antes que las suntuosidades cortesananas.

El actual estado de Rusia no puede ser mejor puesto que todos los países beligerantes, están casi igual a Rusia proporcionalmente a su educación.

Demás está decir que hay un Gobierno indiscutiblemente mejor que en los demás países y se rige bajo sus mismas leyes sin que tengan que intervenir las naciones de mayor representación o poderío hasta la fecha.

Este país que en Mayo de 1917 fué un torbellino de huelgas, hoy es ejemplo verdadero para que los demás pueblos libres lo imiten.

Aunque algunos tontos digan lo contrario el Bolshevikismo se acrecienta más y más en todo el Globo, porque éste es el único medio que nos da la naturaleza para defendernos de la clase adinerada que nos sojuzga y nos maltrata.

Para conocimiento de mis lectores voy a hacer el historial siguiente:

En Mayo de 1915 obligaron los alemanes a los Rusos a evacuar la Galitzia, Polonia y el Báltico. Entonces fué necesario hacer un esfuerzo titánico para hacer reanimar el espíritu del soldado para volver de nuevo a la reorganización, poniéndose el Empera-

dor Nicolás II personalmente al frente del ejército que anteriormente había sido derrotado.

Este ejército fué formado por reclutas y algunos que otros soldados que quedaban del primero.

Esto fué lo que vino a darle el más vivo entusiasmo al que es hoy pueblo de Rusia, porque así pudo levantar la gran huelga que luego se convirtió en revolución encarnada.

En esta vez hemos visto que invariabilmente el Emperador organizaba su ejército porque no pudo conquistar lo que su imaginación perseguía, que era sojuzgar de nuevo al pueblo ruso a su voluntad.

Todo fué inútil porque encontrándose él al frente de la batalla surgió en Rusia la huelga formidable de que hemos hablado.

La Duma que está compuesta de Progresistas, Constitucionalistas, Socialistas, y demás, habían formado un solo grupo para contrarrestar a los demás representantes del Gobierno contando con la cantidad de **doscientos veinte votos**, logrando por este medio que resultara una crisis ministerial sin que pudiera satisfacer la voluntad del Emperador.

El grupo de la Izquierda que siempre estuvo en contra del Emperador resueltamente se puso a favor de los **huelguistas** logrando satisfacer el movimiento en tal forma, que la policía no pudo nunca sofocar el movimiento aludido.

El pueblo después de haberse armado cayó contra la policía y ésta fué diezmada inmediatamente, siendo persguida con encarnizamiento.

El Presidente de la Duma al ver que la cuestión no podía tener solución satisfactoria, telegrafió al Emperador aconsejándole que nombrara un Gabinete que viniera a consolidar la situación, pues era el único medio para contrarrestar la huelga, pero sus

compañeros de cámara monárquica no se encontraron satisfechos con la insinuación, aconsejando al monarca no aceptar, y en vez de eso decretó la suspensión de las sesiones de la Duma anunciando su llegada a Petrogrado.

En el momento que esto sucedía el Gobernador Civil renunciaba el cargo que le habían conferido, en vista de que la policía era insuficiente para poder seguir dominando la ciudad.

El Gobernador Militar se hizo de las tropas que comandaba, pero éstas también se unieron a los revolucionarios adueñándose de la situación ofreciéndose a la Duma.

Los Izquierdistas acordaron no acatar el derecho de suspensión y continuaron reunidos en Junta Ejecutiva con la ayuda del consejo que hubieron de formar los obreros y soldados.

Entonces el Directorio envió dos emisarios al Emperador pidiéndole que renunciara el Poder y se nombrase un Gobierno Provisional para encauzar la revolución; pero Nicolás II entonces abdicó el poder en el Gran Duque Miguel, su hermano, quien declaró que no podía aceptar la corona mientras la Asamblea Constituyente no ratificara la abdicación.

Prevalecieron las ideas del Directorio, quedando establecido un Gobierno Provisional presidido por el Príncipe de Lvof, formado en su mayoría por **demócratas monárquicos**, y el socialista Kerensky.

Los socialistas en Rusia hace tiempo vienen trabajando. Desde el año 1905 no descansaban un momento dándole impulso a la Gran Revolución que estalló posteriormente.

El Gobierno Provisional estaba vigilado de cerca por los radicales de Kerensky a no dudar, pues a los dos meses de constituido el Gobierno Provisional

triunfaron los demócratas y salieron del Gabinete los monárquicos para dar entrada a los radicales.

Una vez en el seno del Gobierno, Chernof se inclinó a las soluciones del Bolshevikismo e inmediatamente se determinó revolucionar para apoderarse del Gobierno.

Determinado el Príncipe de Lvof dimitió el poder dándole paso al Socialista Kerensky, quien deseoso de conciliar las opiniones, reunió en Moscou una Asamblea para exponer el desastroso estado del País.

En este lapso de tiempo el general Kornilof dió un golpe de Estado y proclamó la República inmediatamente, pero los Bolshevikistas dominaban en el Soviet y convencidos de su fuerza exigieron que todas las órdenes emanadas de las autoridades militares no pudieran cumplirse sin la aprobación correspondiente y refrendadas por el Soviet del Distrito a que correspondiese.

Las autoridades militares se negaron a la disposición y entonces el Soviet resolvió adueñarse absolutamente del Poder derribando al Directorio.

En este tiempo ocuparon las tropas todos los edificios públicos de Petrogrado, se apoderaron del Palacio Imperial donde celebraba sus sesiones el Gobierno, cuyos individuos quedaron presos excepto Kerensky que logró fugarse a tiempo queriendo reunir fuerzas para recobrar el poder, pero fracasó en su intento traspasando la frontera.

El nuevo Gobierno se constituyó en Noviembre de 1917.

El propósito de Lenine y sus colaboradores, es que esta idea se difunda por todos los ámbitos del mundo.

El Bolshevikismo late en todos los corazones

jóvenes que no han nacido al calor del servilismo y del capital.

Así es que los Gobiernos tienen que tener un tino muy asegurado para no fracasar en la Dirección de cada uno de los Países que dirigen.

No es con arbitrariedades como se consigue una buena organización, no es con transigencia mal entendida ni es con elucubraciones políticas como se llega a perfeccionar el bienestar general.

Es dándole al obrero el derecho que le corresponde sin mirar ni atender a compromisos mal entendidos que antes se supuso tenía.

Obras son amores. No se puede alterar esta razón, porque cuando el Gobierno le dé al obrero lo que el obrero necesita, éste sería indudablemente su mejor amigo.

El Gobierno sabe como lo sabe el mundo entero que los pueblos no se pueden seguir engañando como se han engañado hasta la fecha.

Yo tengo fé en que este pueblo dominicano no se dejará engañar más, y sabrá ponerse a la altura de su deber exigiendo lo que en realidad le pertenece.

Corresponde desde luego a mi persona hacerle saber a todos los que engañados por la fé de un Jefe sin ninguna intención que pudiera robustecer su ideal, ni satisfacer la libertad que en muchas ocasiones vociferara, que debemos unir fuerzas para contrarrestar la ofensiva que se avecina, con una revolución social que derrumbe para siempre la monarquía.

El primer Gobierno que ha surgido como preliminar de una restauración no podría restaurar una situación que si bien se vé no ha surgido para bien del pueblo.

Tened presente la desnaturalización que ha hecho el Gobierno de los poderes que teníamos como

pueblo, y os convenceréis de lo mal que nos ha tratado imponiendo su voluntad en contra de la voluntad de su mismo pueblo.

Demás está decir que la poca fé que él tiene de sí mismo lo hará cometer más injusticia de la que en su vida ha cometido.

Yo me siento en las alturas, no las alturas del Gobierno ni de la mal llamada aristocracia; sino en las alturas de la moral bien entendida.

Así es que recuperemos fuerza y vergüenza para demostrar la voluntad que debe tener cada un buen obrero.

No es con ofrecimientos mal encaminados como se podría llegar a la meta de nuestras aspiraciones; es con la recuperación de los dolores sufridos y los sinsabores que un obrero lleva en su alma.

Todo esto podría unirse, no para que pudiera ser subsanado, porque los dolores jamás podrían ser subsanados. Los dolores morales no se pueden subsanar, pero sí puede darle tregua al envenenamiento social que nos asfixia y nos corroe buscando con la muchedumbre el antídoto que nos mejore.

Languidece mi alma pero yo he de hacerle saber al obrero y a la clase adinerada que yo tengo razón en todos los sentidos.

Noches he pasado pensando hacer conocer al pueblo su derecho y que este me entienda.

Algún día, no hoy, cada obrero se acordará que yo venía predicando hace mucho tiempo en todas las asambleas políticas que se celebraban durante la intervención americana y en todos los círculos político-sociales, dándole a entender que solo había un camino que seguir, el de la unión del obrero para su defensa natural.

Sigamos el curso de los acontecimientos rusos que habíamos dejado para luego.

La moral del Gobierno Ruso es tan patente que se dá el caso de que algunos campesinos ignorantes piden las tierras en propiedad, pero el Gobierno les dice con mucha razón que ellos no pueden ser dueños, cuando el Gobierno es el árbitro de todos los bienes.

El Socialismo se abre paso escandalosamente en todos los países, y los pueblos no aceptarán más la carga que viene imponiéndosele.

Rasguemos la máscara y quitémonos el velo que cubre nuestros ojos diciéndole al mundo la terrible enfermedad que nos azota.

Pidamos lo nuestro y cuando no se nos quiera dar arranquémoslo del seno de los culpables sin entrar en componendas de ningún género.

Así es como debe pensar todo el que sueña con el derecho que tiene. Así es como debe pensar el que como yo se sienta libre e independiente.

Francia e Inglaterra son los dos Países que tienen la Dirección del mundo y son los dos Países que están democratizándose a la carrera por medio de la influencia del Socialismo que se abre paso agigantadamente sin tener que recurrir a medios violentos que desvirtúen el engrandecimiento de la clase trabajadora.

Hubo grandes disturbios como los tuvo el Bolshevikismo en Rusia, pero parece como que las cosas van tomando el rumbo apetecido y se encaminan por un sendero más positivo.

Italia e Inglaterra de acuerdo para hacer una paz que conviniera a sus intereses y a los intereses del mundo según sus declaraciones en las Conferencias que se celebraron en Versalles, propusieron una conferencia en París con la sola idea de que todas las Na-

ciones inclusive Alemania que fué la más odiada, para desintegrar todo el rencor y buscar el medio más adecuado para darle vida al pueblo alemán que fue víctima de su Gobierno.

Aunque Francia se mostró un poco reacia al asunto propuesto, Lloyd George y Nitti estuvieron de acuerdo diciendo en breves y sentidas palabras que el mundo necesitaba paz duradera y que del único modo era compaginando todas las ideas buenas que estuvieran al alcance de lo posible.

El Gabinete Italiano ha declarado que se desea la paz mundial y que para conseguir eso era menester una solución pacífica, y que para solucionar pacíficamente todos los problemas que hay por delante, había que cordializar no solamente con Alemania sino con el Bolshevismo Ruso.

Esto demuestra que las Naciones o los Pueblos de Europa están por la reivindicación y por el derecho del hombre sobre la tierra.

Se le teme grandemente principalmente al Bolshevismo que se abrirá paso en el curso del tiempo más que a los mismos Gobiernos de los demás Países, no porque esto sea una grande incrustación en todos los pueblos sino por el desmembramiento que pudiera resultar de un desenlace político internacional que viniera a dar por resultado otra catástrofe universal.

Por esto es por lo que Inglaterra, previsora de la cuestión, desea la paz mundial que sea niveladora de todos los intereses que están en pugna.

Alemania necesita nuevamente organizarse para ser potencia de primer orden, y dar al mundo su ciencia y su saber enseñando cómo se ordena un pueblo y cómo se defiende en las cuestiones de índole político-internacional.

Pero esto lo conseguiría bajo la vigilancia de las



demás Naciones que la controlarán por muchos años.

Resultado de la guerra ha sido el triunfo del Socialismo, y resultado de la paz el triunfo del Bolshevismo.

Todo en el mundo tiene que tener su oportunidad.

Los hombres nacen completamente inocentes y a medida que pasan los tiempos vemos que se hacen grandes por sus enaltecidas ideas, y por la gran incumbencia que tienen en las cuestiones diplomáticas que prevaleciendo en los conglomerados de las Naciones se hacen inalterables.

Así vemos a Lloyd George, a Millerand y a Nitti.

Los socialistas intervienen con talento en todos los asuntos con carácter y con vehemencia, dando la desenvoltura a sus ideas, sin menoscabar el interés ajeno, y siempre llevando el estandarte de la victoria en todos los países más adelantados.

No ha podido ser más rápida la desenvoltura de esta grande idea por los inconvenientes que durante muchos años ha podido tener, puesto que no ha habido Gobierno que no haya atacado con la fuerza de las armas que ha sido eternamente el poderío de los Gobiernos. Pero esta vez llegó el turno a esta santa idea, y solo podrá destruirla algo que sea superior al hombre.

En Italia para poder conjurar el movimiento Socialista se conglomeraron los demás partidos para dar acceso en las Cámaras y en todos los Círculos que pudiera tener representación política el Socialismo.

Raro es el País que no esté bajo el régimen que ha establecido el Socialismo. Lo tenemos dominando en toda Europa, parte de Asia, Africa, Austra-

lia; y en casi toda la América se abre paso incuestionablemente.

En los Estados Unidos hay tan grande idea de esto, que se ha formado un núcleo para ir por primera vez a las elecciones y probablemente se llegue hasta el triunfo.

Cuando el obrero se dé cuenta de que lo verdadero está en defenderse de la clase adinerada y darle importancia por todos los medios al desenvolvimiento del Socialismo, entonces será cuando habrá llegado a la perfección el derecho del hombre.

Esto no es una necesidad como hemos dicho, esto es un deber sagrado en que se personifica la moral del hombre.

La historia nos da a conocer lo relativamente que se han sucedido las cosas en las distintas naciones y cómo han venido gobernándose los pueblos más analfabetos.

Recordemos primero los Gobiernos de los Césares y veremos que repetidas veces gobernaban el mundo en la forma más estupenda, y después recordemos las demás Repúblicas que se sucedían de estas monarquías, dando Gobiernos tan monárquicos como las mismas monarquías.

Todo esto se sucedía por el gran interés que había en siglos pasados en no darle al mundo el esclarecimiento que se le da hoy respecto al derecho del hombre.

Pero el tiempo es el desengaño y todo tendrá que ser hábilmente enmendado para que la generación venidera se dé cuenta del por qué de las cosas.

Este libro, que no es un libro de un filósofo pero sí un libro de un pensador, viene a darle a la humanidad la moral que tal vez ella no tiene.

Analizando esto es como se puede llegar a

la verdadera perfección relativa que más o menos satisfaga el género humano haciéndole conocer los sufrimientos y los dolores que padecen los pueblos cuando no se le dé una verdadera libertad.

Libertad bien entendida que es la libertad moralizadora que le da vida y entendimiento a la clase trabajadora, para garantía de la sociedad y del bien común.

No nos olvidemos que hay que darle escuela, mucha escuela al pobre campesino que vive en la más crasa ignorancia para maldición de los pueblos, porque si estos campesinos supieran lacrearse su espiritualidad no se encontrarían tan lejos de la verdad.

Los Gobiernos que son buenos son aquellos que hacen prósperos a sus pueblos dándole vida económica y dándole la instrucción que ese mismo pueblo necesita.

Por esto yo creo que todavía no ha habido en la tierra un solo Gobierno bueno.

Para ser Gobierno bueno se necesita ser Gobierno moralizador y educador, y hasta esta fecha todavía los pueblos se encuentran en la más crasa ignorancia, aceptando ignominiosamente las estupideces de los Gobiernos que no han sabido más que sostenerse a fuer de inteligentes, desangrando y maltratando los pueblos.

Nadie ignora que así es como se ha Gobernado al mundo durante muchos siglos.

Rasguemos el velo que se nos tiene puesto y digámosles a los pueblos que se defiendan del atropello vulgar en que están embutidos y defiendan su derecho soliviantando la defensa del débil contra el fuerte.

En la América podemos imitar como Gobier-

no, no porque sea lo que realmente debe desear el Pueblo, pero sí porque es lo mejor que hasta la fecha tenemos en la América como Gobierno Democrático o al digno Gobierno de México presidido por el meritisimo hombre público General Obregón, que supo encarrilar el tren de su Gobierno dándole al mundo lecciones de moral.

Hasta ahora no ha tenido México entorpecimiento alguno porque el hombre que ha sucedido a Obregón también ha sabido seguir el camino del prestigioso hombre público, para encauzar a su País por el sendero del bien y no por la crueldad de una tiranía sin fundamento.

Para el excéptico, para el que no piensa más que acumular dinero y más dinero, para este no hay moralidad, no hay la verdadera felicidad del hombre, pero para el que como yo satisfecho de que todo se reduce a la muerte o a la esclavitud, de la humanidad, no olvidarán jamás la virtualidad de esta idea.

Para que se identifique lo que yo acabo de expresar haré una breve reseña de algo que se relaciona con lo que antiguamente se denominaba religión.

Según cuenta la historia, la Cruz es un signo que se le apareció a Constantino en los aires para conquistar la voluntad del Pueblo Romano y que desde entonces se viene adorando la cruz que ha servido de imitación para todos los pueblos cristianos, dándole la más alta respetuosidad y convergiendo en todo con la moral.

De modo que la moral es la base fundamental del sentimiento, el que no siente no puede ser moral.

El sentimiento reside en las almas grandes, en las almas desinteresadas que viven del hombre y para el hombre.

Raro es el que se siente feliz viendo feliz a otro.

El egoísmo se cierne en las almas perversas para destruir lo que significa la moral y el desprendimiento del interés, y le dá al hombre la aguda inteligencia para engañar y desmoralizar la humanidad.

Los investigadores han dicho y han atribuído la cuestión de la Cruz al resurgimiento del Cristianismo en las épocas de las cruzadas en Europa.

De modo que cual que fuere el destino de la Cruz es perfectamente bien sabido que esto llegó a moralizar una parte del mundo, dando el carácter de Divino.

Nada es tan divino como una buena doctrina porque ella se abre paso al través de los tiempos.

El hombre que moraliza es porque siente la moral, porque hace el bien antes de hacer el mal.

Era el miedo tan grande al Bolshevikismo Ruso que las Naciones todas tendían a solucionar este problema que iba tomando el más enaltecido entusiasmo en las almas desinteresadas, que solo viven para recuperar el bien desmoronándolo en el mundo para el engrandecimiento del alma.

Pero por más que se quiera adornar y retocar el Socialismo no es más que el Bolshevikismo disfrazado,, puesto que todo tiende a nivelar al obrero según su capacidad y su moral.

No se puede negar que el obrero en Alemania, en Francia, en Inglaterra, en el Japón, en España, y en casi todos los Países del mundo ha conquistado un puesto muy elevado que hace veinte años no tenía.

Así es que preparémonos para reivindicar el derecho que nos corresponde, y darle una vida más positiva al obrero dominicano.

Fuerza, fuerza de voluntad como la tengo yo, es lo que se necesita en las contiendas.

No se puede dejar olvidadas las calamidades

anteriores, dejando a los Gobiernos hacer lo que ellos quieran.

Se sobrepone el interés moral a la inquina y a la poca sinceridad de los hombres de poder para poder contrarrestar a la fuerza bruta con la razón de la fuerza.

Cuando la historia se pueda escribir sin que haya la imposibilidad de la inquina y del interés mezquino de las naciones, veremos en ella la verdad desnuda sin mácula y sin preámbulo alguno.

Todavía no habrá quien diga la verdad porque todavía hay mucha desavenencia entre las naciones que desvirtuan la moralidad que debe existir en el hombre.

El obrero en Italia ha conquistado un puesto de honor que las demás naciones no han podido conquistar.

El Gobierno después de un debate contra el capital y la clase obrera, ha resuelto que se formule una comisión mixta que la compondrá una comisión del capital y una comisión de la clase trabajadora, para examinar los libros de las fábricas y darle el más vivo interés para que el obrero formule el mejor modo de vivir sin impedimento del capital.

En Inglaterra en el año 1920 se sucedió la huelga más grande que puede registrar la historia.

Más de un millón de obreros se declararon en huelga dando a entender que los patronos ganaban demasiado y que ellos se encontraban en la miseria, que había necesidad de un entendido para lograr la buena armonía de ambas partes.

Fué tan grande la huelga que el Gobierno tuvo que tomar parte activa en la cuestión, opinándose que se llegaría a un acuerdo satisfactorio para bien

de ellos y de la nación que necesitaba paz, prosperidad y bienestar.

Regularizado fué el conflicto según la buena intención del gobierno, y se estableció un tipo equitativo de jornal para el minero que vive agobiado por el trabajo.

La instrucción pública que no está más que a medias en casi todas las regiones reviste gran atención en esta República que apenas hay un 50 oio de gente que sepa leer y escribir, porque los Gobiernos no han tenido nunca la idea de que los campesinos inútiles para la vida ordinaria se den cuenta de la evolución agrícola ni de nada que pueda perturbar la marcha desalentadora del Gobierno que vive solo para derivar ventajas políticas y para acariciar la idea de tener el dominio del pueblo en todos los sentidos.

He quí lo que declara el nuevo Presidente de México:

“Me siento muy orgulloso de llevar en mi mano, que espero será siempre una mano fuerte, el estandarte del proletariado mexicano. Siento la responsabilidad contraída con las clases trabajadoras, pero tengo también la seguridad de que no seré traidor a los intereses proletariados, sean cualesquiera las circunstancias que me prepare el destino.

“Atenderé los intereses que me han sido confiados, sin cobardía; y pueden tener seguridad los trabajadores americanos que si por fatalidad del destino no puedo cumplir los compromisos contraídos, antes que ser traidor a los intereses del trabajo, me envolveré en la bandera del proletariado y me arrojaré al abismo.

“Yo tengo la firme convicción de que mientras los pueblos se preocupen sólo por conseguir en el

mundo el predominio de los intereses materiales y olviden los valores morales de la humanidad, la paz del mundo será una mentira. Tengo también la firme convicción, que esos valores espirituales y morales, son las clases trabajadoras las que los defienden.

“Creo también que tarde o temprano los destinos de todos los pueblos de la tierra estarán en manos de los trabajadores, y entonces será cuando vengán los días de felicidad para la humanidad”.

Rasgos como el del Gobierno de México son los que debían imitarse.

Este Gobierno ha revivido la instrucción en tan alto grado que no habrá nación de la América que no tenga que felicitarlo y darle un voto enaltecido, enseñando con esta felicitación a las Naciones que avasallan y maltratan a los pueblos pequeños en beneficio de los grandes capitales.

Es una verdad indiscutible que el militarismo americano, como muy bien lo ha dicho el señor Osvaldo Garrison Willard, director de la revista radical **La Nación**, a quien yo puedo darle datos positivos de que en Santo Domingo, las tropas americanas cometieron atrocidades sin nombre y que la prensa en general protestó de las atrocidades que cometió el Gobierno del señor Wilson en Santo Domingo en favor de los millonarios de su País, que no han sabido más que explotar al infeliz campesino y recabar de los malos Gobiernos de Santo Domingo leyes que favorezcan sus intereses sin beneficio alguno para el infeliz pueblo que gime bajo la más estúpida miseria, sin que las demás naciones se preocuparan de esta barbaridad, porque los demás Gobiernos de las demás Naciones vivían y aún viven rapiñando a los pueblos pequeños, persiguiendo las minas y las producciones que a ellos

le convinieran dando a conocer al mundo que lo hacían en beneficio de la humanidad.

Está muy bien acusada la Casa Blanca respecto a la intervención de los Estados Unidos en los asuntos internacionales, porque los Estados Unidos no han tenido el tacto verdadero para poder sacar a flote a ese pueblo que lo ignora todo o que se hace ignorarlo dándole informes que jamás serán aceptados.

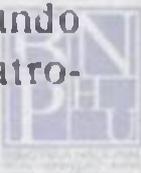
Los pueblos pequeños sí necesitan del Bolshevismo porque nada sería más hacedero que el respeto y bienestar de esos mismos pueblos que han gemido bajo el tacón de todos los Gobiernos sin mirar siquiera la miseria en que ellos viven.

Qué equivocados se sienten los que como el pacifismo de los Estados Unidos y las demás naciones protestan la moral de un pueblo!...

Grande ha de ser el que como Cristo predica la moral, y grande también el que como Osvaldo Garrison Willard sabe reflexionar y darle al César lo que es del César, alejando como es de su deber las acciones malas que su gobierno está cometiendo sin mirar a sus detractores que solo viven acumulando millones para seguir estropeando la humanidad doliente, sin reparar que el Bolshevismo está en todas las almas que saben de los sufrimientos y de los dolores que agobian a los pueblos.

No tengamos miedo a la intriga porque esa es el arma de los perversos que enteramente sojuzgan al pueblo ignorante, dándole la más triste modalidad a los pensamientos que de mala fé ellos profesan.

Osvaldo Garrison Willard sabe que los Gobiernos de todos los países no tienen la idea de levantar un buen nombre de su pueblo, sino que estropeando la humanidad se dedican al más salavaje de los atro-



pellos sin oír a los mismos pueblos que protestan diariamente.

Oswaldo Garrison Willard sabe que el Pueblo Americano no puede aceptar ni puede mirar con buenos ojos el maltrato que los Gobiernos de su país le dan a los pueblos pequeños sin mirar que a la historia tendrá que ir el salvajismo que en pleno siglo XX se está sucediendo.

Imitemos a Oswaldo Garrison Willard porque éste sabe dedicar su tiempo y su moral en darle a los pueblos la más sabia inteligencia para que éstos sepan coger el camino que en verdad ellos merecen.

La ignorancia que es la madre de los crímenes y de la desolación de los pueblos, no tendrá cabida en las almas grandes, y rectificando los errores—no podrán caber tampoco en los pueblos que se eduquen religiosamente comprendiendo que la moral es la base principal de la sociabilidad.

Es verdad lo que dice Oswaldo Garrison Willard, respecto a la manifestación que hiciera en el Instituto Político de Williastown respecto a la sangre de tres mil haitianos asesinados por la infantería de marina y las cuatrocientas mujeres y niños que murieron a manos de los soldados en el puerto de Veracruz, ciudad de México, y algo más que se le quedó en el tintero a este señor, por tal vez ignorarlo o por tal vez no darle publicidad, pero también está Santo Domingo siendo la víctima de esos capitales y de los grandes atropellos que la infantería de marina llevó a cabo durante la intervención pacífica.

Yo felicito a este señor que sabe poner el honor de su pueblo al alcance de los hombres que aprecian la verdad en su justo valor, y viven justificando los pueblos pequeños que no tienen derecho a defender-

se por la fuerza y sí a sozavar por medio de la palabra el derecho que le corresponde de pueblo libre.

Busquemos a todo correr del tiempo la verdad de la cosa y separemos los inconvenientes que se presenten, dándole al pueblo lo que el pueblo necesita para su defensa que es luz, mucha luz para su conciencia.

Un hombre como Obregón en México, que resplandece por su actitud y por su desinterés al solio presidencial son muy pocos en América.

Este hombre solo ha sabido ponerse a la altura de su deber denotando con orgullo y gallardía la entereza que el hombre de carácter y de acción debe tener para rectificar una vez más y sin ningún miedo el derecho que las demás naciones quieren arrebatarse.

El Gobierno de México sabe que México es un pueblo libre y solo se interesa por el bienestar del mismo, no careciendo de la mejor voluntad para reconstruir la instrucción pública que estuvo en el abismo hace poco tiempo.

Solo se ocupaban los Gobiernos de hacer política para permanecer en el poder a fuerza de sojuzgamiento y de intranquilidades de espíritu avasallando la ignorancia en que ese mismo pueblo se encontraba.

El Gobierno de Obregón está con el pueblo e indudablemente el Pueblo estará con el Gobierno de Obregón, porque este le dá al pueblo lo que el pueblo le pide, dentro de la razón y del derecho.

Los pueblos hacen los Gobiernos y los Gobiernos encaminan a los Pueblos. Por eso el Gobierno de México es un Gobierno bueno.

Al escribir este libro me he visto en la necesidad de puntualizar algunas cosas para que se vea tangi-

blemente la necesidad y no se oculte como se ha ocultado siempre el venenoso néctar que se quiere inocular o se ha inyectado en la pobre masa trabajadora, para dejarlo en la más crasa ignorancia y sacar la mejor ventaja apetecible.

Este siglo que es el siglo de la luz, no podrá ocultar nada que personifique la vulgaridad, porque la vulgaridad solo vive en las conciencias dislocadas que prefiere la oscuridad para desalojar el bienestar del espíritu.

El anarquismo: Quién no conoce lo que es el anarquismo! . . .

Este es un sistema como bien dice Pedro Kropotkines que lleva la acción directa de la revolución social.

La tendencia del anarquismo no es más que la igualdad para reivindicar el derecho de la clase trabajadora.

Los fenómenos sociales que cada día se suceden dan a entender palpablemente que el anarquismo no es más que nacido de la necesidad que sufren los pueblos hambrientos.

Esto fué en los tiempos antiguos una teoría, pero hoy está tomando un carácter completamente filosófico, científico y práctico, que denota el motivo de su nacimiento y el por qué de su crecimiento en el siglo XX.

En los tiempos en que los hombres estaban manejados como esclavos por medio de la religión, solo se vivía bajo el mandato de los Césares, que eran dueños de vidas y haciendas, pero hoy no resulta así porque las masas se van civilizando y se van dando cuenta del atraso en que se encontraban.

Adam Smith solo supo dedicarse a la riqueza de las naciones y dejó en la oscuridad al obrero sin

saber si cada individuo habia satisfecho sus necesidades.

Esto fué en los tiempos de Adam Smith, que no medían la riqueza por la miseria de cada individuo sino por el capital que poseía.

Pero todo en el siglo XX ha cambiado y antes de escribir sobre las riquezas de las Naciones se debe averiguar cuáles son los infelices que están faltos de pan y de trabajo.

Recordemos que el hombre lo que desea es su libertad, enseñanza, progreso en el bienestar de su familia y limpieza en su pensamiento, para regularizar el buen vivir.

Cómo todo esto se consigue si no hay unidad de pensamiento en la clase trabajadora? . . .

Prosigamos:

En el fondo del anarquismo vemos que esto fue nacido de la poca intención de favorecer la clase trabajadora y de esclavizar por todos los medios a estos infelices.

Estas no son tonalidades más o menos bellas sino verdades radicadas en la moral social.

“La tierra” periódico anarquista que vive para la sociedad, está dando nota de ser el órgano más sobresaliente respecto al derecho que le corresponde a la clase trabajadora de la Habana y perfila el porvenir de las demás naciones, dándole a conocer a los pueblos la tendencia que tiene el anarquismo sofrenando la dictadura y socavando la base de los capitales para descomponer en un solo haz el tren regulador de los pueblos.

No tengamos miedo a los capitales porque ellos tendrán que sucumbir al golpe del martillo del herrero.

Todos los hombres aunque no quieran tendrán

que adherirse a esta verdad ineludible que responde a la igualdad moral en que la sociedad no vive por el momento.

Al hablar del anarquismo sugiere a mi memoria algo que tal vez y sin tal vez quizás está muy lejos del conocimiento de la clase trabajadora de Santo Domingo, y a mi entender debe ser conocido este sistema para que los que no tienen conocimiento de la cosa no se turben en la determinación de esta cuestión que es de interés general.

Hay muchos que hacen del anarquismo una sociedad de handidos que solo tienden al desmoronamiento de la sociedad en general, y esto no es una verdad.

El anarquismo, el bolshevikismo, el socialismo, y todas esas uniones que se separan del poder para hacerse independientes, surgen indispensablemente de la miseria en que viven los pueblos y de la poca libertad de que ellos gozan.

El Anarquismo debía ser lo que en realidad sofrenara la perfidia de los hombres, pero hasta este momento no ha llegado a perfilarse de este modo.

El Anarquismo abrirá la puerta del desquiciamiento social en que se vive para darle cabida a la descentralización de los poderes, y para romper de una vez y para siempre con las dictaduras desvergonzadas que han acabado con los pueblos vírgenes.

El Anarquismo vive en las almas grandes, en las que tienen y en las que viven con la moral para enseñar y modificar el problema de la vida.

Acabemos con los parias, con los buitres desgarradores de la sociedad y démosle vida a la grandeza moral del trabajo.

Las masas han proclamado el derecho eternamente pero siempre han tenido las Universidades,

las Iglesias Cristianas y otras instituciones el derecho de la fuerza de los déspotas mundiales.

Hay que imitar la rebelión de Judea; hace mil ochocientos años en que se determinaron las ideas fundamentales de la igualdad y solo se aceptaba el derecho divino.

Sabemos perfectamente bien que la economía política, solo se ha ocupado de defender las riquezas de las naciones, sin hacerse una sola idea del porvenir del obrero, y permanecía creyendo que si la nación socavaba ventajas al capital era en beneficio de todos.

Pero desgraciadamente no es así, porque si nos ponemos concienzudamente a reparar la necesidad del pobre jornalero, nos encontraremos con que vive en la más desastrosa desesperación.

Así es que, la economía político-social bien entendida es darle albergue y alimento al infeliz trabajador, y estudiar su vida físicamente para satisfacer sus necesidades.

El obrero trabaja demasiado y adquiere poco para su manutención y para su limpieza, pues no solamente carece de alimento sino que vive en la choza más destarlada que puede imaginarse, y está lejos de la verdadera higiene que en estos tiempos debe tener.

Los niños a veces se van para la escuela faltos de alimento, porque sus padres no pueden, ni aún le alcanza el pequeño jornal para el alimento que requiere esta criatura.

Se ha hablado del progreso de las grandes naciones, y sin embargo, sabemos que la miseria se enseorea por todas partes sin encontrar la retribución que el jornalero continuamente está peleando.

Si nos fijamos en los grandes economistas que



hacen referencia a los resúmenes generales, encontraremos esta incontrovertible verdad: Que el comercio ha progresado, y que los grandes capitalistas han aumentado su capital, dándole vida al Gobierno establecido. Esto es todo lo que la economía política nos enseña para perjuicio de la humanidad doliente.

En Inglaterra, uno de los países más civilizados del globo, se hizo una investigación de la vida del obrero y se ha visto que con el jornal que ganan no pueden vivir una vida decente y confortable.

Es por esto, por lo que el Bolshevismo se abre paso y llegará indudablemente hasta el último rincón del mundo con su estandarte victorioso.

Cómo se la entiende el que vive en el campo que solo tiene por jornal **sesenta centavos al día**?...

Cómo se la entiende el que ganando ese mismo jornal deje de trabajar cinco meses sin encontrar una vida menos amarga? . . .

Pensemos en todas estas cosas y le daremos al anarquismo la verdadera expresión que se merece.

Aquí, en este país donde aún no se conocen las crueldades de los poderes extranjeros, vemos pasar desapercibidos en holocausto de algo mejor, las tropelías que nuestros Gobiernos han establecido para arrancar el derecho que cada ciudadano tiene de elegir y ser elegido.

Para conquistar algo del derecho que le corresponde a los trabajadores han tenido que soportar cárceles, hambre, y un sin número de calamidades por haber tenido que apelar a la fuerza, en las huelgas, en los mítines y en todas las reuniones que en el mundo han tenido efecto.

El Gobierno fiel servidor de los intereses del Capital permanece impávido socavando la moral del



obrero para arrancar la última gota de sangre y regalársela a su dueño.

Antiguamente el hombre, pobre ignorante, que vivía en la más densa oscuridad, tenía la virtud de vivir satisfecho con el pequeño salario que ganaba porque los hombres de Estado sumergían en el alma de estos infelices la creencia de que no debían acrecentar su capital.

Bastaría que hubiera una mediana educación en la clase trabajadora para que la Sociedad alcanzara la organización apetecida, y estoy seguro que en veinte años a más tardar no tendríamos un solo analfabeto.

La producción agrícola aumentaría gradualmente y sería tan grande la evolución de los pueblos que los hombres se verían en el caso de educarse mutuamente en el camino del engrandecimiento de cada uno de los países civilizados.

Hay una inseguridad para el porvenir del hombre en estos tiempos que no podría hacerse una idea perfecta sino basa su cálculo en la más falsa y estúpida mentira.

Por qué? Porque solo así, mintiendo, alcanzan un pequeño jornal para la vida ordinaria.

Por qué? Porque solo así no le robaría el capital el sudor de su frente.

Hay que fundarse en hechos más o menos verdaderos para sacar un sentido práctico del sistema social

Hay quien diga que este o aquel hombre no quiere trabajar, que este o aquel hombre es un vagabundo, que este o aquel hombre vive pidiendo la manutención de su familia, y en fin, que este o aquel hombre se ha convertido en un perverso para acabar con la sociedad.

Pero no se ponen a pensar por un solo memento en que el Capital y el Gobierno son los culpables de que este hombre arranque de su alma parte de su moral y la tire a rodar por el lodazar más asqueroso.

El hombre sí quiere trabajar, el hombre sí quiere ganarse el sustento de su familia, el hombre sí quiere aprender a vivir una vida decente, pero no es como desean el Gobierno y el Capital, sin darle trabajo, sin darle vida y sin darle un jornal que permita hacerse una individualidad.

Razonemos no teóricamente como se está haciendo en estos tiempos, sino razonemos con un juicio más sereno, y estaremos en el camino de una tangible realidad; sin tener que apelar a la ignominia que pervierte a la generalidad de los hombres.

Si viajamos por regiones lejanas, tendremos por delante que la Sociedad vive hambrienta y desnuda, esperando al caminante para pedirle un mendrugo de pan, y si seguimos encontraremos más miseria que esa que se nos ha presentado en el camino.

Pero esto para el rico no es un reclamo que hace el miserable, sino una petición.

Y sabido está que este infeliz tal vez, y sin tal vez está reclamando lo que a él le pertenece, porque sábelo Dios si él también es una víctima del capital.

El obrero está completamente engañado. La causa del mal no está en las horas de trabajo, ni en el salario más o menos satisfactorio, ni en la justa división que pudiera hacer el capital, sino en la producción que no se hace para obtener beneficio la sociedad, sino para arrancarle el alma al obrero.

Mientras la producción sea dirigida por el capital oscureciendo el bienestar del obrero será esta la destrucción de la humanidad y habrá desquiciamiento social.

Las sociedades civilizadas deben obligarse a detener el avance del capital individual, para que el capital sea de la sociedad, no del individuo.

Es decir, que todo lo que produzca la humanidad sea de la humanidad socializada.

Instrumentos de trabajo, producción y en general todo lo que esté al alcance del hombre que sea producto del trabajo debe socializarse.

Los socialistas todos no están distanciados de esta verdad, todos, absolutamente todos están de acuerdo en que el capital no debe ser individual y sí social.

Este solamente está distanciado de la expropiación del capital, no porque no comprenda que es una necesidad sino porque lo considera demasiado violenta.

El socialismo se divide en dos ramas principales.

Una es la escuela de Marx y la otra es el Anarquismo y el Bolshevikismo.

La primera está estabecida y generalizada en Alemania. La segunda está establecida en Rusia.

En Alemania los caminos de hierro, los buques y las minas son propiedad del Estado.

En Rusia hay algo más que en Alemania, los capitales están en manos del Gobierno. Los que tienen independencia de ideas y los que no la tienen también convienen en la unidad administrativa y tienden a descentralizar el poder.

Ya los poderes solamente mantienen en principio, la centralización gubernamental de la producción.

No es la reforma del salario lo que viene a equilibrar la situación del obrero, es la actividad y la sociabilidad que debe establecerse entre el capital y el obrero o jornalero.

El oro del mundo no servirá para nada dentro de poco tiempo porque este oro se convertirá en obras de arte y dejará de ser el patrón del mundo, aunque no lo quieran aceptar así los capitalistas y los Gobiernos.

El obrero no debe trabajar más que seis horas al día y las otra seis horas dedicarlas al estudio del arte, de la ciencia y el recreo.

Esto es mi manera de pensar y la de todo hombre de conciencia limpia.

Yo no trato de manera alguna de interesar a este o aquel personal, sino de caracterizar esta cuestión para enseñar con moralidad la buena forma para garantizar el funcionamiento perfecto de la humanidad.

Pedro Kropatkin dice se debe llegar a una finalidad.

Y colocándonos en su punto de vista es una verdad indiscutible, pero yo no quiero llegar hasta ese punto, y me contraigo a que se le dé al obrero lo que es de él.

Este señor dice que el obrero debe arrancar de un tajo su vestitura y su alimento.

En nombre de los principios, en nombre de la libertad y en nombre de la moralidad se han conquistado los pueblos para envilecerlos, para engañarlos, y para arrancarles la última gota de su sangre.

Ahora en este siglo se le ha querido reconocer el sufrimiento en que están embutidos y se le ha concedido medianamente una libertad insuficiente.

El servilismo no ha servido más que para corromper conciencias y darle al capital el derecho de insolencia.

El obrero no tiene nada en principio, puesto que el Estado tiene al funcionario que le absorbe su derecho, al sacerdote que lo explota y a la Justicia

que tiene un juez criminal que lo sentencia en favor del capital.

Nadie negará esto porque en Santo Domingo como en todos los países del mundo el capital lo absorbe todo desde el dominio del Gobierno imbécil que se inclina ante su majestad hasta la sociedad corrompida y desleal.

Hay que acabar con el poder central, independizar a la clase obrera por todos los medios que estén a nuestro alcance y adoptar las obras buenas de los demás países imitando su bienestar.

Todas las fortunas son mal habidas, los Gobiernos han contribuido al desmembramiento del infeliz trabajador en beneficio del capital.

Todas las fortunas, las que no han sido por medio del pillaje, han sido por medio de monopolios quitándole la tierra al trabajador que vive arándola por medio de intrigas palaciegas o por medio de la justicia criminal.

El Estado jamás dejaría de intervenir en favor del adinerado.

Ahí tenemos a nuestro Gobierno interviniendo actualmente en cosas que no debía intervenir.

Ahí tenemos a los Estados Unidos del Norte asaltando a los países para buscar y pillar las tierras de los infelices agricultores.

Ahí tenemos a las grandes naciones de Europa invadiendo los territorios pequeños para quitarles sus minas y monopolizar el cobre, la banca y la bolsa.

Donde quiera encontramos al Estado manipulando para desastrar la sociedad.

Es verdad que el camino que hay que recorrer es bastante largo, pero no debemos dejarle a nuestros hijos estos grandes escollos que nos hacen inútiles para la vida ordinaria.

No tengamos miedo y sigamos propagando el bienestar del obrero hasta que en el mundo no haya rincón que no conozca la verdad de los hechos.

Al Estado y al Capital al final de la obra los veremos desmoronándose.

No es cantando canciones amorosas ni discutiendo falsas teorías como se llega al final, sino dando con el martillo del herrero, martillazos a la obra.

Necesitamos hombres de iniciativas, ayudadme a buscarlos e iniciemos todos la defensa de la colectividad.

Cometiendo faltas es como se llega a la perfección.

El que no ha cometido falta debe considerarse como un imbécil.

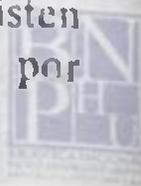
Los errores primitivos servirán para no cometer los demás.

Para los hombres que se sacrifican por el bien, para los hombres que se sacrifican por la humanidad, para los hombres que se sacrifican por la moral, es para quienes yo he podido sacrificar mi alma y mi cerebro.

Sí, para esos que conocen los sufrimientos de los demás haciendo reconocer los suyos propios; es para los que los hombres de buena voluntad deben escribir y darle empuje a las ideas socialistas.

La vida que lleva la República Dominicana es muy dura, y es necesario que divulguemos en términos generales las calamidades por que atraviesa la clase trabajadora, para que así los que tienen el corazón de roca no puedan seguir externando sus ideas de sojuzgamiento.

Esos infelices que oprimidos por la pobreza no alcanzan a determinar su vida doméstica y resisten la más estúpida opresión de la fuerza; no se dan por



un solo momento cuenta de que la sociabilidad es lo único que vendría a determinar el bienestar general.

La mayor parte de los hombres solo viven alejando del pensamiento de los demás la poca moral que en su alma radica para confundirlos en el abismo de la desconfianza, darle el puñal de la envidia y recrudecer en sus ideas la más escandalosa inmoralidad.

Pero tengamos fé en el porvenir para combatir con toda la fuerza de nuestros pulmones la terrible enfermedad que nos azota.

Yo tengo que permanecer dando ejemplo de moral, y conquistando con mis procedimientos la más gallarda ejemplaridad, para lograr el triunfo de mis ideas, y ver descuartizado el poder central que apoya la desmoralización de los hombres.

No seais egoistas, no seais envidiosos y veréis espléndido y gallardo el triunfo de la clase trabajadora.

Resignémonos a sufrir, pero a sufrir las calamidades que, en el camino de nuestro porvenir pudiera ocasionarse para la grandeza de un ideal tan sublime como es la libertad.

Solos, no, no estamos solos; tenemos por delante la grandeza de las naciones más avanzadas para imitar con nobleza y con amor las más santas idealidades.

Percatémosnos del destino del pueblo alemán, percatémosnos del destino del pueblo ruso e imitemos por todos los medios factibles la grandeza de esos pueblos.

Rompamos de una vez y para siempre la cadena que ha pegado el déspota, y demostrémosle una sabia perfección a la organización desmantelada y

veréis como satisfechos de nuestro triunfo realizáis una conquista universal.

Yo ruego al Todopoderoso, que ha de dar con el concurso de mis fuerzas, la más tangible verdad el propósito que engendra esta moral.

Cuando los hombres degeneran y se dejan por la corriente arrastrar, no pueden tener en su alma más que el envenaminto del vicio y de la corrupción.

Recordemos a la Roma con sus pléyades de eunucos y recordemos a la Francia en aquel noventa y tres.

Debemos acabar con la muralla de los siglos, y resucitar la grandeza de los héroes.

No solo son los héroes los conquistadores de la independencia de un país, son héroes también aquellos que conquistan la libertad del hombre.

Cuando no hay grandeza de carácter, cuando no hay grandeza de alma no puede haber independencia, porque los hombres de carácter y de alma no viven lejos de la moral.

Los idólatras, los que arrastrados por un mendrugo de pan recorren el diapasón de la política y viven arrebiatados por un caudillo insolente que solo sabe de sus sufrimientos y no de los sufrimientos de los demás, es un ser despreciable y servil que no tiene corazón.

No traicionar a la verdad, es no traicionar a Dios, es no traicionar a la virtud, porque Dios y la virtud es lo que guía al hombre.

Ama la libertad antes que a tí mismo, porque amando la libertad alcanzarás la divina resurrección del espíritu.

Es de utilidad mundial tener fé en la verdad y

darle carácter al más sagrado de los derechos, que es el derecho humano.

Derecho es combatir el mal, derecho es combatir al imbécil para arrancarle la perfidia y la envidia que radica en su alma como dardo envenenado.

Derecho es vivir una vida moral y respetar la sociedad, el hogar y la perfección de los hechos.

Esto es el verdadero derecho que nos legó el gran sabio de la naturaleza.

Lo demás no es derecho, son conveniencias que personifican la inmoralidad.

Palabras del señor Tolstoy: "La verdadera causa de la miseria humana son las riquezas acumuladas en manos de quienes nada producen y que se han concentrado en las ciudades. Los ricos se han reunido en las ciudades para divertirse y para defenderse, con las migajas de las riquezas.

Es sorprendente que muchos de ellos continúen trabajando, y que no se consagren todos a la caza de un medro más fácil: Comercio, Acaparamiento, Mendicidad, Prostitución, Estafas, en la delincuencia msma".

Pensemos bien en estas palabras de Tolstoy y veremos cuánta perfección hay en la verdadera causa que yo persigo.

La revolución rusa después de la gran guerra universal, ha dado por resultado el encadenamiento de los obreros para recabar la verdadera uniformidad de pensamientos.

Empecemos por decir que los acontecimientos que se sucedieron lentamente han sido la historia desarrollada en en siglo XX más precisa y más adecuada al bien general.

La lucha variable de los acontecimientos en el mundo fué la causa primordial de que más pronto el

obrero se diera cuenta de las desdichas en que permanecían envueltos y he ahí el por qué del Bolshevismo.

En el año 1905 cuando las clases no adineradas se conglomeraron para resucitar la doctrina que hoy sustenta el Bolshevismo surgió la revolución con un fundamento tan extraordinario que verdaderamente hizo sufrir cruelmente la gente que no pensaba en la gradeza de ella misma.

Pero cuál no sería el negocio de los pueblos al ver tangiblemente sus intereses garantizados por la santa revolución rusa? . . .

El ejército que combatió con más encarnizado interés se vió en la más triste derrota por el gran contingente de campesinos que se enrolaban para defender su libertad.

Las naciones todas en general por medio de su Gobierno que las representaba fueron hostiles al escandaloso movimiento que esto iba obteniendo.

El estallido de un tormentoso huracán vino a pulir el desenvolvimiento de los acontecimientos y se dejó ver el triunfo inmediato de la causa que perseguían los hombres, que se encuentran al frente de la cosa pública en Rusia.

Pero a pesar de que este movimiento había triunfado moralmente, no había triunfado en lo material; puesto que se encontraban con que las naciones extrnajeras le hacían la oposición a todo trance y vivían una vida completamente desordenada, no porque esto fuera el interés que el Congreso Soviet tuviera sino porque este sistema de Gobierno no le conviniera a los Gobiernos de los demás pueblos.

Se crearon grandes dificultades con el mismo socialismo que no quería aceptar en principio la forma establecida y se habían separado del campesino

para cerciorarse de la medianía y caer en el lazo político liberal.

Como resultado de esto el 2 de Julio hubo una gran manifestación política en las calles de Petrogrado componiéndola oficiales del ejército, periodistas y demás enemigos del Bolshevikismo para contrarrestar el gran movimiento que se abre paso agigantadamente.

Todo fué inútil, a pesar de que el Bolshevikismo tuvo momento de dudas en cuanto a su triunfo inmediato.

Se consideraba que la revolución corría gran peligro porque no contaba con elementos necesarios para combatir en una defensiva ruda contra el enemigo, que apoyado en las demás naciones se sentían en el poder con toda satisfacción y orgullo desafiando la corriente que los iba a arrastrar posteriormente.

Los periódicos del Bolshevikismo fueron suprimidos, se llevaron a cabo asesinatos individuales y se dió a conocer en la prensa que a la cabeza del Bolshevikismo se hallaban oficiales alemanes.

Todo esto fué una mentira, pero había interés que todo esto se dijera para poder protestar y poder por este medio conquistar a los socialistas que también deseaban recuperar el Gobierno de Kerensky.

En medio de este torbellino de cosas, el ejército fué removido porque se creía como en realidad debía creerse que el Bolshevikismo se abría paso entre el ejército también.

Las cárceles estaban llenas de soldados y obreros contrarios al Gobierno de Kerensky, y los socialistas permanecían en la más grande de las creencias de que el Bolshevikismo no se abriría paso al través de los tiempos.

El Gobierno de Kerensky estableció la pena de muerte para todo soldado que se sospechara siquiera que estuviere en el movimiento Bolshevikista.

En el mes de Agosto, Kerensky trató de ocupar parte integrante en la clase adinerada y los demócratas de la clase media, pero no satisfizo la proposición a los últimos porque ellos veían a la revolución que en todo el país se esparcía, envolviendo al obrero, al campesino y al ejército.

Kerensky, Savinkoff, Filonenko y otros revolucionarios socialistas en un complot que prepararon de acuerdo con la clase adinerada, se vió que Korniloff fué la víctima del socialismo, habiéndole traicionado, porque estos se dieron cuenta de que en el triunfo de Korniloff serían arrojados de su Gobierno.

Durante esta amalgama de cosas aparecía en Moscou una conferencia en la que se determinaba la consolidación del poder de Kerensky, sobre las clases y los partidos.

Esto revelaba la importancia de Kerensky para poder sofocar el gran movimiento que lo envolvía en sus redes, y desvirtuar la intención del Bolshevismo.

La guerra continuaba sin un fundamento positivo, y sin una perspectiva asegurada que pudiera conquistar el bienestar general porque se había perdido toda moral en el Gobierno de Korniloff en tanto en Petrogrado se determinaba el desbarajuste del Congreso por medio de tropas que Kerensky organizaba, pero la voluntad del Congreso dependía de la guarnición de Petrogrado y esto no pudo llevarse cabo.

En una reunión que se celebró en 28 de Setiembre, se dispuso que debía resolverse la conquista del Gobierno por medio de una revolución, y en 4 de Noviembre se señaló para que se revisara la fuerza del

proletariado que debían de hacer una presentación en las calles de Petrogrado, la que se llevó a cabo sin impedimento alguno y con el entusiasmo más desbordante.

Miles de personas se empujaban para llegar al Palacio Popular externando su opinión.

¡Abajo el Gobierno de Kerensky!—se repetía por calles y plazas, y el triunfo del Bolshevikismo se abría paso escandalosamente.

Los regimientos en su mayoría se agregaron al gran movimiento Bolshevikista y entonaban cantos a la libertad y al conglomerado social que lo envolvía.

El 6 de Noviembre los telefonistas intersecaron la comunicación; los Cadetes de Petrogrado se habían atrincherado para hacer frente a la revolución y con la protección de las señoritas telefonistas se hicieron más fuertes los que pretendían que el Bolshevikismo sería derrotado irremisiblemente.

Desde la fortaleza que ocupaba la revolución que se denominaba “Pedro y Pablo” se dispararon cañonazos para el Palacio del Invierno donde estaba reunido el Gobierno de Kerensky.

Después de un nutrido fuego que embargaba la ciudad, Kerensky optó por la fuga y los demás fueron internados en la fuerza.

Una décima parte del Congreso abandonó la reunión por no poder hacer otra cosa, arrojando responsabilidades sobre los Bolshevikis que triunfaban concienzudamente.

Al fin, después de una lucha formidable, el Bolshevikismo alcanzó la mayor satisfacción que le cabe al vencedor que es el establecimiento de un Gobierno esencialmente del pueblo y para el pueblo.

Después de todos estos acontecimientos que a-

cabo de relatar, veréis un rasgo más noble que engrandece el alma de los grandes pensadores y que le dá al más vil de los destructores de esta causa márgen para soliviantar la idea del Bolshevikismo.

Al anochecer del día 8 de Noviembre se reunió el Congreso de los Soviets que fué de gran importancia.

Lenine formuló dos decretos, sobre la paz y la posesión de la tierra y los dos fueron aceptados unánimemente tras corta discusión, e inmediatamente se esparció por todo el país, mandando mensajes para todas partes sin impedimento alguno.

Después de todas estas luchas civiles y militares nos encontramos con otra cuestión más árdua todavía y es con la vejación absoluta del reconocimiento del Gobierno Ruso en todos los países, por creerlo inhabilitado para recuperar una moral positiva.

Pero a pesar de las grandes luchas y de los sinsabores que ellos alcanzaron por medio de la fuerza, por medio de desprecios universales y por medio de enemigos descorazonados, se han abierto paso al través de los mares que los dividen, salpicando con sus ideas a las demás naciones que tendrán que imitarlos.

Estos son a grandes rasgos los acontecimientos que ocurrieron en la gran República de Rusia.

Las vacilaciones en todas las cosas de la vida es peligrosa, porque engendra además del miedo el poco progreso de las cosas.

Vacilar es darle al enemigo el derecho de hacer barricadas de ideas para atrincherarse en ellas y espiar con sabia determinación el peligro que pueda ocasionar durante la determinación de la lucha.

Vacilar es compaginarse con la derrota sin beneficio alguno, y sin conquistar siquiera el bienestar individual.

La ofensiva de la clase menesterosa es una necesidad para poder conquistar el derecho, porque la clase aristocrática jamás le permitirá por un modo cariñoso conseguir lo que en verdad le pertenece.

No es con sofisma, como ya muy bien he dicho en otro lugar de este libro, sino con buena y marcada intención como podríamos alcanzar el triunfo.

Las tragedias arriesgadas son las que dan al hombre el entusiasmo de un derecho divino y que lo impulsa a la más tangible verdad para sofocar con la lógica la terrible envidia y la aguda inmoralidad que reina en la sociedad.

Las masas no han podido durante tantos siglos transcurridos haber formado un gobierno del pueblo y para el pueblo, pero tampoco esto perjudica que en todos los países civilizados y no civilizados se pueda llegar a esta verdad.

Perjudica en gran manera que los directores de las masas no convengan en que todos los principios tienen su fin y que sin empezar no se puede deducir el por qué de las cosas.

La esclavitud en Santo Domingo no ha desaparecido porque el obrero en su mayor parte es un servil que no ha podido conocer hasta esta fecha el derecho que le corresponde, y si lo ha conocido está en el traspasio de lo real.

Hablo aquí del obrero consciente, del que aún vive arengando a la clase inconsciente para vivir del trabajo de su frente y no darle el verdadero valor al derecho ciudadano.

Tengo esperanza en que al fin despertarán y con el mismo ímpetu con que se levantó la clase menesterosa en Rusia, así sabrán levantarse en esta República proclamando la libertad ciudadana.

La inflexibilidad hacia el objeto que perseguimos

es la base principalísima para que el obrero cambie la idea que tiene de permanecer esclavo y se dedique con toda la fuerza de su alma a recabar de los de arriba todo cuanto le pertenece como hombre y como entidad personal.

Hay que tener fuerza de espíritu para lograr lo apetecido y no dejar que la fuerza contraria nos domine.

Se debe tener presente que el enemigo es un gigante, pero que para vencer al gigante Dios le dió al hombre sus cinco sentidos y un cerebro pensador que domina todas las fuerzas artificiales.

El punto de partida del propósito que mi libro lleva a cabo es la de que, la diplomacia engañadora de los de arriba no llegue a dominar a la clase trabajadora como hasta la fecha lo ha venido haciendo.

Iluminar a los infelices es la clave para dominar en toda la línea respecto al engrandecimiento y florecimiento del derecho divino.

Educando la clase no adinerada es como podemos llegar sin estorbo al pináculo de nuestras aspiraciones sin dejar una sola estela de disgusto al conglomerado social.

La naturaleza tiene que evolucionar y no es posible que nos estanquemos en un solo punto sin darle la importancia necesaria a la oportunidad que se nos presenta para una evolución consciente que venga a determinar un buen vivir y una delicada intención en las cuestiones de orden y de prosperidad para la clase trabajadora.

Fusionándose es como se puede llegar a la meta de las aspiraciones sin impedimento alguno, pues de este modo se aclararía fácilmente que el capital vendría hacia nosotros buscando el recurso que todas las cosas de la naturaleza tienen.

Para intimidarnos encontraremos seguramente al adulator Gobierno que nos rige, porque éste es el aliado incondicional del capital sin mirar más que el deseo de gobernar sin sociabilidad, sin moral y sin la debida responsabilidad que a él le corresponde.

Imitemos a la Rusia aunque nos cueste un poco de sufrimiento y de dolor, imitémosla, sí, imitémosla, porque hay que reconstruir la sociedad que se encuentra completamente corrompida y desnaturalizada.

Recopilemos los hechos del pasado, y veremos que hay que liquidar especialmente la moralidad de los hombres con respecto a la sociedad,

La Guerra Europa ha sido, aunque los Gobiernos no lo hayan querido una evolución comercial fracasada que vino a dar al traste con el poderío del capital y con el poderío de la aristocracia.

La Guerra Europea ha sido para la clase adinerada un fracaso, porque han tenido por recta obligación que venir a un nivel más o menos aceptable en las sociedades de las Naciones, y han tenido que darle a los pueblos pequeños la libertad que por muchos años no habían podido conquistar.

Ninguna Nación ha triunfado en la Guerra, porque para haber triunfado se necesitaba que el capital fuese el control del mundo.

Tanto es así que el Socialismo verdadero ha triunfado en casi todos los países dando notaciones de buen gobierno y de ideales inconmensurables, para recuperar la grandeza de los pueblos.

El degüello de millones de seres no ha sido más que la ambición desmedida de los hombres por tener más y más dinero, más y más derecho de insolencia, y más y más derecho al vasallaje de los pueblos pequeños.

Las Naciones grandes sabrán prestar grandes cantidades de pertrecho para ensangrentar los pueblos pequeños sin tener siquiera una responsabilidad moral, y sin tener siquiera respeto a la sociedad y a la justicia.

El poderío militar de cada una nación concentra en máquinas de destrucción de cada una de ellas porque cada una de ellas sabrá perfectamente bien, que con el curso del tiempo tendría que venir el desenlace universal.

Los países atrazados que no poseían grandes aparatos ni grandes ideas del derecho, solo se avenían a soportar las cargas que cada potencia le imponía y que cada Gobierno despótico de cada una nación pequeña aceptaba en contra de su mismo pueblo en beneficio del capital y de alguno que otro personaje.

Recorramos la historia de Santo Domingo y veremos palpablemente cuánto se pudiera decir en beneficio del pueblo que gime bajo el imperialismo dominicano.

El mundo tiene que perfeccionarse en el sentido social, porque todavía está en la más pequeña irracionalidad y por ende en el atrazo más vulgar que se pueda imaginar, sin conocer siquiera que a él mismo le corresponde.

Alemania demostró ser el País más poderoso en el Comercio, en la Industria, en cuanto a lo Militar y en cuanto a lo Social perfeccionándose en todos los sentidos y dándole al mundo lecciones de organización.

Y sin embargo, la fuerza de la razón la combatió y la llevó al grado más álgido de la civilización contemporánea y la vimos descender como descende un obrero de un andamio recuperando solamente la vida para volver a luchar de nuevo.

Francia con su sabia doctrina de derecho y de sociabilidad no alcanzó a organizar el proletariado como lo ha organizado Rusia en estos últimos tiempos, perfeccionando la sociedad y dándole al obrero el caudal más pundonoroso de ideas para conquistar con sabia religiosidad el tan decantado derecho del hombre que se venía predicando hace doscientos años.

La Guerra Mundial no ha sido más que la ambición desmedida de los Gobiernos Monárquicos para realizar sus peregrinas ideas y dejar para siempre bajo su férula al pueblo imbécil que los seguía en la más densa oscuridad.

Un Imperio como el de Inglaterra tampoco ha podido ponerse a la altura de una Nación poderosa en estos tiempos y ha tenido que sucumbir dándole raso a la más formidable de las ideas, dejando pasar como una máquina eléctrica arrolladora la grandiosidad del Bolshevikismo, que es la semilla germinadora del bien común.

La historia tendrá que acoger en sus páginas el enriquecimiento del jornalero a fuerza de su talento y de su sabiduría, y se cambiará el sistema que enantes se tenía por otro que sea más sabio y más digno de los hombres.

Una organización perfecta de la clase trabajadora es lo único que puede salvarnos en estos tiempos de libertad y de decadencia monárquica, para regularizar la vida de cada uno en beneficio de la generación venidera.

Sí, una organización que venga a ponerle un dique a la clase adinerada que perjudica la sociedad y la lleva al lodazar arrancándole la honra a la familia, arrancándole el bienestar y dándole la más inicua

esperanza de seguirlo atropellando sin miramiento alguno, que le repugne y le subyugue al sufrimiento.

No es perdonando al delincuente como se llega a moralizar, no es perdonando al delincuente como se llega a conquistar el bienestar de la sociedad, no, es corrigiendo con severo castigo la insolencia del que ha querido profanar el hogar ajeno para su orgía y para su goce personal, importándole siquiera el qué dirán.

Perplejidades de la clase pobre ha sido siempre lo que ha perdurado en esta infeliz República que no ha tenido nunca un bienestar.

Los hombres más encapotados se venden por un mendrugo de pan, y el Gobierno como el Capitalista, asechando la oportunidad para seguir la marcha triunfal.

Qué bueno es tener que vivir sin tener que molestar! . . .

Qué bueno es vivir sin tener que maldecir! . . .

Qué bueno es vivir sin tener que delinquir! . . .

Pero nada de esto ha podido suceder porque la Sociedad desde el primer peldaño hasta el último, está satisfecha de su proceder sin que hasta la fecha nadie pudiera decirle que está haciendo mal, porque todos, absolutamente todos viven de orgías y de satisfacciones succulentas.

La dignidad personal se ha perdido y solo queda la irrespetuosidad que se abre paso cada día y le dá al hombre el derecho de la insolencia y el desprestigio moral en que vive.

Es verdad que jamás un pueblo podría vivir sin un Gobierno estable, pero es verdad también que este Gobierno debe ser ordenado y provechoso para la generalidad de los pueblos.

No es un buen Gobierno el que a título de que

es Gobierno se traslimite en la ejecución de leyes inadmisibles, y se traslimite a desconsiderar un pueblo con sus inconsecuencias y con su poca honradez para luego ratificar la inmoralidad que és la base de una sociedad corrompida.

No es un buen Gobierno tampoco aquel que en medio de las tristezas de un pueblo, se lanza a desvirtuar a los hombres con empíricas palabras.

Yo invito a mis conciudadanos para que reflexionen, después de esta dura lección que ha recibido la clase trabajadora para que con vivo interés consigamos la unión de todos los elementos de buena voluntad, y le demos el más intenso calor a la idea que yo persigo, que es el establecimiento del Socialismo en Santo Domingo.

Tengamos fé, esperanza en el Dios que todo lo vence, y sigamos sembrando la semilla que se ha empezado a regar sin miramiento de ningún interés mezquino, y sí con el propósito de ser el porta-voz de las masas trabajadoras para conseguir el bienestar general.

Nadie podrá sospechar de mis ideales porque largo tiempo hace vengo predicando, según mis discursos que a continuación veréis; pues yo he sido la víctima propiciatoria para que los de la alta sociedad buscaran un medio más o menos adecuado, para conquistar la masa ignara y conseguir el triunfo más vergonzoso que pueda registrar la historia en las luchas que se hubieron de verificar en la ciudad capital.

Así es que no olvidéis que yo hube de decirle en todos mis discursos gráficos, la verdad desnuda de todo interés personal.

Así es que luchemos de nuevo para conquistar nuestro derecho sin mirar el interés y conquistemos

la colectividad que es la que puede darle el triunfo en las luchas por la vida a la Sociedad.

No se justifica que un pueblo que gime, que no tiene hogar, que le falta el mendrugo de pan, siga con la peor inconsecuencia, dándole al poder el derecho de insolencia.

Todo poder se hace sordo cuando no tiene por delante al enemigo que pueda sofocarlo, y solo piensa en gobernar sin que en absoluto encuentre quien le aguijonee la espalda.

Es necesario convenir en que el sacrificio que los pueblos hacen para hacer Gobiernos no es con solo el deseo de hacerlo, sino de que este atienda por todos los medios al mejoramiento de la clase trabajadora.

Si este Gobierno hubiera querido lo hubiera hecho perfectamente bien, declarándole al Capital que es necesario modificar el horario del trabajador y no permitir la introducción del Capital en las disposiciones gubernativas.

Todo esto se consigue teniendo el Gobierno una seriedad perfecta, un tino estadístico más adecuado y un respeto a las instituciones creadas y por crear.

Gobierno no es mandar solamente, Gobierno no es fusilar a mansalva la ciudadanía, ni Gobierno es arrncarle la última gota de sangre al pueblo que gime y que grita por la libertad.

Gobierno es darle derecho al pueblo a ser libre, tener escuelas, subsanar los errores que pudiera perjudicarle, sostener y educar los hogares, castigar la inmoralidad, darle pan por los medios más adecuados al que tiene hambre, y oír sus lamentaciones para corregir el mal.

Y entonces veremos que por doquiera que pa-

se el mandatario, lo agasajarán, lo saludarán como un buen ciudadano y como un buen educador de las masas populares.

Algunos de esos que pululan por ahí dirán que esto no es más que una teoría, porque ellos, los pobres, no saben lo que dicen ni lo que hacen, porque son parásitos de todos los Gobiernos, porque viven.

Pero aquellos que, educados en su hogar saben distinguir y sentir la moral, tienen que predicar sin miramiento de causa alguna la marcha triunfar del derecho del hombre, para arrancarle a la sociedad corrompida la tutela que en todos los tiempos han venido ejerciendo.

No es posible que el Gobierno de Rusia no sea un buen gobierno, todo gobierno que es nacido de la clase trabajadora tiene que ser bueno aunque los aduladores digan lo contrario.

Ahí tenemos a México convertido todo en Socialista, desde la más alta dignidad hasta los últimos rincones de la República, dando ejemplos de grandeza, de estabilidad social y de entusiasmo para seguir regando la semilla del gran acontecimiento ruso, que no es más que el Socialismo robustecido de esperanza.

Nadie, absolutamente nadie, tiene derecho a pensar mal de este acontecimiento, porque todas las naciones serán obligadas a seguir imitando la moral de este pueblo.

Los poderes han sido toda la vida la desconfianza de los pueblos, porque ninguno ha venido con sana intención a devolver lo que con cara molestia han conseguido.

Las Revoluciones intestinas que se han sucedido en grandes cantidades durante los siglos, no han

surgido más que de la poca o ninguna buena intención de los Gobiernos para con el pueblo.

Pruébalo, los Gobiernos Dominicanos que desde la Independencia de la República solo se han ocupado de extender su poderío, para desastrar la hacienda y darle el peor de los destinos a la virtualidad de la moral.

Todos los Gobiernos han dejado la integridad de la moral en el más apartado rincón de su alma, para engañar con sabia inmoralidad, y con la corrupción más sabia la buena y sagrada intención del infeliz pueblo agonizante.

Entonces a qué obedece que sigamos soportando la carga que nuestros hombros vienen sosteniendo por tan largo tiempo? . . .

Los hombres nunca dejan de ofrecer todo lo que en realidad no van a cumplir, presentan muy buenos proyectos de buen Gobierno, y le dan una hermosura a sus palabras que no dejan que desear, pero al dar cumplimiento a todo lo que han ofrecido se ven en lo más apartado del verdadero concepto de la cosa ofrecida.

Esto que acabo de decir lo hemos visto en todos los Gobiernos que han surgido dizque por el voto popular y por el querer del pobre pueblo imbécil que sigue a cualquier mandarín que surge como indicador de un buen camino.

La conciencia de los hombres está lejos de la moral, y está llena de la más desastrosa iniquidad.

No son monárquicos solamente los Gobiernos que tienen reyes, son monárquicos aquellos Gobiernos que aunque Republicanos tienen la osadía de pensar por sí solo lo que en realidad debía pensar en colectividad.

Se preguntará cuál es la forma de gobierno

más aceptable para el bienestar general, y la mayor parte de los que se creen directores, dirán que el sistema actual es el mejor, porque así conviene a los intereses individuales.

Pero aquel que se encuentra lejos del engranaje gubernativo dice con buen juicio que jamás estará con el sistema establecido porque lo cree demasiado inmoral.

Y el uno por el otro y la casa sin barrer.

Una experiencia grandísima de las cosas fuerzame a reconocer que el único medio de equilibrar la voluntad del pueblo con la del Gobierno es dando notaciones de moralidad para enseñarle a este mismo el camino de la razón.

Qué significa tantas evoluciones sin fundamento alguno en la política mundial? . . .

Qué significa la perplejidad de los hombres de Estado para garantizar el buen nombre de una República cualquiera, cuando es tan fácil organizar estando repaldado por el Poder? . . .

Triste es decirlo, pero no hay moralidad, todos tienden solamente como el Gobierno actual de nuestra República a sostenerse en el Poder sin importarle poco el qué dirán.

Los Gobiernos que no tienden a moralizar mueren según las circunstancias bajo el peso del odio del pueblo que lo ataca.

Ocurre con seguridad en el Poder de Gobierno lo que ocurre incuestionablemente con el Poder del Capital.

Mientras el Poder no practique con moralidad el buen vivir de la clase trabajadora, habrá inconstitucionalidad, y habrá inseguridad en la estabilidad del Estado.

El Poder que no practique la justicia, que se

aparte del principio establecido en los reglamentos divinos tendrá que sucumbir al golpe fatal de su destino.

El hombre no debe estar en contra de las Revoluciones, porque estas han sido las que han determinado en el mundo, la libertad del hombre.

Para convencimiento de esta verdad recordemos la libertad romana, la libertad francesa, y por último, la gran libertad de la Rusia que ha dado ejemplo de grandeza.

El Estado Dominicano como todos los Estados del mundo que no estén sostenidos por un buen sentido común, tienen por regla general que caer forzosamente en el abismo de la desesperación.

El antagonismo, la iniquidad y el desprecio que hacen los Gobiernos de los hombres honrados, y de los hombres útiles para su Nación han dado por resultado el desbarajuste económico y social.

Así vemos que a medida que se arraiga el Gobierno en la fuerza y se siente doblemente asegurado, procura establecer la tiranía obligándose día por día a servirse del malvado para caer en el más bárbaro despotismo sin analizar que va a la ruina desmoralizado, pierde el equilibrio y sucumbe bajo el peso de la verdad.

Ya lo han dicho otros, pero yo lo voy a repetir, que mientras el equilibrio económico no sea un hecho el problema del gobierno se plantea en una base completamente falsa y se imposibilita su existencia.

Pasemos a determinar de una manera universal la creación de la naturaleza y veremos que para el reino de los cielos no hay más que igualdad, igualdad eterna para el hombre.

Por más que nos alejemos de la historia, satis-



fechos estamos de que existe un Ser Supremo que todo lo domina y que predestinado como somos para las cosas, nos deja ver claramente que hay una igualdad al pasar de una eternidad a la otra, y sin embargo,, enloquecen por ser adinerados y por ser gobernantes para dominar a los demás.

Supongamos que un sirviente que es de la capa social más baja se sacase una lotería de un millón de pesos, ¿qué sucedería? . . .

Qué cambio atmosférico tendríamos con esta verdad tan grande, y qué sabia—diríamos entonces—es la Naturaleza! . . .

Entonces vemos al sirviente ser uno de los directores regionales en completa unión con los que ayer sabían despreciarlo, compartiendo el buen vivir de aquella sociedad que no era la suya, y dando ejemplo tal vez de moral, enseñando la caridad a los millonarios inconscientes y perfeccionando el encadenamiento de la clase pobre con el rico.

Esto es una verdad indiscutible que tendrá que aceptarla todo ser viviente, hasta los animales irracionales que saben amar y que saben distinguir el ser que los educa.

Por qué el perro ama a su dueño? . .

Por qué el gato distingue la casa en que vive, y aún se aleje, la busca sin cesar? . . .

Por qué los animales feroces que el domador consigue, saben distinguir a su dueño y llegan por regla natural a querer, a amar entrañablemente a su director? . . .

Pues bien, esta deducción es fácil de comprender.

Esto demuestra que los buenos Gobiernos son aquellos que saben amar, que saben distinguir lo bueno de lo malo, y no se apartan nunca de la verdad.

La predestinación todo el mundo la acepta como venida de Dios, y sin embargo vemos a los hombres que saben cometer errores a conciencia de que lo están cometiendo y aún no se arrepienten de seguirlos cometiendo.

A qué obedece todo esto? . . . Sencillamente a la gran ambición que desmedidamente ha sugerido a su cerebro como una aguda y pérfida insolencia, para conquistar los medios más inmorales el derecho de la fuerza, e imponer su voluntad a los pueblos.

Todo esto ocurre por la falta de fe, no de esa fe de conventos irregulares y de seres maltratados, sino de esa fé qued espierta en las almas como despertódespertó Cristo en los sentimientos y en los lupanares para regar la moral que nos seduce.

Si las almas no fuesen iguales nada de esto podría ser regularizado porque entonces dotado de la maldad viviría en una continua argarabía sin respetar la sociedad, la verdadera sociedad, que es la de su hogar incluyendo en el camino de su vida la poca fé de su familia a la regulación del buen vivir.

Por que si las almas no son iguales todos tocamos al infinito, pidiendo lav oluntad de ese Dios Omnipotente? . . .

Por qué si las almas no son iguales queremos distinguir los seres inanimados y sucumbirnos al derecho divino? . .

¡Oh, recordemos siempre a Dios para las batallas de conquistas y veremos que, aunque tarde, si El nos lo concede, el triunfo de nuestros ideales!

Por qué el hombre que surge de la nada ha de buscar la regularidad de las cosas si todo tiene su razón de ser? . . .

Por qué el hombre no acepta la naturaleza de

las cosas y trasgiversa la razón en beneficio de sí propio? . . .

Qué demuestra todo ésto? . . .

Que se ha degenerado la moral y se ha perfeccionado la envidia, la maledicencia y el egoísmo en perjuicio de la humanidad que gime sojuzgada por la fuerza.

Aquí tenemos un ejemplo de lo que acabo de decir:

Un Emperador obra como mejor le cuadre a su entendimiento. Forma Reyes, Duques, Barones, etc. etc. y determina la vida de un pueblo a su antojo, importándole muy poco el sentimiento universal.

Del Pastor forma un Rey, del agricultor un Profeta, del pescador un Apóstol y del infeliz que pulula un Obispo que rige la Iglesia.

Según los sabios antiguos dan a conocer que en todos los tiempos el hombre ha estado bajo el dominio de leyes divinas y que solo así podría penetrar en la más densa oscuridad del mundo.

Pues bien; abonado este terreno con las indicaciones de un Ser Supremo, rompamos las redes del despotismo y cobipémonos con el árbol que dé más sombra y habremos llegado a lo real.

Predestinado como somos al bien o al mal, es justo que busquemos la verdad moral para satisfacer el espíritu y engrandecer nuestras almas, engalanándola con una sabia moralidad dejando lejos, muy lejos de nosotros la ambición personal.

Es una utopía creer que los malos gobiernos son aquellos que le dan libertad a los pueblos.

Los gobiernos como los nuestros que no han sabido más que mandar, asesinar y desbarajustar la hacienda pública, no son los gobiernos que le convienen a los pueblos.

Los gobiernos tiránicos no marchan más que a conquistar el odio y el salvajismo a la corta o a la larga, tendiendo a la anarquía absoluta.

No puede haber estabilidad y equilibrio donde no se conoce la moral.

El asesinato, el robo, la tiranía, el egoísmo, el orgullo y por sobre todas estas cosas la envidia y el querer gobernar, es todo cuanto hemos tenido en estos tiempos de orgía y de corrupción político-social.

La Iglesia, quién nos diría que en estos templos también se profana la moral? . . .

Aquí también se hacen negociaciones comerciales para llegar a conquistar un título honorífico, y se profana para conquistar el poder que tanto agrada al Sacerdote.

Sí, la Historia eclesiástica nos lo dice y nos lo está enseñando día por día, que el poder envanece y dá vértigo como le dan al Papa cuando lo nombran Arbitro de los destinos de la humanidad.

No hay equilibrios en ninguna de las instituciones, no hay una verdadera responsabilidad, porque también la Justicia de la tierra carece de orden y honradez, y sucumbe al peso de los negociantes dándoles todo su poder.

Recorramos la Historia Judicial: Aquí tenemos un reo homicida involuntario.

Este que fué conducido a presidio por razón de la Ley, es juzgado a los dos años y condenado a un año de prisión sin que la Justicia sea responsable de su error.

Otro caso muy lejos de ser judicial: Un hombre pobre demanda a un millonario por causa de inmoralidad y este millonario es inmune porque consigue de que los jueces la inmunidad.

Otro caso de mala fé de los Jueces y que no

tiene razón de ser, es que un hombre le consulte y no le dé la verdadera orientación de lo justo, negándose en absoluto a devolver con buena o mala intención el equilibrio de las cosas.

Salgamos al camino y no ocultemos la verdad.

Una familia hereda una fortuna por razón directa del derecho y esta reclama con perfección lo que ha heredado judicialmente.

Qué debía hacer la Justicia durante un tiempo relativamente corto? . . .

Pues sencillamente, dar la sentencia que el abogado defensor con justa razón ha pedido.

Pero esto no sucede nunca. Los Jueces entonces detienen el protocolo en cuestión y se limitan a esperar que los tiempos pasen hasta que el millonario busque la conquista de ellos mismos por medio de sofismas y de mala fé en combinación con su abogado que intenta ganarse una gran suma.

Hay causas en el mundo que hasta dan risa, porque están llenas de mentiras y de engaños.

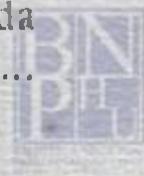
Un abogado que conoce las triquiñuelas judiciales aconsejó a su defendido para que presentase un testamento cuando su defendido fué condenado por todos los tribunales, este testamento fué encontrado en los papeles viejos de su casa, dando por resultado la caída de la sentencia hasta segunda orden.

Habrá moralidad en todas estas cosas? . . .

Imposible!

La humanidad hasta estos tiempos no ha sido organizada más que para recopilar dinero y más dinero y para establecer tiranía por medio de la fuerza.

Cómo con esta desigualdad de sentimientos ha de tener un buen destino la Justicia, si vemos a cada paso el desquiciamiento del derecho y de la razón? ...



Cuál es el deber de un Juez al frente de una consulta sana y bien intencionada? . . .

Esta es la pregunta que cada uno se hace al consultar su pensamiento, porque se sabe que todo Juez de una misma causa refresca su memoria y da una sentencia.

Cómo es posible que en un año no haya podido dar un Juez una sentencia cuando el derecho del hombre está tan claro y tan preciso? . . .

Sí consultamos nuestra conciencia veremos muy claro dónde está la razón.

SEGUNDA PARTE

Conceptos sobre la Iglesia, el Estado y la Justicia

El Gobierno Cristiano reside en la persona del Papa, y éste distribuye la bendición del Todopoderoso en la multitud universal, dando ejemplo de virtualidad sin consultar la voluntad del Hacedor, que es quien tiene el poder de las cosas.

La idea cristiana o mejor dicho los cristianos determinaron, que el Gobierno de la Sociedad residiera en la Iglesia.

Y he aquí por que se ha sacrificado Italia no teniendo Gobierno propio del pueblo y para el pueblo.

Pero Cristo lo ha dicho, el poder inferior no prevalecerá.

Un cura que falseando el derecho divino, se hace reo de los descabellamientos de un Arzobispo, no es más que farsante de la doctrina, pero un cura que determina su libertad aunque sea desahuciado de este Monarca de la Iglesia, es para mí el enemigo común de la inmoralidad.

Un Arzobispo se hace dueño y señor de la iglesia, él tiene el derecho de castigar a los Sacerdotes de su dependencia a su antojo, y emplea los castigos más arbitrarios contra ellos.

Los restituye, los cambia de residencia al más apartado rincón de su diócesis, los despoja de sus títulos cuantas veces le venga en ganas, sin que esto sea repudiado por ningún poder social.

El Arzobispo después de Dios es el dueño y señor de los pueblos ante sus feligreses.

Ningún Cura tiene derecho a exponer sus ideas en contra de las ideas de un Obispo porque le está prohibido por el derecho sacerdotal y por las leyes que ellos mismos han determinado.

Quién le ha dado a la humanidad el Palacio de los Dioses de la tierra? . . .

Qué ha inventado el ministerio de esos Dioses para conquistar un puesto de honor en el mundo de los cristianos? . . .

Decidlo, si tenéis la máquina del vapor, si tenéis la electricidad, si sabéis lo que es el pensamiento dinámico de los grandes pensadores y si tenéis alguna cosa que justifique su razón de ser.

Nada, absolutamente nada que sea beneficioso a la sociedad ha tenido la dignidad eclesial aparte la doctrina de Cristo que ellos predicán sin ser ejecutada.

Dónde está la caridad de la Iglesia, dónde está la Justicia Divina, dónde la moral, en qué sitio está la limosna y la medicina del infeliz que pulula por la calle sin encontrar un templo de beneficencia y ni siquiera la santísima bendición? . . .

Recorred los pueblos y veréis palpablemente todas estas verdades llenas de razón.

Para sentir la caridad, el amor por el prójimo y la fraternidad, es necesario no predicar solamente sino practicarla en todos los sentidos.

Es lógico añadir aquí que la propiedad es lo que ha desmoralizado todas las instituciones, porque sin



la propiedad no habría Gobierno posible, puesto que no existirían intereses creados.

Tal es en síntesis, la Nación, el Gobierno de la Iglesia y el Gobierno de las Sociedades Capitalistas.

Todo lo que se practica en contra del derecho está completamente desnaturalizado.

En España como en Italia se cambiará el Gobierno Militar al golpe mortal del Socialismo, que es por regla general, lo que se impondrá en el mundo, tal como se ha impuesto en Alemania, en Inglaterra, en Francia, en México y en otros países más avanzados como Suiza.

La codicia de los mandatarios ha dado por consecuencia la ruina total de la masa trabajadora, y ha llevado el luto, la desolación y el desengranaje social a las familias, sin mirar ni atender el desquiciamiento del cerebro humano.

Las masas impulsadas a la guerra por instinto de ser menos conscientes y de salvar el concepto preliminar de su yo, han contribuido a levantar a gentes que solo han procurado el bienestar propio sin preocuparle el bienestar general.

Está probado que el soldado incivil no conoce familia, ni amigos, ni justicia, ni patria.

Su bandera es la perpetuidad de su Gobierno, el Jefe que lo domina.

En todos los países no socialistas domina la fuerza, el despotismo, la incredulidad en la moral y en el derecho y el vicio sin límite y la corrupción más vulgar en la parte más diligente.

El Estado como la Iglesia son las primeras tabernas de la Sociedad.

En el primero se estudia a Maquiavelo, que instituye el crimen, la inmoralidad y el establecimiento de la intriga y la insolencia social. En la segunda, la

estabilidad del Papa, la poca fe en la verdad del Cristo y la insolencia y el poco respeto a las instituciones morales.

La Guerra!

Esto será lo que determinará la moral del hombre.

Se ha tomado como punto de partida para ser tomado como una verdad, el que el obrero no tiene en absoluto quien lo represente en las esferas gubernativas.

Pero esto no deja de ser un absurdo abominable, porque el obrero no necesita ser un sabio para recuperar por los medios que estén a su alcance el derecho del hombre, que es el de ser libre, absolutamente libre.

La libertad no es ser Gobierno, la libertad no es ser un mendigo ni la libertad es quitarle el derecho al hombre, como está sucediendo en pleno siglo XX.

Libertad es derecho, libertad es moral, libertad es la doctrina del Cristo, es la emancipación del hombre. Esto es libertad! . . .

Qué hace un pueblo con llevar a un Congreso a un hombre que va a servir los intereses del Gobierno? . . .

Qué hace un pueblo con llevar a un Regidor de Ayuntamiento que va a ser un servil que está a las órdenes de la voluntad de un mal mandatario? . . .

Qué hace un pueblo con servir de escalón para que luego lo desprecien y lo maltraten? . . .

Qué hace un pueblo con elegir inteligentes corrompidos, cuando éstos serán o aparecerán siendo unos energúmenos que derrochan su saber en leyes inadecuadas e insolentes? . . .

En fin, qué hace un pueblo con levantar la inmoralidad de estos hombres? . . .

Los pueblos, como las familias, tienen su dirección y esta dirección la tienen los hombres inteligentes, morales y de carácter de ese mismo pueblo, sin fijarse en absoluto en la descendencia del sujeto.

Contemplemos a los hombres elevados y, veremos cómo eran ellos y nos convenceremos de lo que acabo de decir en estas cortas y verdaderas palabras.

No es con sofismas como se convierte al hombre, es con la verdad, con esa verdad tan amarga para los corrompidos.

El pueblo tendrá que creerme aunque no quiera, porque yo he sufrido con él los sinsabores de la miseria y he compartido en la derrota el sufrimiento.

El pueblo tendrá que creerme, porque yo no he engañado en las contiendas civiles y militares.

Y por último, el pueblo tendrá que creerme porque yo fui una víctima religiosa del derecho de la fuerza.

Qué me diría el hombre sabio que ha cometido tantos errores y tantas injusticias en el camino de su vida? . . .

Qué me dirían los que correspondiendo a la imbecilidad de los Gobiernos Militares y Civiles se han visto fosilizados y maltratados por ellos mismos? . . .

Recordemos bien y no caigamos más en las redes de estos infelices desintegrados de la moral.

Tengamos fé en el porvenir, dejemos la envidia y la perfidia en el macuto de los perversos y sigamos el camino verdadero para conquistar el poder que nos pertenece e implantar la libertad.

Regad la semilla, no descuidéis por un solo momento esa labor, que los grandes surcos en la tierra darán buenas simientes para el porvenir.

El fruto del árbol del bien lo recojerán nuestros hijos, que más luego lo cultivarán.

Téngase presente que mis pensamientos están llenos de ideas avanzadas y que no tengo por qué no decirlas a los cuatro vientos.

Los sabios corrompidos no las acojerán, peros los sabios morales las propagarán.

Generalmente se le llama buen hombre al que soporta la ignominia de los Gobiernos y de la Iglesia, al que no tiene palabras con que defendersê de la inmoralidad, y al que cediendo su puesto de hombre libre se deja maltratar.

Se le llama también buen pobre al que abandonado en la miseria, sacrifica su familia y la deja perecer por no desprenderse del buitre que lo quiere esclavizar.

Así es como desean los filósofos políticos desnaturalizar al hombre y llevarlo al abismo sin conmisericación.

Los pueblos no saben nunca ni el Capital que tienen los Gobiernos ni el giro que les dan, puesto que nunca se establece un balance que determine la moral.

La resignación ha muerto en el corazón del obrero, lo que desea es un Gobierno lleno de ideales que respete las leyes que instituya, que respete la dignidad del hombre, que le dé lo que realmente es suyo: el honor, la libertad, el ser elegido y elegir.

Las revoluciones se imponen mientras la dignidad del hombre esté mancillada.

En Santo Domingo se establecerán dos partidos. El de la clase trabajadora y el del capital. Estaré con el primero.

Las Revoluciones de las ideas están hasta dentro de las familias, las familias se dividen por concepto de ideales.

La propiedad es inviolable, dice el Código Civil.

Así vemos que todos los tratados de derecho lo establecen, sin embargo, la propiedad del yo personal es víctima de la imprenta, los libelistas que lo insultan y lo detractan, las autoridades que sin mirar ni aquí ni allá, persiguen sin cesar la religión del hombre en defensa del estúpido Gobierno que corroe las conciencias y, por último, la justicia que hace caso omiso del desbarajuste social.

Se le permite con toda licencia vilipendiar, y robustecer al licencioso haciéndose del yo la víctima propiciatoria.

Reconocemos perfectamente bien que la vida pública de un hombre puede ser atacada, pero la vida privada jamás.

Y en estos tiempos de desórdenes sociales vemos cómo cualquier pendenciero de tabernas se hace un libelista y se convierte en el enemigo más encarnizado de la moralidad de un hombre.

Que el ciudadano sea encarcelado por denuncia de una insolencia, por la envidia de un malvado, por ganas indecorosas de alguna autoridad vulgarizada en el vicio de la maldad, sin previa declaración de delito, que se nos juzgue judicialmente sin previa conciencia inspirándose en las declaraciones de un maldito, que se nos encarcele sin previo examen de conciencia, y se nos deporta sin un juicio sereno que depure la verdad de los hechos, es a mi juicio un crimen.

Se califica un hombre por el hecho de una denuncia, sin consultar ni siquiera la conciencia y luego pasa al Tribunal para ser juzgado como estafador de los bienes ajenos y el tribunal lo absuelve por falta de prueba.

Cómo es posible que la Cámara Calificadora estúpida y sin conciencia, califique sin prueba alguna



la moralidad de un hombre sin castigo alguno que determine la insolencia de esa misma cámara? . . .

Cómo es posible que pase desapercibido todo derecho del hombre cuando sea calificado indecorosamente y juzgado inocentemente por un Juez que solo sabe del robo y del desbarajuste social? . . .

Cómo es posible que se juegue con el porvenir del hombre sin registro de conciencia, y sin la verdadera previsión que establece la ley? . . .

Y sin embargo, así vemos pasar a menudo por los Tribunales establecidos en el mundo la poca fé y el poco amor que se le tiene al derecho del hombre.

Todo esto no es más que la falta de moralidad en la sociedad, falta de ecuanimidad en la conciencia del aristócrata, insolencia, malversaciones de fondos, tolerancias para la clase adinerada y poca fe en la justicia que no sabe distinguir el dolor del pobre pueblo que gime bajo la fuerza del mandatario insolente.

Todo esto no es más que la imbecilidad en que vive la clase pobre y el descuido atolondrado de la dirección que ha tenido la masa campesina, y el poco amor de los hombres al derecho divino.

Pero hay que tener fe en el porvenir, salirse del cascarón en que se ha estado embutido y prepararse a conquistar por los medios más adecuados la moral.

Tenemos olvidado que la generalidad de los hombres no buscan la paja en su ojo sino la viga en el ajeno y es por eso que tendrá que suceder la poca fe que se ha tenido por tantos siglos en las palabras del Cristo

Poned un poco de fe y de atención a estas preguntas y veréis que están llenas de razón y estabilidad de lógica.

El hombre más soez, el desvergonzado, el adu-

lador, el inicio y todo el que tenga un punto solo de razón, comprenderá que esta es la verdad aunque no la practique.

Hay que buscar para que la Sociedad perdure inalterable el equilibrio fundamental de las cosas y traer con un juicio más sereno la equidad y el engranaje del Capital con el obrero, dándole lo que verdaderamente le pertenece, sin mancillar la conciencia de los hombres y sin comprar las tendencias gubernamentales, a fuerza de intrigas y malevolencia insuperable.

* Platón, Pitágoras y otros filósofos que profesan la estabilidad de la República, afirman que no puede haber estabilidad de una sociedad si no hay la igualdad en el derecho del hombre, es decir que nadie debe tener nada suyo.

Aristóteles también dice que todo es del Estado, que nadie tiene nada.

Pero en esa época fué viciada esta teoría y la práctica fué a manos del Estado, pero a condición del repartimiento aristocrático que los Césares y Reyes hacían de la propiedad.

La humanidad cree en Dios, no el Dios hombre, sino ese Dios que del pensamiento del hombre surge como una luz para iluminar la verdad en todo su esplendor y expresar la naturaleza de las cosas, el principio de la justicia, el crecimiento de la moral en la sociedad.

Dios no es un hombre, como lo han dicho algunos filósofos, filósofos errados que han vivido engañando al mundo sin una verdad reguladora.

Dios es la naturaleza, Dios es la palabra única que dá al ser viviente la más sabia unificación del pensamiento.

En la Divinidad todo el mundo tiene que creer.

porque es la cosa estricta que personifica la moral y le dá vida al hombre para regularizar las tempestades del pensamiento.

Las generaciones del siglo XIX solo han engendrado la desvergüenza, la estupidez en las masas, el engreimiento, la insolencia de los Gobiernos, la apatía de los hombres de saber, el enfriamiento de la clase trabajadora, para defender su derecho y la poca justicia para moralizar la sociedad corrompida.

No faltan desgraciados que justifiquen la necesidad que hay de todas estas cosas asesorados con pensamientos más o menos parecidos, porque estos también piensan con los siglos de los Césares.

Pero aquellos que no atienden más que al Dios Omnipotente, solo llevan en su alma la bendición, el sacrificio del bienestar de la humanidad.

Las Revoluciones se imponen porque de ellas deriva la virtud, el buen nombre del hombre, la sinceridad de las familias y por ende el buen nombre de los pueblos.

La Francia padece de de una locura social.

La Alemania permanece intranquila en su afán de conquistar su libertad.

La Inglaterra sucumbe al golpe mortal de la moral social, y los demás países viven una vida completamente desbarajustada y fatal.

Ha sonado, señores, la hora de conquistar la libertad, pongamos atención, pongamos buen sentido, para no fracasar, y pongamos la fé verdadera y la creencia de que triunfaremos con la ayuda de Dios.

Investigando el por qué la Iglesia no tomaba parte en la crítica de los Gobiernos, hemos podido conseguir que en medio de un mar insondable de ideas precursoras del bienestar de cada Sacerdote o

el bienestar del tren clerical, o del Gobierno de la Iglesia, perfila la inmoralidad más desvergonzada que imaginarse pueda para vivir una vida patriarcal y tener prebendas a la sombra de la monarquía.

Esto no es moralizador, esto no es creer en la dignidad del Cristo, esto es vulgarizar la religión, pervertir al pueblo, incredulizar la masa inconsciente y perpetuar la envidia y el rencor de los hombres al través de los tiempos.

Con profunda tristeza, satisfecho de que esta generación seguirá enferma por la poca fé de los que sojuzgan la ignorancia de los pueblos, contemplo la degradación y el servilismo de los idólatras que creen con la más santa elucubración de su pensamiento en el sofisma immaculado de la Iglesia.

Por qué la Iglesia al hablar de sentencia no habla de la restitución del derecho del hombre, dándole facultad para recuperar por los medios más adecuados la moral social? . . .

Por qué la Iglesia no toma como tema religioso la conquista de su nombre por medio de la más sabia doctrina sin pecar, sin darle a la humanidad la educación de la ambición, el despotismo del desquiciamiento espiritual? . . .

Pedir a la Monarquía o a la República el bienestar general es pedir y restituir con buen nombre el bienestar de la sociedad.

La sociedad,—tarde o temprano—tendrá que imponer su voluntad por encima de las dificultades que a ella se le presenten para conquistar en pos de un ideal santo y naturalizado el bien general.

Para la Iglesia el simbolismo es el primer eslabón con que agarran a la humanidad dando la grandeza y el espiritualismo a las almas para engendrar un sofisma vulgar. Según la Ley del Cristo, el

hombre no tiene derecho, solo tiene deberes que cumplir y solicita el respeto de los demás.

No puede haber buena fé en quien no respete su deber. El deber abarca el derecho del hombre en todas sus fases y lo hace persona consciente y habilitada para la sociedad.

El hombre no ha sabido interpretar, o mejor dicho aplicar la doctrina del Cristo en toda su magnitud y solo se ha servido de la parte que a él le ha convenido para sofocar y destemplar la humanidad en beneficio de su yó.

Hay que convenir en que el Cristianismo busca el castigo de Dios por no haber sabido establecer el derecho y el deber del hombre con cierta y determinada sabiduría para que prevaleciera la voluntad y la divina Doctrina del Cristo.

Todo el mundo ha de saber que el Cristianismo no ha servido más que para ejercer la maldad a todo escape ejercitando la verdad del Cristo sin analogía siquiera de la verdad moral que El predicó.

Todo el mundo sabe también, que no es evangélico el modo de ejercer la caridad, que el sacerdote no cumple con el deber de ciudadano al no darle cumplimiento a las Leyes divinas, que solo se preocupa en preparar al pueblo para que éste sea esclavo de la Iglesia y víctima de la inmoralidad.

Los que perfilando el principio de la moral tomando como norma la caridad y no ejerciendo la envidia, la decidia, la violencia de conciencia ni el amor desmedido a la maldad, asegurado estará de que está predicando la verdad del Cristo.

No es confesando a la mujer adúltera, no es confesando al hombre depravado, no es dando consejo de buen vivir o mal vivir en el hogar, como se

puede llegar a conquistar el bienestar de la humanidad.

Es dando ejemplo en los Gobiernos de las distintas corporaciones o de los distintos Estados para que se pueda difundir por todos los ámbitos del mundo la caridad, la sociabilidad, el respeto al hombre, el desinterés a la vulgaridad, el desinterés al yo mando del que tanto se hace gala, y en fin la estabilidad de la moral en todas las instituciones.

¿Quién ha dicho que el Cristo predicó la maldad?

¿Quién ha dicho que el Cristo predicó el vicio y el desharajuste social? . . .

¿Quién ha dicho que el Cristo predicó la acumulación de fortunas para que el hombre pueda robar a la humanidad? . . .

¿Quién ha dicho que el Cristo predicó para que la Iglesia y el Estado se convirtieran en comerciantes vulgares, y dejaran al infeliz pueblo en la más escandalosa miseria? . . .

¡Oh, que sacrilegio! . . . Qué benigno es el pueblo que soporta todas estas iniquidades y todas estas sin razones!

Lamentable es confesar todo esto para que no sea corregido al instante; pero tanto da el cántaro al agua hasta que por fin se rompe.

Habrá quien como yo gaste su tiempo, y algún día también podrá haber triunfado en el difícil camino que yo he escogido.

La dignidad, la moral, el derecho, la razón, la igualdad y el buen sentido común tendrán que abrirse paso indudablemente en el curso de los tiempos.

Satisfecho de esta verdad indiscutible yo sigo por este mismo camino para bien de mi familia y de la humanidad que soporta la carga irresistible del mal vivir.

Se habla de honor como si el honor fuese vendido al mejor postor, se habla de educación como si la educación fuese la corrupción, se habla de dignidad como si la dignidad fuese la adulación, se habla de carácter como si el carácter se consiguiera a fuerza de mando y de intriga, se habla de moralidad como si esto fuese el modo de conseguir el bienestar.

De aquí vemos surgir la desastrosa sociedad que nos maltrata, que nos envidia, que nos maldice, que perfila la caridad para no ejecutarla y que sojuzga el hombre para hacerlo esclavo.

La garantía del hombre no está más que en el poder, para tributarse el derecho de la humanidad y darle con su investidura la más gallarda respetabilidad a su yo e incautarse del derecho ajeno.

Existe en el hombre la inteligencia, la virtud, el amor, la esperanza y todo lo que tienda al mejoramiento de su yo, sin acordarse por un solo momento de la humanidad.

Los hombres no han hecho más que ridiculizar la doctrina del Cristo profanándola en todos los sentidos sin precaver siquiera que perjudica a su familia, enseñándole la poca moralidad que encierra todo esto para el porvenir de ella misma.

El Catolicismo es un culto inmoral en todas sus manifestaciones. Por un lado predica la caridad y por otro explota la humanidad dándole a conocer la necesidad que hay de proteger la Iglesia y enriquecer el Clero.

Prueba de todo esto es el gran Palacio del Papa en Roma, los grandes Palacios en que viven los Obispos y las riquezas con que están adornados todos estos señores de capa y espada fingiendo que son la divinidad encarnada para traer el bien a la humanidad doliente.

Hay conventos en que vive el monje con la más idealizada hipocresía, dejando satisfecho al prójimo con sus prédicas y sus impertinencias, desvirtuando la moral y dando al traste con todo lo que es principio social sin más responsabilidad que la de ser recuperador de los derechos y bienes de la Iglesia.

El Sacerdocio no es más que un comercio riguroso que recorre el mundo dotado de la más sabia perfidia, para arrancarle al prójimo el derecho de vivir una vida independiente y sosegada.

El sacerdocio no es para la humanidad un beneficio social, porque no alcanza a demostrar por ningún medio la caridad en toda su magnitud, y porque prefiere el encerramiento de su culto para vivir espléndidamente en su Palacio de oro.

Pongamos por ejemplo las épocas que se han sucedido y veremos tácitamente el desmoronamiento social en todas las edades inclusive la presente.

Desde el siglo primero invade la inmoralidad hasta nuestros días apartando el período de las cruzadas, en que la Iglesia se modifica a partir del año mil setenta y siete y mil trescientos; y después resurge la convención, siendo intérprete de la iglesia y de la mala administración de la doctrina del Cristo.

Según San Mateo, el hombre para ser perfecto no necesita tener fortunas sino vivir del sudor de su frente.

De modo pues, que los capitales profanan la religión y le dan al hombre la más bárbara autoridad para burlarse de la sociedad y de la moral sin pensar un momento en el evangelio según San Mateo.

Perfilemos todas estas cosas y llevémoslas a nuestra alma, no como un verdadero testimonio sino como una moral para la sociedad, una razón para la esperanza y un encadenamiento del pensamiento



con la divinidad que nos lleva al cumplimiento de nuestro deber, y al cumplimiento de aceptar como real la marcha y el progreso de los pueblos.

He tenido la ocasión de oír a uno de los Colonos de los Ingenios de Azúcar del país, demostrando matemáticamente la ganancia tan enorme que estos Ingenios hacen en el curso de una zafra, y he quedado atónito contemplando aquel hombre como me decía y me contaba esta anécdota, dando por seguro todo cuanto voy a demostrar más adelante.

Dice así: El Ingenio nos dá a nosotros los Colonos por cada tonelada de caña que tenemos la obligación de sembrar, atender, cortar y tirar, la cantidad de **cchenta libras de azúcar** por tonelada sin más beneficio que el préstamo que el Ingenio pudiese hacer durante el tiempo que nosotros permanecemos sin recursos para la siembra de la caña.

Demostrado está que la tonelada de caña produce la cantidad de **doscientas cuarenta** libras de azúcar y que de éstas doscientas cuarenta libras de azúcar le queda al ingenio la cantidad de ciento sesenta libras que deduciendo los gastos del Ingenio con un 25 o/o queda netamente la cantidad de ciento veinte libras por toneladas.

Esta enorme cantidad de azúcar la envían posteriormente a los Estados Unidos donde le cobran por depósito, descarga y demás, un peso setenta centavos por cada saco de azúcar que entre por el puerto de New York.

Téngase presente que este Colono no me ha dado más que datos aproximados; pero que el Ingenio puede ganarse algo más de lo que él dice porque el Colono no conoce ni puede saber el verdadero peso de la caña durante la zafra.

Vamos a suponer que el Colono estuviere equi-



vocado, que lo dudo, pero imaginémonos los gastos del Ingenio en un 50 o|o entonces le quedaría una ganancia estupenda de **sesenta** libras por tonelada completamente netas.

Que diría el jornalero que solamente le paga el Ingenio la ínfima suma de cincuenta centavos por día, sin más beneficio que un mal hospital, un mal médico, una mala medicina, y una bodega que le arranca el alma por los arenques que le vende? . . .

Qué diría el jornalero que sufre desnudez, hambre, desconsideración, destemplanza en su salud, y luego la poca fé de sostener una vida más o menos decente? . . .

Qué diría el jornalero a quien le roban el sudor de su frente sin encontrar en el camino de su vida ni siquiera una economía para su familia que le permitiera vivir una vida menos agitada, después de consumir el tiempo y tantos años de trabajo sin beneficio alguno? . . .

Qué diría el jornalero que ve desgastarse su salud, su fuerza, su espíritu, sin dejarle a sus hijos ni hogar en que vivir ni una esperanza para el que vencido por la miseria que lo azota desvergonzadamente sucumbe al golpe mortal de la tristeza? . . .

Oh! qué barbaridad la que comete el Capital con estos infelices!

Así se explica que en un año un Ingenio de caña se gane un millón de pesos.

Pero los dueños de Ingenios no se dan cuenta que en su conciencia llevan la mortificación de ser millonarios a costa de la salud de tantos infelices y que mañana por regla natural serán castigados por la debilidad y habrán sentido en su alma la punzada del creyente arrepintiéndose de haber acumulado



esas riquezas sin más trabajo que la del pobre jornalero que se las dejó robar.

Satisfechos están todos los hombres que las riquezas no vienen por que Dios las envía sino porque el hombre se las coje al prójimo descaradamente sin mirar ni escrudiñar en su conciencia la más triste realidad de las cosas.

Satisfechos están los hombres también de que en la tierra hasta esta fecha no hay quien les tome cuenta de sus errores, ni quien castigue su insolencia para salvaguardar la sociedad y darle la más sabia determinación a la humanidad.

Pero tengamos fé en la Providencia que ella vendrá hacia nosotros para convertir al hombre incauto en defensor de sus intereses que son los intereses de la humanidad y del progreso del mundo.

Sí, tengamos fé, porque no tarda mucho sin que venga el arrepentimiento del mercader y sucumba al golpe mortal de la moral social para bien de las familias.

Se ha hablado en Santo Domingo de Bancos agrícolas y de estabilidad de escuelas que en definitiva no han sido llevadas a la práctica y se ha dicho en todos los tonos que sería lo que en realidad vendría a determinar el porvenir de la República.

Pero no es teorizando, no es dando lecciones mal fundadas, como podríamos llegar a la meta de nuestras aspiraciones; es dando ejemplo de moralidad, llenando el ambiente de pura sabia para recoger el fruto de nuestras aspiraciones, y regando el surco de semillas que produzcan las simientes ordenadas de nuestro porvenir, sin ser arrebatadas por el insolente Capital que consume la sangre del ser viviente para dejarlo en la más desastrosa miseria sin más abrigo que el de la naturaleza.

La producción, he aquí el problema establecido en todos los países del mundo; y no es solamente producir, es también darle al productor la ayuda necesaria para regularizar su vida y sostener la de su familia con decencia y con amor.

Producir mucho, dicen algunos economistas sin fijarse en la terrible desgastación del hombre, y sin encontrar la verdadera equidad en el comercio para compensar el trabajo del agricultor con los grandes negocios que se llevan a cabo.

Vender barato y bueno es la predicación del insensato, sin reparar un solo momento la desdicha del obrero que solo produce para mejor engrandecer el Capital en toda forma dándole el derecho de la insolencia.

No es con frases más o menos bellas como podríamos adquirir la estabilidad de una sabia doctrina, sino con hechos positivos que regularizaran el bienestar general.

La mayor parte de nuestras riquezas agrícolas no determinan un porvenir verdadero para las familias dominicanas porque ninguna está basada sobre estudios científicos que robustezcan el cerebro humano.

La caña que es el mayor de los productos de la República no dá la verdadera recompensa que levante el espíritu del hombre porque no solo atropella la generalidad de los consumidores sino que revienta y desautoriza la clase trabajadora.

La caña no le produce nada al Estado ni el Estado se preocupa, porque el Estado es contribuyente al desperfeccionamiento de lo razonable y de lo ideal, dándole su asentimiento para que puedan explotar al pueblo descaradamente.

★ Contribuir a levantar Ingenios de cañas sin he-



neficio alguno para la sociedad, es contribuir a la ruina total de la República, sin acariciar siquiera el bien de la clase trabajadora que solo es víctima propiciatoria del capital.

No concibo como los Gobiernos se apliquen solamente a proteger esta clase de negocios que perjudican en gran manera el porvenir de la clase trabajadora, sin corresponder con una sabia doctrina para propender ya que no ha podido independizarse del capital el pobre jornalero que sufre y vive una vida miserable.

Los millonarios americanos emigran a Santo Domingo, con solo la idea de establecer Ingenios de azúcar, pero ninguno con la idea de fomentar la agricultura, protegiéndola en todo sentido ni de emplear la más sabia ejemplaridad para la siembra de cacao, café y otras producciones análogas, porque estos productos no son verdaderamente factible de explotación, y para ellos necesitan un tiempo más o menos largo.

He podido serciorarme de que la grandeza de los pueblos no está más que en la buena dirección de ellos mismos, sin atender al manejo estúpido del estado, sin ser un esclavo vulgar del Capital dándole la espalda cuando realmente se necesite para que este tenga que convenir en que el trabajador es quien lo produce todo.

La República no tiene riqueza propia, ni tiene utilidad en el manejo público porque los Ingenios no producen nada, ni siquiera el buen vivir del obrero.

Los Capitales salen del País porque el comercio exportador no solo sacrifica la moral del obrero sino que desvirtúa la calidad del producto para enrique-



cerse a costas del infeliz agricultor quitándole la producción por valores nominales.

Las exportaciones que puede hacer el agricultor independiente son tan poco halagadoras que no dejan margen para seguir en la labor permanente.

Este país es un país completamente en ruina, y solo con la buena voluntad de algunos de sus habitantes podría recuperar la pérdida de sus expedientes con sanas y verdaderas ideas para no olvidar el desbarajuste en que ha vivido hasta la fecha.

Roguemos al Todopoderoso para que nos ayude a salir del lodazal en que estamos estancados y limpiarnos de las culpas que por negligencia, por poco amor al interés social hemos dejado por tanto tiempo abandonada.

Ahora registrad vuestras conciencias y vereis todo cuanto está escrito en este libro y pensaréis modificar vuestra imperfección de hombre no libre, para determinar de una manera más ejemplar la moral que debe observar tendiendo al mejoramiento y estabilidad de la clase obrera, sin mirar ni oír consejos que no tiendan al bienestar social.

No puedo dejar desapercibido esta cuestión que es de moral y que le interesa a la República en cuanto a su desenvolvimiento económico.

El Gobierno actual no ha podido desenvolver el problema que tiene por delante y ha convertido su labor en dar nombramientos desajustados y sin ningún valor político ni económico a ciertos elementos que solo sabrán vivir del presupuesto sin cumplir verdaderamente, porque ellos no tienen la capacidad para resolver problemas económicos ni sociales.

Tengo sabido que no solamente se han hecho nombramientos desajustados sino que se han hecho

nombramientos que en este momento la República no los necesita y están demás.

Veamos otros errores del Gobierno que no modifican la inmoralidad y dan al traste con la conciencia o con el dolo para atestiguar más el poco amor que siente por el bienestar social.

Hace algunos días que he visto en la prensa nombramientos de Inspectores de Frutos para las distintas Provincias del País, y me he preguntado qué papel desempeñarán estos señores cuando el País no tiene frutos que inspeccionar a parte del poco cacao y el poco café que no necesitan más que de una buena selección.

Hay también nombramientos de Inspectores de Agricultura que yo no tenía la seguridad de que estos serían los que vendrían a llenar el cometido sin que el Estado tuviera que perjudicar el Erario sin necesidad alguna.

Demás está decir que como éstos hay un sin número de errores que más tarde el Gobierno tendrá que reparar, porque la buena administración es aquella que produce la cantidad mayor de bienes a la sociedad.

Terminando con un buen juicio el carácter de mi libro encontraréis, no la sabia palabra de un filósofo, pero sí la tentativa del que sabe descubrir a guisa de buen razonamiento la verdad incontrovertible de las cosas en su esencia y su valor para bien de la buena moral y para bien de las familias en general.

Tócame decir que no tengo por qué dejar en mi pluma la gota de acíbar ni torturar mi conciencia para ganar el puesto de honor que satisfaga mi alma dejando tras sí el veneno de la envidia.

Satisfecho estoy de que la humanidad tendrá que despertar y levantar una revolución que deje al

despotismo enterrado en el sepulcro por no tener más camino que la de haber sido el sojuzgador del derecho divino.

Contemplemos el pasado, registremos el presente y no encontraremos más que la semilla fecunda del malvado dando frutos para la descomposición social y minando el campo de injusticia para columpiar la sociedad.

Arrojemos del surco esta verdad para bien general, y consigamos la semilla del bien para regarla en la humanidad.

En dónde vive el hombre, que no sea con razón? . . .

En dónde vive el hombre que no vive con amor? . . .

En dónde está escondida la envidia y la perfidia que no se sabe dónde la esconde el corazón? . . .

Busquémosla aunque cueste la guerra por doquiera, porque es desdicha humana la muerte sin saber donde la envidia se anida, si es en la conciencia del hombre o en su brutal saber.

Dediquemos una página a parte para dar a conocer como podría el obrero establecer el Socialismo en Santo Domingo, sin necesidad de aportar dinero alguno, y sin tener que hacer sacrificio de la obra que podría emprender sin preámbulo de ninguna clase.

Tomando como punto de partida la capital de la República podríamos establecer sin temor a equivocarnos la siguiente forma para el principio de la organización más perfecta del conglomerado social, logrando por este medio que cada cabecera de provincia haga lo mismo en el sentido de abarcar con un solo pensamiento la idea preconcebida.

Si cada cabecera de Provincia corresponde al

fin que se persigue estoy seguro que en el término de diez años a más tardar el Socialismo se habrá impuesto en Santo Domingo, como se ha impuesto en todos los países del mundo.

Para que tenga un resultado positivo y no se desvanezca la idea que desearía se llevase a cabo me voy a permitir insinuar más o menos el modo de que esto tenga la mayor preponderancia y el mayor interés posible, indicando el camino a seguir.

Primero: Se ha de reunir en la Capital de la República un núcleo de hombres con el propósito determinado de establecer comisiones que salgan para cada una de las Provincias respectivas en solicitud de que se formen núcleos también con el mismo fin que se demostrará más adelante.

Segundo: Reunidos estos núcleos en cada una de sus provincias separadamente determinarán la forma más adecuada para la reorganización en las distintas comunes de núcleos también que sabrán hacer en sus secciones respectivas lo que se lleve a cabo en las cabeceras de Provincias.

Tercero: Estos núcleos no podrán ser Congresos deliberativos hasta tanto no se hayan constituido en cada una sección el Congreso Seccional que de su seno saque la persona que deba representar a la Sección en el Congreso Comunal que estará formado por los representantes de las distintas secciones.

Cuarto: Después de establecido el Congreso Comunal, se procederá a nominar dentro del mismo Congreso la persona que ha de representar la común en la Provincia, y en esta en la misma forma se hará para el establecimiento del personal que responderá con el nombre del Congreso permanente en la capital de la República.

Quinto: Este Congreso que del seno de las

Provincias se reunirá en la capital de la República, promulgará leyes o reglamentos que serán discutidos en los Congresos Provinciales y Comunales para que sean después de aceptados, repartidas en las distintas secciones encargándose el Delegado Seccional de hacer la distribución correspondiente.

Sexto: Estas comisiones tendrán que ser indispensablemente representadas por personas que tengan algún conocimiento y sean de una moral más o menos reconocida que llenen el cometido para que han sido nombrados.

Séptimo: La vida de estos Congresos es tan fácil como ver la luz del sol en el imperio celeste si hay una verdadera tangibilidad en el conglomerado social que se pretenda llevar a cabo. Lógico es suponer que estos Congresos no podrán vivir sin la ayuda de la masa trabajadora, que con una dirección clara y precisa abundaría en beneficiosa regularidad para la marcha religiosa de esta cuestión.

Las huelgas son las principales venas que recogería la sangre desperdiciada de cada un obrero y daría en principio el modo de vivir estos Congresos sin necesidad de sacrificar de modo alguno el jornal del mismo obrero. Es decir, que el pueblo que es el que sufre y paga el tributo al Estado sería respetado y considerado por este mismo, y por el Capital que contribuirá también al sostenimiento de esta institución por vía indirecta aumentando el jornal del obrero, agricultor y jornalero, a petición que haría el Congreso deliberativo por medios de circulares.

Octavo: Suponiendo que hubiese en el país la cantidad de doscientos mil obreros en las distintas clases mencionadas y que éstas estuviesen organizadas respectivamente, tendría con seguridad un promedio de sesenta mil pesos mensuales solamente con

la ínfima contribución de un centavo diario por cabeza y esto vendría a determinar al cabo de un mes la vida del obrero dominicano.

Este centavo diario no tendría que salir de la clase trabajadora más que la primera vez, porque por regla natural los capitales tendrían que entenderse directamente con el Congreso Socialista que sabría exponer las formas más adecuadas para el sostenimiento de la misma institución.

Esto no es tan difícil realizar porque esto mismo se ha establecido en países tan pequeños como el nuestro sin tanta fuerza de vela como tal vez se le quiera imaginar.

Demás está decir que sin la debida organización nada es posible llevar a cabo.

Todo es cuestión de buena fé y de un interés común verdaderamente claro y que regularice la marcha de los gremios en desorden y los ponga en un camino recto y sin escabrocidades.

Ya he dicho que el obrero no va a contribuir con nada que no sea deber y constancia en la labor que él mismo tiene que imponerse respecto al engrandecimiento de su mismo ser, recibiendo en beneficio de esta labor, hospitales, escuelas, medicinas y todo lo que humanamente se pueda establecer que esté al alcance de la decencia y el buen vivir.

Hay en el país algunos gremios que están medianamente organizados, pero estos no se ocupan más que del buen funcionar de ellos mismos progresando solamente en el jornal sin importarle el malestar de los demás gremios.

Tenemos gremios que en sus reglamentos no determinan nada que vaya en beneficio de la humanidad, y es por esta razón por lo que no se ha podido

organizar el verdadero conglomerado social que determine una moral sencilla y efectiva.

¿Por qué los reglamentos de los gremios no indican comisiones para los demás que están en disolución dándole poderes para la realización de una satisfactoria organización sin mirar el interés personal?

¿Por qué estos gremios medianamente organizados no ayudan con la mejor buena fé la santa idea del buen vivir a los demás gremios? . . .

Por qué no se estatuye la obligación de ayudarse mutuamente en el camino del deber dándole lecciones diarias de moralidad? . . .

Por qué se vive tan mal, pudiéndose vivir mejor con tan fáciles reglas sociales? . . .

Qué impide la sociabilidad del obrero en Santo Domingo, si se dedicara con la mejor buena fé al sostenimiento de una moral verdadera? . . .

Qué impide estar unidos con amor a la sociedad, con amor al buen vivir a la clase trabajadora? . . .

Por qué no se nombran comisiones que realicen una labor científica que demuestre la descentralización que debe establecerse en toda agrupación social y que personifique en cada un obrero el derecho y el deber que tiene de predicar en cada una institución la unión para garantizar el perfeccionamiento de la clase trabajadora? . . .

Realizando todas estas cosas que son indispensables para el engrandecimiento y la estabilidad moral del obrero, habremos llegado al finiquito de nuestras aspiraciones sin más sacrificio que lo expuesto en esta obra que deseo sea llevada a la práctica en el tiempo más corto posible.

Pensad bien en todo cuanto os digo para que no digais que no hay hombres de buena intención que les adviertan y les indiquen un camino a seguir,

sin que esto sea para mí más que el orgullo de satisfacer la esperanza de un porvenir no lejano para establecer el socialismo en Santo Domingo.

Recojamos las espinas del camino, para el que caminando por entre breñales y bosques no pisoteados por la planta del hombre, no encuentre el tránsito interrumpido y la simiente sea fructífera y benéfica.

Demostremos que tenemos vida, que tenemos voluntad, que no nos falta el espíritu para la realización de una obra gigantesca; y que somos y estamos unificados en un solo ideal, que es el establecimiento del socialismo en Santo Domingo.

Esto prueba que con las mayorías y no con las minorías es como se puede conquistar un triunfo verdadero.

Los hombres que componían la gran Directiva de la Revolución Francesa demostraban tener una capacidad imperecedera.

Mirabeau, por ejemplo creyó que suprimiendo el monopolio de la realeza produciría una independencia en la clase trabajadora. Sin embargo, la Francia revolucionaria no sabía la consecuencia que podía resultar del régimen establecido en esa fecha.

En el año 1789 se concebía perfectamente bien que habría que determinar una presión en las cosas para darle la más sabia determinación a la verdad.

A pesar del tiempo transcurrido desde el año 1614 a la fecha en que la monarquía sentaba un precedente invorrable para la realeza se ha conquistado el principio de la libertad desorientando todo el personalismo que se arraigaba en la conciencia ciudadana.

El Pueblo Francés, dándose cuenta y reanudando su libertad tradicional, ha levantado el espíritu de

la Sociedad, para robustecer con creces la condición de pueblo libre estableciendo un Gobierno completamente Socialista que libertara el nombre de la Francia y le diera a los demás pueblos ejemplo de moral!

La Revolución de 1789 fué la concienzuda mayoría, que robusteciendo un ideal personificado, supo sacrificarlo todo para bien de la humanidad.

Asimismo, y más claramente tendrá que imponerse el Bolshevismo en el mundo para satisfacer la marcha reguladora de las cosas y darle la verdadera estabilidad a la moral que engendra sabia educación en las escuelas.

Hay que vivir dentro de una razón positiva para poder entender que no se puede retrogradar, que avanzando en educación, en interés de conseguir el bienestar es como puede la sociedad establecer su bien general.

Debo anotar que para conseguir todo lo que el Socialismo ha conseguido en los demás países hay que hacerse del poder e implantar por todos los medios la modernización de los principios sin menoscabo de la sociedad.

Los que son empujados por el interés particular es un número tan pequeño que podemos a ciencia cierta despreciarlos, darles lecciones de educación que no la tienen, para que se limpien la purulencia con inyecciones que les purifique la sangre para que puedan dar una familia sana para el porvenir.

El Socialismo como el Bolshevismo no deben dar notaciones de egoísmo ni deben dar oído a un desorden desnaturalizado, porque conllevaría la miseria espiritual sin fundamento alguno.

Hay Socialistas que estudian la parte económica del Socialismo; otros estudian el lado moral y humano, y otros estudian la parte política sin acordarse



que todo debe tender a un solo fin que es la defensa general de los pueblos.

En las legislaciones y en la propagación de las ideas estas tres principales deben tener una unidad y una sola determinación.

Se debe entender que la producción y el trabajo son sinónimos porque sin la producción no podría haber trabajo y sin el trabajo no puede haber producción.

Por esto es necesario organizarse para tener a la vista el movimiento más completo del individuo y considerar la educación como uno de los deberes del estado.

Antiguamente se tenía como una verdad relativa la estabilidad de un Gobierno del pueblo y para el pueblo, pero ha llegado la hora de hacer comprender lo contrario dándole al derecho el más amplio campo para extenderse y darle a la sociedad el carácter que ella merece.

Cuando en las Sociedades obreras se habla de huelga general no se tiene en cuenta la palabra y solo se extiende en un pequeño círculo que se llama gremio.

Así es que esto no es lo que determinará la estimación del obrero, porque esto no le dá el verdadero concepto a la palabra.

Hay que hacer huelgas, pero huelgas que vengán a sentimentalizar el objeto que se persigue fundando una escuela que unifique los sentimientos y haya unidad de pensamiento.

Es decir, que los gremios deben estar perfectamente de acuerdo para no dejar decaer el derecho que cada uno tiene, sin menoscabo de los demás.

La clase obrera está diseminada, no tiene una



dirección clara y precisa para defenderse de la clase adinerada.

La huelga general bien entendida es aquella que domina toda la producción y le dá un carácter al obrero más expresivo para determinar una vida más decorosa y más aceptable.

Un ejemplo: qué hace un gremio con presentarse en huelga hoy si mañana tiene por recta obligación que sacrificar su moral dando el derecho que a él le corresponde? . . .

Supongamos que el gremio de Panaderos se presentara en huelga y que no encontrara amparo alguno, qué habrán conseguido al fin? . . .

Entregarse al capricho del dueño de la fábrica para no sucumbir de hambre y de necesidad.

No es un gremio solo el que debe presentarse en huelga, son todos a la vez para poder darle valor a la petición que hace cada uno por separado.

Toda huelga tiene por principio alcanzar las mejores ventajas para el trabajador y solo con una buena educación y una buena dirección es como se podría llegar a la perfección.

No basta que haya buena voluntad solamente, sino que se practique solidariamente el engraneje de los gremios sin perder un solo momento para que esto sirva de enseñanza cívica y para la modulación de las escuelas.

La tendencia general de los pueblos es que satisfecha una de las partes, el todo sale beneficioso cuando haya conseguido la verdad.

Si la masa independiente no quiere robustecer las ideas que prevalecerían ante la conducta del capital, entonces, la clase obrera tendrá que sucumbir por recta obligación ante la fuerza y seguir sufriendo por tiempo indeterminado.

Es preciso darle libertad de algún modo al hombre trabajador, darle libertad al oprimido, darle sociedad y contribuir por los medios más humanos a levantar la sociedad entera sin divisiones de clases mal fundadas.

En la Nación donde cada individuo vive, es donde puede reclamar el derecho que le corresponde, así es que no es haciendo ídolos como podríamos llegar al pináculo de nuestras aspiraciones, es sacrificando un poco de nuestro amor a la vida y un poco de interés propio.

Ninguna sociedad por grande que sea debe sentirse orgullosa en ser mayor que la otra porque el Socialismo es el derecho de ser iguales, y la igualdad de clases solo conlleva un deber, el deber de justicia.

Hay que invocar la justicia, pero no esa justicia del hombre perverso, que sabe desintegrar la buena marcha de la sociedad, sino la justicia verdadera, esa que nace del espíritu o del alma de los seres humanos.

La justicia, esa justicia que nos legó Dios, es la que nos dá la verdadera independendencia y el derecho de ser libre sin menoscabo de los demás.

Donde los hombres están a merced de un gobierno despótico y denigrante no gozan de una libertad inteligente, activa y social, porque las voluntades están sojuzgadas y el espíritu de cada ciudadano vive enfermo.

Razón ésta que determina la necesidad que hay de cambiar por completo el sistema por algo que determine organización, honradez y vergüenza y esto se consigue con la abolición de las tiranías y la descentralización del capital.

Se le ha negado el derecho del voto a millones

de seres convirtiéndolos en seres inanimados, y se le ha quitado el derecho de pensar, de calcular siquiera con su ideas el camino más corto para hacerse una vida más llevadera y más perfecta.

Los capitales se han servido del ciudadano para arrancarle la moral y el sentimiento y hacer de ellos unos infelices que solo conocen la esclavitud como principio y su destrucción como derecho.

Hay que buscar una corriente de ideas más sanas para arrancar de una vez y para siempre la tendencia del capital.

Capital no dá escuelas, no dá perfeccionamiento a los seres humanos, ni dá una educación respetable que dignifique restablecimiento y engrandecimiento del derecho divino.

La revolución es una necesidad en los pueblos, cuando la revolución sea por el derecho y la libertad del hombre.

El Bolshevismo dará la libertad, el derecho, la estabilidad, la organización, el perfeccionamiento, la escuela y el interés social en todas sus manifestaciones.

El hombre debe tener derecho a exigir para su familia un bienestar, y los gobiernos están en la obligación de atenderlos, y cuando menos de darle trabajo para su educación y para la educación de su descendencia.

Parece que no se tiene idea del desgranamiento del capital temiéndose muy poco al verdadero movimiento que pasivamente se va incrustando en el alma de cada ciudadano.

Cuando la clase obrera haya conquistado su verdadera independencia entonces habrá cambiado la sociedad abriéndole campo fertilizante a la moralidad.

Qué diremos a los impuestos descabellados que sobre el pobre pueblo se impone? . . .

Los impuestos no se calculan sobre el Capital que cada uno posea relativamente, sino que soliviantando a la clase adinerada perjudican totalmente a la clase trabajadora; así es que el desastre económico es el balance que arroja la estabilidad del Capital para darle vida y preponderancia a su decantada honorabilidad, permaneciendo en la sombra con la perfilada y antagónica mirada, sospechoso de que puede ser derribado del pedestal en que está sostenido.

Este sostiene a los gobiernos indecorosos para su buen provecho, y se asocia desde luego a su conservación en menoscabo de la sociedad.

Estos gobiernos que no miran ni sienten las calamidades y los sufrimientos de los pueblos, son los defensores más encarnizados del capital satisfecho tal vez de que por algunos años más serán los reyes universales.

Así sostienen formidables ejércitos que gravitan sobre la espalda del infeliz y determinan de la voluntad de las familias sin que esto sea una inconciencia y un desacierto en el modo de vivir.

Tenemos también en contra del derecho divino el derecho civil establecido por el hombre, que determina la riqueza por medios de herencias y de contratos mal entendidos dejando enterrado en el abismo aquellos que pudieran disfrutar de las riquezas privadas sin satisfacer obligaciones de ningún género.

El acaudalado no puede disponer de su caudal libremente dejándolo a quien mejor le plazca, la ley interviene y lo reparte proporcionalmente, y las familias estarán obligadas a permitir la determinación de la ley.

Así vemos pues, que un hijo de un buen padre

si éste no es hijo legítimo no tiene derecho a recabar de la herencia de su padre a menos que no esté reconocido, ni siquiera el nombre que legítimamente le pertenece.

Se dice que la sociedad ha establecido este sistema para la buena marcha del derecho y de la estabilidad, sin acordarse de que la moralidad no está entregada a merced del código civil sino a la educación y al buen sentimiento que determine la moral social.

Derecho no es solamente el conocimiento más o menos de artículos de los Códigos escritos, derecho es moralidad, buen vivir y espiritualidad del alma para cancelar los tropiezos de la vida del hombre.

Por qué ha determinado la ley que un hijo que no sea de matrimonio siendo reconocido no puede heredar lo que legítimamente le pertenece? . . .

Por qué un hijo natural reconocido no ha de heredar lo mismo que hereda el que llama la ley legítimo, si este ha sido antes de matrimonio reconocido por su padre y tiene derechos a los bienes trabajados y adquiridos por él? . . .

Todo esto se desprende de una ley divina que se llama igualdad, y que no puede dejar de ser un día establecida en el conglomerado social.

Hijos son todos los que nacen y crecen, y padres los que reconocen a sus hijos como tal.

Tenemos un caso muy singular y es que un hombre al casarse reconoce la legitimidad de un hijo que ha tenido antes del matrimonio. Este hijo no ha podido heredar lo que su padre ha dejado por el único hecho de haber reconocido el Estado, el embarazo de la señora.

Quiere decir que la criatura no nacida aun es heredera legítima de la fortuna de su padre, con me-

noscano de un derecho más legítimo que es el derecho del primer hijo que vive y que tal vez sufre las calamidades humanas.

La propiedad de todos modos es una desorganización social que le da derecho a la vulgaridad para modificar y deshacer lo que la naturaleza ha determinado, sin preocuparle en nada la miseria humana.

Volvamos a la Iglesia; veremos el poco amor que hay por la determinación de la sociedad y el beneplácito de los sacerdotes a la estabilidad de un sistema que no determina más que el desastre universal.

El Papa vive en un Palacio en condiciones tales que la riqueza lo adorna en todas sus manifestaciones, sin preocuparle en nada la miseria humana.

Así vive también la generalidad de los Arzobispos, acumulando fortunas con menoscabo de la moral bien entendida y con menoscabo de la infelicidad.

El sacerdote tiene queridas, tiene hijos y no repara que esos hijos resultan adúlteros porque jamás podrían llevar el apellido que en verdad les pertenece. Este no piensa que la Ley prohíbe terminantemente que los hijos no tenidos en matrimonio no pueden llevar siquiera el nombre de su padre, ni heredarlo si alguna fortuna le acompaña.

El sacerdote debe ser casado para moral de la Iglesia y para moral del sentimiento público.

El sacerdote que es el predicador de la doctrina del Cristo no debe acumular fortunas, pero si llegase a acumularlas, debe dejarlas a sus hijos que son los verdaderos herederos naturales.

Que contradicción tan poco afortunada es la que el Derecho Civil establece en perjuicio de la sociedad y de la moral bien entendida diciendo que solo son hijos aquellos que viven bajo un mismo te-

cho y que responden a una sola finalidad que es la del Capital.

Tendiendo la vista al panorama que los hombres han descrito veríamos ineludiblemente que solo se ha conseguido con el regular sistema establecido por la Ley que el Capital lo determine todo en perjuicio de la sociedad y de las doctrinas filosóficas del Cristo.

Religión no es creer en el derecho establecido por el hombre, religión es hacer el bien por el bien mismo, sin tener que reparar los sufrimientos y las molestias que esto pueda determinar.

Los hombres que se sienten completamente libres lo sacrifican todo en beneficio de la humanidad sin tener que reparar el beneficio o el perjuicio que esto ocasione en la sociedad.

El hombre nació libre y tiende a sostener su libertad, para hacer conocer con su inteligencia y su energía el Reino de la ciencia y del derecho, que es el derecho divino.

La divinidad es la verdad en su esencia, es la naturaleza. Pero no comprendiéndola al antojo y al beneplácito de algunos escritores, que en beneficio de su yo olvidan la perpetuidad de ella misma.

Satisfecho como estoy de que la regularidad tendrá que venir algún día para bien de la humanidad en cuanto al derecho y la libertad del hombre he determinado escribir, y tal vez seguir escribiendo en beneficio de un ideal santificado, que me he permitido trazar a grandes rasgos, menoscabando mi interés y el interés de mi familia en determinada forma.

El aumento en la producción es lo que ha caracterizado en gran manera el presente siglo. La electricidad, los procedimientos más o menos perfectos de las operaciones y la mayor subdivisión de la gran

cantidad de productos multiplicando la eficacia del trabajo.

Si el hombre de los siglos pasados hubiera visto la preponderancia que ha obtenido la mecánica y la electricidad, dándole a los primorosos sonidos de la naturaleza, ya el encanto de la imaginación, a las corrientes de las aguas intranquilas de los riachuelos, las verdaderas vibraciones que revelan el porvenir de la sociedad, entonces se comprendería sustancialmente la necesidad que tiene el más pobre de escalar el desarrollo de su mentalidad.

De esta situación más o menos material, tendríamos una vida dulce y gloriosa que vendría a igualar regularmente la sociedad.

Los niños raquíticos y hambrientos, los viejos maltratados por la avaricia y la tristeza que gime en el movimiento universal, vendría a tocar sus extremos y satisfacería del obrero su necesidad sin codicia alguna del capital.

Así no existiría de ningún modo la adulonería, la miseria y el temor de caer en ella sojuzgado y maltratado por el capital.

Los sueños que han nacido de la voluntad del hombre y del adelanto de este siglo regulador son hermosos sueños que beneficiarán al siglo posterior dándole al ser nacido la más preponderante libertad.

La descomposición del tren gubernamental que los países han establecido en perjuicio de la clase trabajadora, tendrá como consecuencia lógica la perfección y el mejoramiento de su funcionar, porque si ésto no sucede tendremos el caos indeterminado para la generación venidera.

La perspectiva ha variado de tal manera que la generalidad de los hombres están mirando un porve-

nir tan claro como la dulce y bella claridad del sol naciente.

El desengaño que el triste trabajador ha obtenido, la disminución progresiva de su salud, y la poca fé del Capital en beneficiar de algún modo la sociedad ha dado por consecuencia la libertad y el desenvolvimiento de las ideas, para contrarrestar la esclavitud y el sufrimiento que las familias han obtenido durante tanto tiempo.

Donde se mantienen grandes ejércitos se sostiene más la miseria porque la ventaja no la tiene el que vive bajo el dominio de ese poder que es el poder de la fuerza.

Hay sí que hacer ejércitos, pero ejércitos trabajadores que defiendan el derecho y la moral de su nación.

Con todos los inventos que se han sucedido no se ha conseguido la verdad del derecho ni el derecho mismo.

En todos los países se nota el abatimiento de las familias que viven bajo la tutela del Capital, sin más porvenir que el triste jornal que ganan y sin perspectiva alguna que moralice, a menos que no sea el esfuerzo que hace por libertarse del Capital.

Tal es la situación del trabajador en el mundo con raras excepciones y tal es también la incredulidad en que viven engañados, satisfechos de sufrir hambre y miseria sin un pan que dejarle a su familia.

Qué hacen los gobiernos de las distintas naciones en tener capitales acumulados y permitir que los Bancos también los tengan, si esto no beneficia en nada a la humanidad?

Por qué esos mismos gobiernos no determinan repartir proporcionalmente estos capitales para la

buena marcha de la agricultura y la explotación de la tierra en todas sus manifestaciones? . . .

Esto no desorganizaría la administración de un País porque determinando la regularización del trabajo estaría indudablemente la marcha del Capital garantizando el derecho del hombre con la más sabia inteligencia.

En el mundo no debía existir la palabra crisis porque esto demuestra falta de trabajo y de educación que amerita atención, y lo que amerita atención es lo que determina una causa que hay que subsanar con buenas y determinadas formas.

Cuando las Naciones no tengan que atender al mejoramiento de ejércitos y a la intensidad de ideas que rebosan perplejidades para el porvenir de un pueblo, no habrá necesidad ni habrá crisis que perturbe el encarrilamiento de ese mismo pueblo.

La crisis la produce el Capital para socavar el bienestar y la salud del infeliz trabajador y para aumentar estupendamente las millonadas que depositan diariamente en su conciencia.

Se dice con poca propiedad que el hombre no quiere trabajar, que el hombre es un vagabundo y otras cosas por el estilo, sin pensar que este hombre no trabaja porque en absoluto no tiene en donde ni con qué trabajar.

Es verdad que la riqueza pública ha aumentado lo suficiente, pero esto es la desangrada personalidad del obrero que desgraciadamente sufre el hambre y la enfermedad del raquitismo inoculando esta misma enfermedad a sus pobres hijos que nacen sin tener siquiera el alimento necesario de la madre.

La mujer, pobre sér que no puede alimentarse lo suficiente para dar hijos sanos y robustos, la vemos viviendo en una choza sin más abrigo que el

que le dió la nautraleza recibiendo el castigo de todo aquel que al pasar solo tiene una sonrisa, un desprecio y una mala voluntad que la acaricia.

Es notable que los gobiernos que tienen la dirección de los pueblos, no hayan restablecido el bien en beneficio de la clase trabajadora para que haya una equidad bien entendida para poder arrancar de raíz la enfermedad de la miseria.

Mujeres, a Uds. también os toca darle vida a estas ideas, para que cuando forméis familias, si no la tenéis por el momento, os deis cuenta de que el derecho es humano y que la moral se impone.

Vosotras sois almas divinas que bendecidas por el Señor robustecerán la sociedad con ejemplos sacrosantos dando a conocer el más vivo interés que certifique el movimiento regulador de la grandeza de su alma.

Aunque a vosotros os pese, que no os pesará, rigurosamente satisfagan la sociedad para corregirla y darle ventajas positivas que rieguen el mar de la esperanza viviendo y destronando la fuerza del imbecil Capital, sin dejar de cumplir con la sabia doctrina del bien.

El adelanto del Bolshevikismo es acelerado pero fecundo.

La fecundidad en los nuevos sistemas ensanchará y divulgará la creciente corriente que fustiga el Capital y vendrá a robustecer el pensamiento con sabias doctrinas que merezcan inclinación.

Las nuevas fuerzas que se han ensenegado en el vicio de tener Capital y más Capital, es lo que ha dado por consecuencia el crecimiento de la corrupción en la sociedad.

El efecto despreciativo que denota la vulguesía no se advierte en general porque la clase humilde

solo tiene miseria y malestar, teniendo que sucumbir a la voluntad ajena de su ser.

La pobreza, cuantas veces no se ha hablado sofisticadamente de la detentada y mísera palabra que engendra el más vulgar exterminio de la humanidad?

Cuántas veces hemos oído a los pobres artesanos quejarse de que no tienen trabajo y de que su familia se muere de necesidad? . . .

Cuántas veces también hemos oído a estos mismos vociferar que el gobierno tiene y debe darle trabajo para el sostenimiento de su hogar? . . .

Es obligación de la economía política solucionar de algún modo la terrible enfermedad, y es preciso corregir a tiempo reduciendo y perforando el Capital.

La economía política no es acumular fortunas ni acabar con la humanidad, es darle derecho a la sociedad a vivir una vida más tranquila y definir la estabilidad de ella misma y del Estado.

La corriente siempre busca la línea de menor resistencia para romper y seguir su curso, y así el hombre busca su satisfacción con el menor esfuerzo.

Asociar la pobreza con el progreso y con el capital es el efecto que determinaría y solucionaría el bienestar universal.

La verdad, esta es la que debe seguir todo hombre de idea progresista, para que la venidera generación sepa canjear el mal por el bien sin descansar en el camino de la vida, satisfecha y orgullosa de haber obtenido de su descendencia una esperanza y un porvenir moralizador.

A pesar de que la producción va aumentando vertiginosamente y a pesar de que el Estado recibe un promedio de este aumento relativamente, el

obrero o jornalero no recibe aumento en su salario y vive una vida miserable.

Al hablar de producción no tengo que hacer explicaciones ningunas porque la producción es la base de las riquezas de todas las Naciones.

Nacemos sobre la tierra y sin embargo el egoismo del acaudalado nos hace separar de él a medida que progresa el país en que vivimos sin más fundamento que la degradación y el vicio sin mejorar el trabajo, sin mejorar la sociedad y sin darle importancia ninguna al peligro que diariamente está corriendo el capital.

Así las cosas, el desastre universal se aproxima y con él la caída del burgués inmoral.



ARTICULOS VARIOS

Intimamente relacionados con la materia
tratada en el libro.

LA VIDA POLITICA

**Publicado en el LISTIN DIARIO de fecha
3 de Mayo de 1923.**

Señores Presidentes de las Asambleas
Primarias de los Barrios.

Correligionarios:

He tenido en mis manos la Ley Electoral que nos ha de dar la pauta a seguir en los trabajos que se han de llevar a cabo en las próximas elecciones, y desearía que se estudiara y supiese poner en práctica el artículo 186 de esa Ley Electoral, que dice así: "Los Partidos comunales también votarán su programa asistiendo a las deliberaciones de la Junta Comunal un Delegado por cada Barrio o Sección rural." De modo pues, que se entiende perfectamente bien que las deliberaciones de la Junta Comunal solo se harán bajo el amparo de un Delegado por cada Asamblea Primaria, y que esto se debe particularmente a la buena y consciente labor que cada una de las Asambleas Primarias de cada Barrio, haya elaborado interpretando el espíritu de la Ley Electoral, enviando solamente al seno de esa Junta, que es la representación de todas las Asambleas, el Delegado

más consciente, más honrado, en todos los órdenes que adornan en éste, un hombre leal a los principios de moral y de democracia, a atender y saber defender en las deliberaciones el encargo o envío de la Asamblea que oficialmente le legó o mejor dicho delegó en él.

Debo advertir que está completamente determinado en el Reglamento Orgánico del Partido también, que no debe ser más de un Delegado por cada barrio, y que hacer lo contrario, sería ir en contraposición de lo resuelto por 'Leyes aceptadas y por el artículo 186 de esa misma Ley Electoral, que en ningún caso serían aprobadas por las mayorías.

En mi calidad de Delegado sostengo lo que con ínfulas de orgullo y de principio está en mi deber sostener, que la Asamblea de Delegados no tiene derecho ninguno a destruir con disposiciones malsanas lo aprobado y resuelto por el Artículo 186 de la Ley Sustantiva.

**Discurso publicado el día 28 de Octubre 1923, en el
periódico "EL DOMINGO"**

En la alborada de un día nebuloso en que una Santa idea vino a mi alma supe sacrificar en beneficio de los intereses que otros han sabido acariciar, las ambiciones que pudieran hacerme tal vez el hombre más feliz o el más desgraciado. En los tiempos en que las personas más aviesas en el manejo de los destinos públicos, empeñaban todo el caudal de su sabiduría en darle la espalda a las ideas, yo supe con amor defender en contra de mis mismos intereses la causa que es hoy escudo de defensa de la República.

Recordaos de que yo nunca abdiqué en el camino político, y que hoy como ayer seguiré siendo un decidido entusiasta defensor del derecho que nos asiste.

Qué penetrado estoy del triunfo que vamos a alcanzar; si llevamos completa y sin desaliento la tarea que hemos emprendido al más apartado rincón de la República.

No olvidemos jamás, que tenemos que encontrarnos con obstáculos, y con incautos que dejen de cooperar, y que hagan lo posible por derrumbar la causa que perseguimos.

No me preocupa la derrota, cuando los buenos sentimientos del Pueblo se hayan derrotado también.

Es decir, que yo espero que este Pueblo, digno de mejor suerte apoyará con toda su alma el movimiento evolutivo, y no dejará caer en el insondable abismo del oscurantismo las palabras que en más de una ocasión ha sabido estampar con letras de molde.

Solo el pueblo es soberano, así dice la Constitución y así espero sabrá interpretarlo esta asamblea que ha sabido en más de una ocasión ponerse a la más alta integridad de su deber haciendo conocer a las asambleas de su dependencia lo que es defender el derecho que le asiste.

Espero de mis correligionarios que no desmayarán, porque desmayar es perder ante la opinión pública el concepto de pueblo independiente y libre.

La grandeza de esta obra que es para mí y para todos mis corerligionarios el beneplácito de las masas populares, será mañana la plataforma del derecho que jamás ha sabido respetar ni hacer respetar este pueblo digno de toda consideración.

No se justificará este Congreso si no lleva con el ardor que esto requiere, el valor y la decisión demostrativa que hasta el último momento ha llevado porque así aunque seamos derrotados habremos conquistado un triunfo; el triunfo del derecho.

Yo admiro y distingo a los hombres por su grandeza y por su espíritu desinteresado.

También los admiro, porque creo que llevarán por delante el beneficio de haber levantado el orgullo de este pueblo al nivel de los pueblos libres e independientes.

Permítame decir que soy uno de los más entusiastas y decididos en la causa que perseguimos, y que no cejaré hasta no ver dilucidado el punto; o por

la mala fé de los contrarios o por la buena fé de la adversidad de mi destino.

Por qué no creer en que la fuerza de la opinión que sojuzga el alma de los buenos, no ha de triunfar? . . .

Por qué debemos olvidar que en más de una ocasión hemos derrocado tiranías y desbaratado a los gobiernos que han devastado la Hacienda Pública? ...

Así como este pueblo ha sabido enfrentarse poniendo su pecho de trinchera y sufriendo en las maniguas y en las cárceles los sinsabores de la guerra; así también debe defender y consolidar el derecho que le corresponde. Esto, señores, es de vida o muerte, no desalentarse en la grandeza de este ideal. Si nosotros no nos imponemos ante quien quiera desvirtuar la defensa que queremos establecer, no alcanzaremos lo que nos corresponde de derecho. Yo sé que ha habido quien dentro de la mala fé y dentro de la buena fé también satisfecho de que nuestro trabajo es digno de mejor suerte, le haya hecho la oposición. No solo los que se llaman pequeños sino también los que se creían grandes.

Se ha hecho gala sobre sistemas de mejoramiento moral y material de esta sociedad, y se han dado a la publicidad en estos últimos tiempos tantas reformas sociales que se regocija mi alma al encontrar al hombre que sepa dedicar todo el carácter a la obra que tanto anhela el país.

La vida activa, sana y efectiva que sepa llevar este hombre a la más alta pulcritud, da a entender que tiene en la historia una página en blanco que llenar.

La ambición de los hombres da a conocer proyectos incalculables sin éxito posible, pero lo leal y

lo correcto es, que sepamos distinguir, para poder desvirtuar lo corruptible.

No es solamente en el dominio de nuestras ideas que se pone buen orden, en las ideas ajenas también.

No marchamos sin brújula ni sin timón, el sol de lo evidente nos hará ver bien claro, para no caer en el abismo insondable de la mentira.

Hay hombres que fortalecen su cerebro para engañar el cerebro ajeno.

Del mismo modo vive el género humano creyendo que los sabios contraproductores encierran en su conciencia algo que se puede imitar.

Así es, mis distinguidos representantes que espero no seréis unos incautos.

Discurso pronunciado en la Villa de San Carlos en una reunión que se llevó a cabo en la morada del Sr. Rafael Lluberes, el día 4 de Noviembre de 1923.

Los recuerdos hacen a veces pensar en la niñez, y hoy en medio de un entusiasmo hago remembranza de mi pasado.

Hoy que es día de San Carlos y que en mi alma hay algo grande que me enerva, surgen como surgiera espléndida y arrogante la Patria, estas mis humildes palabras.

San Carlos, mi San Carlos, como así debo llamarle, vive en mí como vive todo lo bueno y todo lo grande.

Es por eso que en las luminosas estelas que surgen en el cielo de mi alma brillan arrogantes aquellas horas más felices de mi vida.

Recuerden señores aquellos tiempos y vereis que en cada un alma de vosotros no dejará de haber algo sublime que con pomposa luminaria alumbre vuestra imaginación para alcanzar lo más clarividente de vuestro pasado.

Permitome invitar a mis amigos y correligionarios a darle un viva entusiasta a este barrio que se

enorgullece en este día, para afianzar más nuestro lazo de unión y de concordia.

Yo entiendo, señores, que vosotros queréis alcanzar bajo el piélago inmenso de la desgracia algo sublime, algo que nos orgullezca y nos dé fuerza para destruir esta traidora invasión.

Para esto tenemos por recta obligación que seguir empeñando con la palabra todo nuestro honor y todo nuestro valor moral.

Grande sería para nosotros ver el triunfo espléndido de nuestros ideales, que este pueblo supiera defender con amor y con vergüenza lo más grande y lo más sublime que es el derecho de este mismo pueblo.

Discurso pronunciado en el Barrio de Misericordia con el fin de darle vida a la Junta de Defensa Comunal, el día 11 de Noviembre de 1923.

Dediquemos todo el interés para que esta causa que nosotros perseguimos haya triunfado, y desprendámonos de la ridícula ambición personal para llegar a la más alta grandeza de que está revestida esta institución.

En más de una ocasión se ha dicho y yo invito a mis amigos a que no hagan propaganda sobre esto, que la Junta de Defensa es una Junta contraria a la idea de levantar el buen nombre de la República, cosa que ha nacido de los enemigos de esta gran obra que llevamos a cabo.

Yo entiendo que para hacer una división se toman por armas todas las intrigas, quiero que se sepa que este Congreso no debe hacerse eco de las falsedades que se inventan dentro y fuera de los cuerpos políticos.

También debo explicar a mis amigos y correligionarios que no es la mente de este Congreso del que dignamente formo parte, establecer un Ayuntamiento que no sea la voluntad expresa del pueblo.

Nada me aterra ni me hará cejar en el camino que he seguido, porque para mí solo quiero la gran-

deza de alma y el entusiasmo de haber llegado a coronar un ideal que es para bien general.

Debo decir también, en lo que respecta al interés que pueda tener cada uno dentro de la política, que nosotros no debemos bajo ninguna forma coartárselo porque la política son intereses y los intereses de cada uno deben ser respetados.

El Pueblo en Francia se impuso como puede imponerse también el de la República Dominicana.

La grandeza de Francia se la debe a su pueblo que se sacrificó en beneficio de él mismo.

De modo pues, que este pueblo que ha despertado bajo el yugo de una dominación extranjera se ve obligado a seguir forzándose por conquistar el más santo ideal que es el de la libertad.

Yo he referido que estoy de cara al sol para que no se diga que rehuyo responsabilidades.

El momento es de concordia y de razón, no debemos llevarnos de irreflexividades para no caer en el más ridículo de los fracasos.

Yo entiendo que el momento es de recapacitar y no recoger intrigas que hacen daño, porque solo así podríamos alcanzar la más gallarda victoria.

Orgullosamente lo digo, señores, mi alma, mi espíritu y mi cerebro como lo he repetido, están envueltos en el engrandecimiento de esta causa que es para mí el triunfo de una causa noble, porque es la causa que persigue todo hombre que se crea completamente libre.

Voy a terminar, reviviendo la atención de vosotros para que pongáis interés en no dar cabida a recopilaciones de ideas malsanas.

EN LA RUTA

A mi amigo Carlos Franceschini.

Publicado el día 19 de Noviembre de 1923, en el periódico "EL SIGLO".

Todo cuanto se diga respecto a organización, el mundo lo tiene olvidado.

La organización es la base del desenvolvimiento de todas las cosas.

Yo deseo que mis compañeros que saben de los sinsabores que han pasado en las contiendas políticas dediquen todo su amor al más desinteresado interés personal y lo robustezcan con el nombre de revolución social.

Esto más bien es un deber para los que como nosotros sabemos llegar al más alto nivel de nuestras aspiraciones.

El engaño de los que brindando celos porque no están con sus ideas malsanas sacrifican su tiempo en destruir la labor que llevamos, sabrán darnos mañana un abrazo para demostrar el agradecimiento del trabajo que para ellos, los fariseos, es una revolución sin fundamento.

Da pena que algunos que no saben del requie-

bro que produce la viva inquina que quieren entablar dentro de la ambición de mando, solo se preocupan en disociar a diestra y siniestra para así alcanzar la más desastrosa derrota.

No preocupa de modo alguno el que se diga que somos revolucionarios, porque para triunfar se necesita la más grande de las revoluciones ideales.

Yo vivo altamente satisfecho de mi trabajo y solo quiero que mis amigos que saben del gran valor cívico que encierra esto, me acompañen a determinar el camino que vamos a seguir, para de este modo recuperar todo lo que en otro tiempo habíamos perdido.

Satisfecho lo digo, amigos míos, la verdad de la victoria la tendremos por delante y no debemos abandonar la estela luminosa que nos da el Dios Todopoderoso; El es quien guía a las almas grandes.

Abandonemos a los que no quieren seguir nuestro camino para que ellos tengan que pedir ante el altar de la verdad el perdón no merecido.

Lanzarnos a discutir sandeces y revoltillos sería para nosotros una derrota.

Así es que, sigamos proclamando la verdad, causa que nos redime y habremos triunfado.

IMPOSICIONES DE DON HORACIO VASQUEZ.

¿Y la descentralización decantada?

Publicado el día 20 de Nov. 1923, en el periódico
"EL SIGLO"

Santo Domingo, Oct. 13, 1923.

Señor Don

Ciudad.

Mi estimado amigo:

Al recibir tu atenta de fecha 12 del corriente, me ha sido de satisfacción y recurri al otro día a contestarte con el corazón en las manos todo cuanto pasó en la reunión que se sucedió en la morada del señor Angel Morales, donde ocurrió el incidente que tanto se ha comentado.

He meditado contestarte, pero es necesario hacerlo, y verás a continuación la verdad.

Un día antes de las elecciones para elegir los candidatos que debían ser los munícipes (o candidatos de la Alianza en la Junta Comunal) cuando menos se esperaba que sucediera este caso, y estando yo en la casa del señor Oscar Polanco, apareció este mismo señor en compañía de los señores Mi-

guel Mella Abreu, Juan Geraldino y Joaquín Santana, quienes me condujeron en el auto del señor Horacio Vásquez a su residencia, que es la misma del señor Morales; y allí, en presencia de estos señores mencionados, en una mesa que está situada en el comedor, en presencia también de los señores José Dolores Alfonseca, Angel Morales (Ministro de Relaciones Exteriores), Daniel Marty (a) Danche y otros que en este momento no puedo recordar.

En los extremos de la mesa estaban sentados los señores Horacio Vásquez y José Dolores Alfonseca (Chuchú), a la derecha de Don Horacio el que estas líneas suscribe y en la misma dirección los demás, o sean Juan Geraldino, Joaquín Santana, Oscar Polanco y Miguel Mella Abreu.

Debo advertirte que el señor Daniel Marty (a) Danche y el señor Morales no estaban junto a la mesa, pero sí cerca de ella.

Al entrar a la morada del señor Morales hube de sentarme y allí permanecí hasta que me hubieron de llamar al comedor donde se estableció el diti-rambo.

Perdóname que te dé todos estos detalles, pero me veo en el caso de hacerlo así para que los reptiles de siempre no sigan vomitando la crasa mentira.

Pues bien: este es el caso: Don Horacio Vásquez dice: Yo opino que la candidatura que algunos amigos míos me han presentado, debe ser la que Uds. apoyen porque entiendo que es la candidatura que le dá esperanza al pueblo; y además que Uds. no deben hacer oposición porque el país necesita **gente que brille en este Ayuntamiento.** Demás está decir que yo no acepto que me hagan oposición porque tengo mi honor y mi dignidad comprometidos.

Hasta aquí las palabras primeras de Don Horacio.

El Sr. Geraldino se expresa en esta forma: Yo le hacia la oposición a la candidatura porque hay en esas nominaciones un individuo que es enemigo mío y yo no podría darle mi voto. Ahora hay otra cosa más que decirle y es que yo tengo aquí, un documento que tal vez sea un obstáculo para que esta candidatura triunfe en la Junta Comunal y es éste (sacando de su bolsillo un discurso del señor Avelino Lora que fué leído en la Junta mencionada en la fecha de la víspera de las elecciones).

Debo decirte que Don Horacio no lo tomó ni siquiera en sus manos, diciendo que él sabía de eso y que en nada estorbaba su decisión.

Piensa por un momento cuál sería mi situación al oír a este hombre, defensor de las libertades públicas, expresarse en la forma ya dicha.

Pensé inmediatamente tomar la palabra, y así lo hice, diciendo lo siguiente: Don Horacio, me permite opinar sobre esta cuestión? A lo que contestó que sí. Estas fueron mis palabras caballerescas que no pueden reflejar duda alguna al interlocutor y amigo: Don Horacio, yo entiendo que en mi calidad de hombre del pueblo y en mi calidad de ciudadano tengo derecho a pertenecer a un Ayuntamiento, y no acepto que se me desconsidere, diciendo que necesita una candidatura que brille, porque es ofenderme en gran manera.

Además, yo creo que la candidatura que nosotros hemos presentado no es una candidatura despreciable.

Pues bien, yo necesito que esta candidatura triunfe aunque tenga que imponerla.—Esto dijo Don

Horacio, a lo que yo protesté dándole a entender que yo no podía ser un servil.

Después de esta acalorada discusión y quien seguía oyendo de Don Horacio palabras hirientes, quise de nuevo tomar la palabra, y no pudiendo por su estado colérico, me retiré acaloradamente también de la habitación bajando la escalera como quien baja automáticamente.

Con quien primero me tropiezo es con el chofer que me hace esta pregunta: ¡Oh, se vá a pie? . . . A lo que contesté que sí.

En la calle me tropiezo con un señor y le cuento lo ocurrido, e inmediatamente, se trasladó al lugar del incidente, de lo cual no tengo detalle.

Hasta aquí todo lo ocurrido.

Tengo ahora que manifestarte que mi carácter de hombre independiente y leal a sus principios me hace seguir protestando de la candidatura que se impuso en la Junta Comunal del Partido Nacional antes Horacista.

Recuerda que en las reformas tan decantadas de Don Horacio estaba escrita la **Descentralización** del poder y que todo ha sido humo de gas que lo disipa el viento.

También recordarás la comisión de la Junta de Defensa Comunal que él recibió con mucha satisfacción y cuáles fueron sus palabras, y cuales fueron también sus comunicaciones a las Asambleas Primarias y el empeño de estar dentro de los artículos de los reglamentos y del Plan de Liberación.

Sin más se despide de tí con toda consideración tu amigo,

PENSAD BIEN

**Publicado en el periódico "EL SIGLO", el día 24
de Noviembre de 1924.**

Matar la ignominiosa intervención con pretensiones más o menos inverosímiles, es darle cabida a las insidiosas perplejidades del momento, para que en tendenciosas cavidades profundas del más cabal de los designios se personifique el malestar de esta Patria anémica.

La terrible lucha que ha perforado el emblema delicado que personifica la verdad de la hora da a entender que no se debe olvidar que estamos frente al coloso del Norte.

Recordemos que solo así vendrá como una naciente aurora el día refulgente que dará la independencia de nuestra República.

Que la luz de la razón no le dé al que no quiere convencerse de la verdad, clara visualidad para ver el enigmático problema momentáneo, es desautorizarse de la vida de su mismo ser.

Comprender que el problema no es descomponer las ideas en reflexiones más o menos patrióticas, sino darle a la razón el beneplácito de haber llegado

a buena hora el desenvolvimiento de las cosas que están presentes.

El motivo que engendra una discusión encaminada al bien de la República no es motivo de discordia ni disgusto entre los dominicanos; si no más bien una aclaración de conceptos.

Así es, que yo entiendo que cuanto esté al alcance de todos los que se sienten personificados con el patriatismo se unifiquen para llegar al deseado fin que perseguimos.

No es con injuriosas palabras con lo que podemos llegar a conquistar nuestro honor, es con obras buenas y sanas.

Hace más de un año que se viene discutiendo sobre la unificación de los dominicanos y hasta esta fecha no se ha alcanzado la verdad de la cosa.

Unirse, no es intransigencia.

Unirse es poner todos los que piensan en la liberación de la Patria el interés personal lejos de cada uno de los aspirantes.

Qué importa que cada un dominicano defienda de esta o de la otra manera el conquistar el objeto que perseguimos, si es de todos el deseo escrito?

Pensad bien, y veréis que hay que apartarse del interés personal.

EVOLUCION

**Publicado en el periódico "EL COJANLO!...",
en 25 de Noviembre 1923.**

En mi alma tengo grabada aquella tarde. Rejuvenecido de entusiasmo mi espíritu por la vehemencia del engrandecimiento de las ideas del derecho que le corresponde a este pueblo; vi nacer como una aurora el progreso y el bienestar del mismo.

No es como dicen muchos entusiasmados por los cantos de sirena, que el pueblo será en todo tiempo el mismo; no, recordaos del pueblo ruso, y de aquellas palabras de León Tolstoy y Kropotquine y otros filósofos que se destacaron y que han triunfado en todas las fases, y han alcanzado el más grande de sus éxitos: aunque no en todas sus partes, pero en gran parte de sus ideales.

Los pueblos como las ideas, evolucionan, y es necesario que nosotros, los que hemos servido de escalones a los traidores de todas las épocas, pensemos en que ya es tiempo de que respetemos y hagamos valer de algún modo las resoluciones que tomemos, que queremos establecer dentro las prerrogativas que nos establece el derecho común.

No quiero por un momento dejar de creer que



todos los que adaptados al proceso que se ha establecido no estén de lleno con él para así recuperar la grandeza que mi alma, y mi cerebro han imaginado.

Tal ha sido, mis queridos lectores, la vida que he querido dar en más de una ocasión a la responsabilidad que conllevan las líneas generales de este proyecto para que mañana cuando aparezca otro escrito como defensa del derecho que nos corresponda, no nos encontremos en el más obscuro de los rincones de la República.

Yo suplico como uno de los más entusiastas del momento, que nos fijemos bien al esplanar las convicciones que podríamos hacer y que con el más humilde sentimiento no querramos salirnos del molde ya establecido para entrar en espejismos de algún desconfiado.

Así es que los que llevamos el estandarte de la victoria a su fin, debemos continuar el camino hasta terminarlo como una obra grandiosa.

Vanagloriado estoy hasta este momento, porque veo el empeño que cada uno de mis compañeros tiene en ver realizado el más grande de sus sentimientos, pero no estoy conforme porque el camino todavía no está trillado. Podremos encontrar obstáculos y esos obstáculos deben ser vencidos para que así la semilla pueda germinar.

No tengamos que oír consejos de algún malvado para que mañana no confundamos este benemérito aliento con las desmedidas ambiciones de los que han sabido engañar con frases más o menos elocuentes a este pueblo que gime bajo el dominio de algunos que viven en la sombra salpicando con su baba envenenada al inocente.

ACLARANDO.

Publicado el día 26 de Nov. 1923, en el periódico
‘EL SIGLO’.

Cuando en mi mente pude acariciar un ideal que para mí hubiera sido de satisfacción y de orgullo y cuando creí encontrar en el hombre que en más de una ocasión refrescaba mi memoria para dar con visos de verdad la más alta nota, fuí sorprendido dejando en mi alma el más triste de los desconsuelos.

Soñé que este hombre sería la satisfacción del pueblo y nada, todo se esfumó como la espuma de jabón.

Que sería del que, como yo, dando lecciones de libertad, dando ejemplo de grandeza para mi patria, se viera en la más densa obscuridad del porvenir, dejando pasar desapercibido todo cuanto sea de bien para este pueblo desgraciado que se deja arrastrar por la corriente de la maledicencia? . . . Yo me pregunto y a veces reflexiono dándole a mi alma el lenitivo de que este hombre incorrectamente ha cometido un error y que este error como otros tantos que él ha cometido es obra de la ignorancia en que ha vivido siempre.

La política no es la verdad desnuda de pasio-

nes, pero sí es el engranaje de muchos intereses encontrados.

Este hombre no sabe recompensar lo perdido con razones positivas y se deja embaucar de algunos tontos de capirote.

Cuanto siento haber perdido mis energías y mi salud en defender a este hombre que no sabe conquistar el estandarte de la moral al nivel de su conciencia.

Yo sé que él no comete los errores por su propia voluntad, pero le da oído a los cantos de los reptiles ponzoñosos que le dejan el veneno en el cerebro para no dejar que cumpla con el deber y con la decencia que a él le corresponde.

Víctima fuí de la ignominiosa calumnia para dar tregua a que este hombre diera al traste con su tan decantada reforma; y víctima fuí también de los veintidos años que hube de sacrificar mis intereses, y mi salud en la cárcel, en los montes y en los sinsabores que pasé en el tiempo más precioso de mi vida. Yo deseo que mis compañeros de luchas se den cuenta de todo cuanto digo, para que mañana cuando hayan recibido el desengaño con que yo fuí sorprendido, no digan que no fueron advertidos a tiempo.

No quiero alargar más el tenebroso porvenir que nos espera, porque entiendo que el convencimiento vendrá, y todos los que reconocen perfectamente el haber que ha prestado sabrá pesar el contenido con el continente.

Juzgar no es dar oído a los prevadicatoros, juzgar es hacer comparaciones, para deducir la verdad desnuda de pasiones.

TRISTE REALIDAD.

Publicado el día 25 de Noviembre, 1923, en el
periódico "EL DOMINGO".

El destino pone a veces de manifiesto la moral al alcance de las personas más desinteresadas, y éstas se inclinan reverentes ante su majestuosidad.

Pero vemos también al través de los tiempos que la inmoralidad se abre paso y deja en torbellino envuelta la conciencia de casi todos los pocos que piensan bien.

Acaudalados, Capitalistas políticos de insolente manifestación y de recrudescida impertinencia satisfechos de que mañana serán los distinguidos en los círculos sociales, permanecen impertérritos en sus luchas desvergonzadas. Quiénes serán? . . .

Casi todos con muy raras excepciones.

Queriendo buscar imaginativamente tal vez dentro de lo posible la verdad de la cosa, he perdido mi tiempo, y he permanecido luchando casi toda mi vida, pero jamás he podido llegar a alcanzar siquiera un acercamiento.

Pero sigo, hasta que cansado de caminar por el sendero de lo imaginado me pierda en la oscuridad de un abismo. Incautos de esos que pierden la

creencia por un mendrugo de pan, van viviendo con vertiginosa carrera por el ambiente de la más triste realidad.

Recordad el pasado, ved el presente, y os convenceréis de que estos humildes que saben llevar la moral al más desnaturalizado se ven reservados en sus hogares porque el desinterés reina en la mayoría.

Aunque la perfidia siempre tenga el camino abierto y aunque mi soberbia no se estrelle contra la roca de la inmoralidad seguiré impertérrito combatiendo la corrupción y el prestigio inmoral de los hombres carcomidos por el tiempo.

Yo he dicho en discursos, en reuniones sociales y en distintas ocasiones, lo incorrecto, y lo prueba la poca fé de los demás que no han querido trazarse la misma línea de conducta que hasta la fecha he podido trazarme.

Mi alma se entristece cuando ve enmohecido el puñal que debía ser de los malvados el arma fratricida. Sí, el puñal moralizador que engendre el bien y desaparezca el mal.

ESTO ES DEFENDER SU DERECHO

A la Confederación del Trabajo.

**Publicado en Nov. 28, 1923, en el periódico
“EL SIGLO”**

Atendiendo al movimiento a que se debe la política actual y no olvidando que es de necesidad hacerle comprender al pueblo que ha llegado la hora de hacer valer el derecho que a él le corresponde como pueblo soberano; he venido escribiendo algunos artículos que si este pueblo los comprendiera no olvidaría que esta es la hora más oportuna para defenderse del ultraje y de la desnaturalización que quieren robustecer algunos con trivialidades mal que-rientes.

Nada ni nadie estorbaría a los que quisieran darle un empuje a este interés que robustecería el conglomerado social para engrandecer a esta desafortunada República.

Perder un momento de este ideal, es darle al mundo el derecho de decir como han dicho siempre, que este pueblo no es capaz de gobernarse por si solo.

Largo tiempo hemos tenido para recuperar



nuestra libertad, y sin embargo, no la hemos conquistado.

Recordemos que no se puede con espejismos ni incrustaciones de sofismas, ni con remembranzas de algún desocupado, malgastar nuestro tiempo en darle vueltas y revueltas al Plan de Liberación para sacarle punta a alguna idea que venga a favorecer intereses encontrados.

Tened presente que el pueblo no se beneficia en nada personificando sus intereses y solamente encontrará como hasta ahora el desastre y el desconcierto al que lo han llevado todos los que no quieren darle vida más que a sus intereses personales.

Esta es la verdad indiscutible, y me empeñaré en combatir con todos mis pulmones la terrible desigualdad que existe entre el Capital que espera y el pueblo que sufre los rigores del hambre.

¿Por qué motivo no ha de defender la clase pobre el enigmático problema en que estamos embutidos? . . .

Por qué no piensa la clase pensadora la que tiene el rigor de esta abominable intervenciún, que ya es tiempo de darle un corte a las intransigencias de los que no quieren convenir que estamos intervenidos y que deben sacrificar un poco de su interés en beneficio de este pueblo inconsciente de su deber? . . .

Lástima debía darle al que se haga idea del poco amor que este pueblo le tiene al derecho ciudadano.

Tal ha sido mi campaña durante dos años en beneficio del ideal que yo perseguía y el esfuerzo que hasta esta fecha estoy haciendo para ver si llegamos a la verdadera reintegración de los derechos conculcados.

Quiero hacer remembranza de la Junta de De-

fensa Comunal siendo yo uno de los que suscribieron y les dieron su asentimiento para que piensen por un momento el retroceso que dieron habiendo aceptado la candidatura que el Jefe del Partido supo imponer.

No es como muchos inconscientes piensan, diciendo que esto no tiene fundamento; no, el fundamento está en que se haga lo que en todos estuvo grabado que era el de defender la Común del desbarajuste político.

Con o sin razón muchos se han dejado arrastrar por la corriente del vicio y al fin será el pueblo el burro de carga de todos los tiempos.

La fiebre pasional que invade todos los cuerpos dirigentes, no deja ver claro lo que yo estoy cansado de decir en todos los círculos democráticos.

Nadie puede olvidar mis palabras pronunciadas en distintas ocasiones porque han sido muchas y muy marcadas. Todo el que satisfecho de su triunfo se vea a la postre derrotado, será mañana un convencido y entonces, ¡ah entonces! olvidarán lo pasado, diciendo que vivían ignorando!...

Pero no, no podrán decirlo porque han sido avisados a tiempo y eso sería descomunal. Así es que reflexionad bien y no digáis mañana que fuisteis engañados.

Aun vive en la conciencia de algunos aquella campaña que fué para mí honrosa y desinteresada.

La concordia que debía vivir en el conglomerado de este infeliz pueblo largo tiempo azotado por los políticos de oficio no existe, porque estos no le dan paso a la independencia del mismo.

En otro artículo daré a conocer cuán necesario es olvidar los ídolos y congregarse para defender su derecho.

RECOPILANDO

**Publicado en el periódico "EL SIGLO" de fecha
1o. de Diciembre de 1923.**

En mi primer artículo publicado en este mismo diario el día 19 de noviembre del año en curso me he permitido llamar la atención de todos los que lucharon por un ideal para que por este medio siguieran propagando e indicando el camino a seguir.

En mi artículo publicado el día 20 del mismo mes hablo de la imposición infundada del Jefe del Partido, y de como se expresó con uno de los más sacrificados por el mismo partido durante veintitrés años.

En mi artículo publicado el día 24 del mismo mes, digo del concepto que debe tenerse respecto al problema que tenemos por delante sobre la cuestión internacional.

En mi artículo publicado el día 26 aclaro con todo el esplendor de un sol radiante como hube de engañarme con el hombre que era para mí un reflejo de esperanza.

En mi artículo publicado el día 28, me dirijo a la Confederación del Trabajo para que se dé cuenta del deber y de la obligación que tienen todos, sin

matiz político, de defender su derecho dentro del marco de la Ley.

Y en este último de la serie refresco mi memoria no olvidando que más tarde sea olvidado por los amigos que me escuchan y me leen y que tal vez no den oído al murmullo del que supo compartir las luchas infructuosas en rigurosa intervención.

Pero rota la cadena del servilismo esperaré que surja la claridad del problema establecido para cooperar con toda buena intención en el engranaje voluntario de los que sepan socavar la sepultura de los que solo viven de la adulación y el incalculable amor a la intriga.

Raspasuelas de esos que se arrastran como una culebra ante el señor y dueño, están con toda seguridad, pensando en que mañana castigarán mi humilde persona con alguna pena del Código, o con alguna Ley que los favorezca en su intento.

Pero yo estoy en la arena de la política para esperar y soportar en mis hombros todo cuanto quieran mis enemigos.

La aurora de un nuevo día salpicará con los rayos vivificadores de un sol esplendoroso la perfumada y bien oliente rosa francia, y esta brindará al mundo su perfume para que la mariposa viva enamorada de su castidad.

Así mi alma llena de ilusiones inconmensurables sigue sufriendo las calamidades de este mundo y se esforzará para darle vida al conglomerado social.

La triste realidad a veces pone de manifiesto el escándalo y oculta la vehemencia de los malvados, pero sigamos hasta subir el último peldaño de la vida y habremos terminado.

Es verdad que el engaño, único que triunfa en todas las cosas se abre paso día tras día, pero ratificar

el engaño no es tener razón. La razón, cuando los pueblos se dan cuenta de ella hacen su campaña tan grande, o más grande aun que la perfidia. Personificada se ha visto en las grandes evoluciones sociales y en las grandes revoluciones intestinas de los mismos pueblos.

Voy a terminar dando el último aliento a la poca vehemencia de este pueblo para conquistar su independendencia, y para decirle que medite una vez más en lo que es de su deber y de su conciencia.

Termino por hoy para descansar un rato y para esperar el movimiento que se avecina, arrinconado en mi hogar recuperando todo lo perdido, con esperanza de oír algún día la queja de los que no han puesto atención a todas estas verdades y razones positivas.

En estos días he podido oír algunos tontos, de esos que pululan por las calles de esta mi ciudad, diciendo que a mí me han aconsejado muy mal, como si yo necesitara de consejos para poder decir verdades que amargan a los reptiles de esta tierra que tanto conozco.

Ellos, los pobres, no saben lo que dicen, hay que perdonarlos.

Otros han dicho que yo me he trazado una línea muy mala dizque porque no tendré donde meterme.

Pero qué cándidos o qué de mala fé son estos perversos, como si yo estuviera manco o ciego, o si no tuviera sentido común.

Por último, dicen tantas cosas, que al fin no saben ni lo que dicen.

Dije en mi último artículo (pues me estaba saliendo del cascarón) que daría a conocer algo sobre

los Idolos, y no pretendo con esto dar una cátedra, pero sí hacerle saber lo que quiere decir Idolo.

En los tiempos pasados habían tribus que hacían algunos muñecos de barro y de madera y estos eran adorados como si fueran de la misma familia, también los caciques o jefes de esas tribus se hacían adorar como si fueran unos dioses.

Así es que, para un buen entendedor con pocas palabras basta.

A MI PATRIA

Publicado en el periódico "COJANLO !" el día
9 de Diciembre de 1925

En el ambiente se siente el más grande de los desalientos, hay algo, que este pueblo disimula con el más santo de los desvelos de su conciencia.

Así como supo sufrir durante largos años la terrible intervención americana con los rigores del hambre y de la desesperación, así desea también que los directores de la política actual, que son los mismos que contribuyeron al desbarajuste de la República, siquiera tengan un poco más de desprendimiento y de amor al ideal que se persigue.

Hace largo tiempo que viene discutiéndose y reformándose la Ley Electoral y hasta esta fecha no se ha llegado a nada que pueda convenirle al pueblo necesitado.

Qué favor ha recibido la República con la tan discutida Ley? . . . Qué pretenden los que sin acordarse de las miserias de los demás se ríen a mandíbulas batientes y alargan el tiempo sin fijarse siquiera en los sinsabores de la familia dominicana.

Ayer se decía con muy mala fé que la Ley Robison no se podría adaptar porque no le convenía a

los representativos; hoy se dice que la Ley Electoral vigente es muy mala y que es por eso que no se han llevado a cabo las elecciones, y mañana dirán que hay que hacer un proyecto de reformas para entonces empezar de nuevo las discusiones. . . .

Y el pueblo, burro de carga de todos los tiempos que espere hasta que llegue el nuevo día.

Si hubiera buena fé, si hubiera tan solo un momento de buen sentir, las cosas no estarían tan desbarajustadas.

Hace ya trescientos sesenticinco días que viene tratándose sobre el Plan de Liberación y aún vive palpitando el desaliento y la desesperanza en el alma del pueblo, porque no se ve realizada la tan decantada desocupación de las tropas yanquis.

¿Qué importa a los que viven llenos de fé en su porvenir individual, alcanzar o no la independencia nacional? . . .

¿Qué importa a los que están seguros de no perder nada, alargar el tiempo hasta lo infinito? . . .

Oh! pueblo, qué imbécil eres! . . .

En medio de todas estas cosas que parecen boberías vemos aparecer las notas del Ministro Americano como viéramos en tiempos pasados a Lolito Flochón avisar las mojigangas el 27 de Febrero.

Qué dirán Uds. caros lectores, cuando por tercera vez surgiera a la luz pública otra Nota del Ministro? . . .

Pues, aceptarla como cosas de nosotros mismos ¿no es así? . . .

Pues bien; esperemos la tercera que será la última y aguantemos el sonrojo y la desvergüenza. . .

Tenebrosos espectáculos se avecinan y vosotros seréis los culpables de los males que resultan de ellos.

Yo me permito decirle a los que ayer estuvieron

connigo en reuniones políticas y en distintas ocasiones pronunciando discursos: que levanten el buen nombre de este pueblo y que le hagan comprender que el último girón de libertad se ha perdido.

Algún día, cuando aparezca a nuestros ojos esta verdad inmensamente grande, veréis que yo tengo razón.



BNPHU



823-10

